

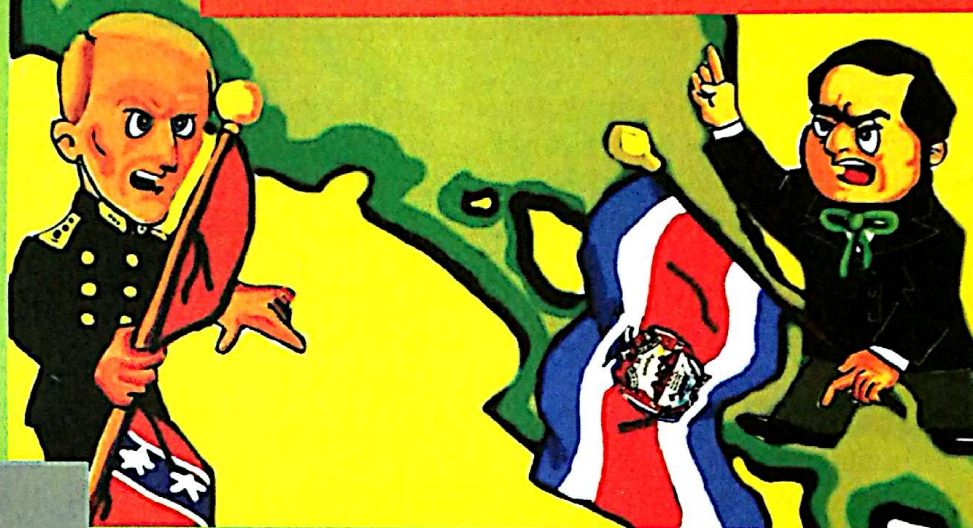


La Campaña Nacional 1856 - 1857



Ministerio de Educación Pública de Costa Rica
Viceministerio Académico
Dirección de Desarrollo Curricular
Departamento de Educación Intercultural

LA CAMPAÑA NACIONAL DE 1856-1857



Dr. Raúl Francisco Arias Sánchez
Autor e ilustrador

MSc. Anger Smith Castro
*Propuesta Metodológica y
Coordinador General del Proyecto*

© 2013

CRÉDITOS de esta OBRA:

AUTORIDADES MINISTERIALES

Leonardo Garnier Rímolo

Ministro de Educación

Dyalah Calderón de la O

Viceministra Académica de Educación

Silvia Viquez Ramírez

Viceministra Administrativa de Educación

Mario Mora Quirós

Viceministro de Planificación y Enlace Institucional

Giselle Cruz Maduro

Directora de Desarrollo Curricular

José Víctor Estrada Torres

Departamento de Educación Intercultural

Alexander Vargas González

Director Instituto de Desarrollo Profesional

972.860.44

A696c

Arias Sánchez, Raúl Francisco

La Campaña Nacional 1856-1857 / Raúl Francisco
Arias Sánchez.

--1. Ed.-- San José, C. R.: Ministerio de Educación
Pública, 2013.

128 p.: il., 28 x 22 cm.

ISBN: 978-9977-60-234-9

1. Campaña Nacional, 1856-1857. 2. Costa Rica-
Historia. I. Título



Autor e ilustrador:

Dr. Raúl Francisco Arias Sánchez

Historiador, Investigador y Académico de la Universidad de Costa Rica.

Miembro de la Academia de Historia y Geografía de Costa Rica.

Propuesta Metodológica y Coordinador General del Proyecto

MSc. Anger Smith Castro

Asesor de Educación, Departamento de Educación Intercultural.

Revisión Filológica:

Dr. Raúl Francisco Arias Sánchez

Académico de la Universidad de Costa Rica.

Diseño y maquetación:

Iván Cabalceta Román

Departamento de Gestión de Recursos. IDP/MEP.

Libro formato: 8,4" x 10,8" pulg. / 215 mm x 275 mm)

MEP © 2013

Queda prohibida la reproducción parcial o total de la presente publicación, con fines mercantiles o comerciales, en cualquier proceso reprográfico o fónico, electrónico o cualquier otra forma de reproducción sin la previa autorización escrita del Ministerio de Educación Pública de Costa Rica.

La **Campaña Nacional de 1856-1857** es la página más brillante de nuestra historia patria. Los hechos y personajes heroicos de esta gesta tenemos que recuperarlos como parte fundamental de nuestra identidad nacional costarricense..

El **Ministerio de Educación**, consciente de que la educación debe ser relevante, atractiva y de calidad, presenta esta obra del historiador Dr. Raúl Arias Sánchez, la cual ofrece a los estudiantes y docentes del sistema educativo costarricense un recurso didáctico que les permite aventurarse en los antecedentes y acontecimientos de la guerra contra los filibusteros dirigidos por William Walker, de una manera ágil, clara y amena, mediante coloridas ilustraciones y agraciadas caricaturas que interpretan el texto histórico.

La utilización de ilustraciones, mapas, y dibujos de la época, acompañan este documento que indudablemente se aleja de las lecturas tradicionales con que por lo general, son abordados este tipo de temas históricos. Nos permite a la vez ejemplarizar que la educación debe ser entendida como una educación en el presente, desde el pasado y hacia el futuro; donde se hace un esfuerzo por integrar lo local, lo nacional y lo universal; una educación que construya nuestra identidad y pertenencia en un mundo globalizado.

Este trabajo tiene como propósito, brindar sugerencias didácticas para el abordaje temático y metodológico, de los hechos históricos, que acontecieron durante la **Campaña Nacional de 1856-1857**. Consta de dos apartados, en el primero, se analizan los sucesos acaecidos antes, durante y después de la primera y segunda fase de dicha gesta heroica, con la inclusión de algunas batallas que, al igual que **Santa Rosa y Rivas**, fueron fundamentales para el triunfo contra los filibusteros, pero que han sido poco estudiadas a profundidad en el sistema educativo.

En el segundo apartado se brindan sugerencias técnico - metodológicas para apoyar la labor docente en el proceso de enseñanza y aprendizaje, que incentivan la puesta en práctica, en el ambiente de aula, de estrategias activas, democráticas, creativas, integradoras y flexibles, donde el estudiante es el centro del proceso educativo.

Aprovechemos entonces este nuevo recurso para enriquecer y fortalecer, el trabajo que realizamos diariamente en los salones de clase.

Dr. Leonardo Garnier Rímolo
Ministro

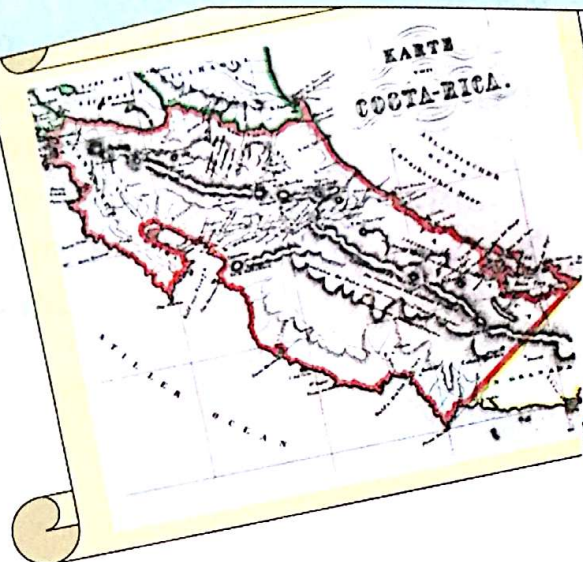
Hola estimados estudiantes y docentes. El Ministerio de Educación Pública presenta esta obra ilustrada de la guerra que tuvimos en 1856 y 1857 contra los filibusteros, de cuyo planteamiento se espera que sea realmente provechoso, en el tratamiento metodológico de este contenido en el ambiente del aula.

Costa Rica en 1856



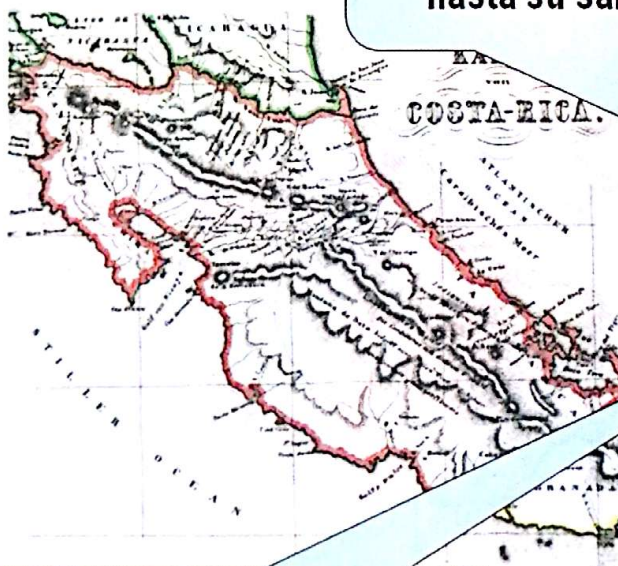
¡Hola amigos!
Me llamo Salvador Durán,
junto con mi primo Silvestre,
Juan Santamaría y otros tres
mil costarricenses participé
como soldado en la guerra
del 56 y 57.
¿Pero cómo era nuestro país
en aquella época?

En el año 1851, el Embajador de Costa Rica en Europa y los Estados Unidos, don Felipe Molina, publicó este mapa, como parte de un libro titulado "Bosquejo Histórico de la República de Costa Rica", donde puede observarse el territorio que ocupaba el Estado costarricense después de que se alcanzó la independencia absoluta, entre 1821 y 1824.

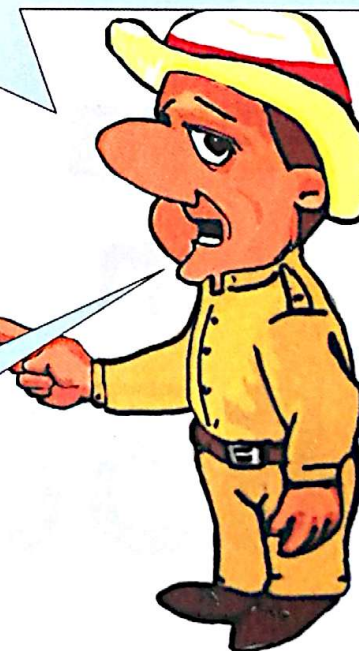


Límites

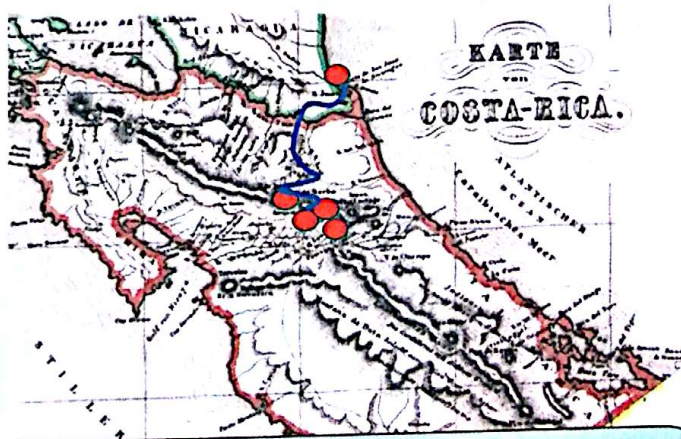
Al norte se limitaba con el río La Flor, el lago de Nicaragua y el río San Juan, hasta su salida en el Océano Atlántico.



Al sur se limitaba con la República de Nueva Granada o Colombia.



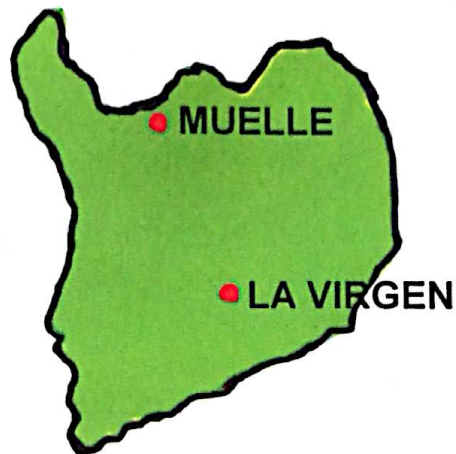
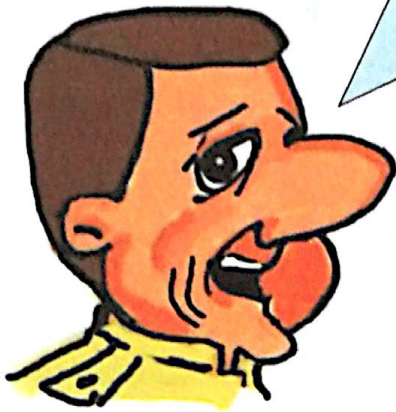
En aquella época, nuestro país tenía una población muy pequeña, estimada por el historiador Raúl Arias Sánchez en 104.292 habitantes, concentrados la mayoría en las ciudades principales de San José, Alajuela, Cartago, Heredia y Guanacaste. Si lo comparamos con los 4 millones que habitamos en la actualidad, el país se encontraba prácticamente deshabitado.



Desde los tiempos coloniales y hasta que se abrió el camino carretero a Puntarenas, en 1842, las mercaderías de importación y los pasajeros que iban y venían de los Estados Unidos y Europa, desembarcaban en el puerto de San Juan del Norte, en Nicaragua, debiendo seguir por la "Ruta de Sarapiquí" para ingresar en el Valle Central.



El camino o ruta que comunica la región norte con las ciudades del Valle Central llega hasta Sarapiquí, que es el lugar donde yo nací, en 1831. A mediados del siglo 19 esta región sólo tenía dos pequeñas poblaciones, La Virgen y Muelle. Hoy en día mi bello terruño es un pujante cantón de la provincia de Heredia con 5 distritos.



Entre 1824 y 1838, Costa Rica estuvo unida a la Federación de Estados de Centroamérica, pero los problemas entre los gobernantes de Guatemala, El Salvador y Honduras, hizo que el experimento federal fracasara. No obstante, en 1848, el entonces Jefe de Estado, el Dr. José María Castro Madriz, hizo que Costa Rica pasara de Estado Libre a ser una República, convirtiéndose en el primer Presidente de Costa Rica.



¡Recuerden que la primera bandera y el primer escudo también fueron creados por mí, con ayuda de mi esposa!

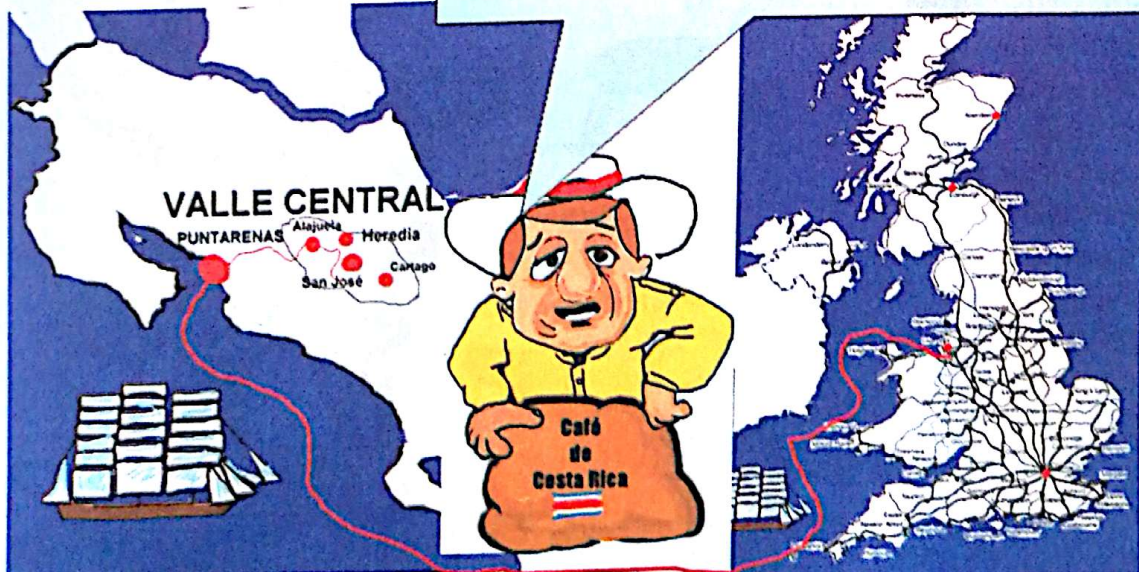


JOSÉ MARÍA CASTRO MADRIZ

Entre los años de 1830 y 1840, Costa Rica cambió su modelo productivo tradicional de caña y tabaco, para dedicarse a la producción de café, exportando con gran éxito miles de quintales a Inglaterra, abriendo lo que se llamó "el ciclo cafetalero inglés".



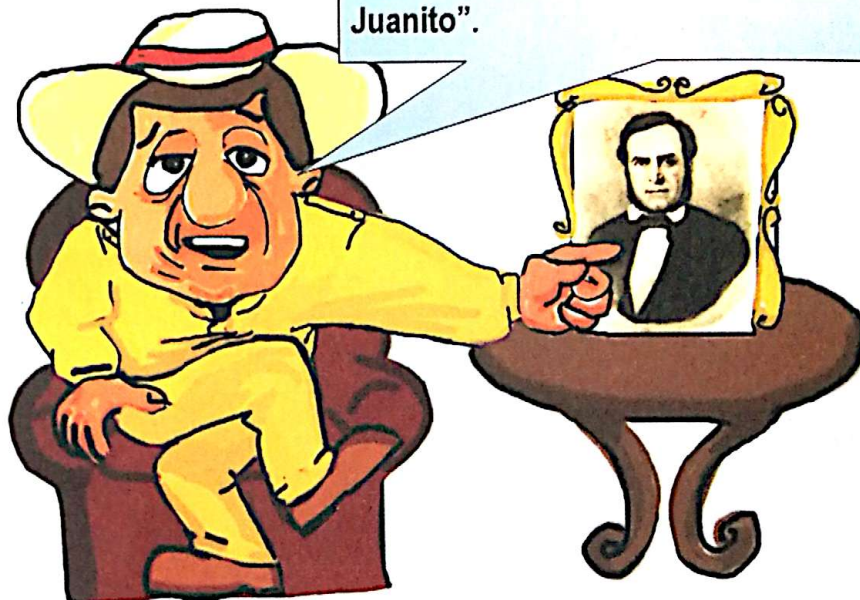
Esta es la ruta del transporte del café en carreta desde del Valle Central hasta Puntarenas. Del puerto los sacos se enviaban hasta el puerto inglés de Liverpool, de donde se llevaba a Londres para ser distribuido.



COSTA RICA

PUERTO DE LIVERPOOL,
INGLATERRA

En esos años de gran auge del café, había un gran hombre, rico cafetalero y que sería el mejor gobernante que ha tenido el país. Este señor, honesto y ejemplar se llamaba don Juan Rafael Mora, pero el pueblo lo llamaba cariñosamente "don Juanito".



En 1849 don Juanito llegó a la Presidencia al sustituir al Dr. Castro Madriz, ganando las elecciones de 1853, siendo electo por 6 años, hasta 1860. Sin embargo, en su gobierno el país tuvo que enfrentar la crisis política y militar más grave de la Historia Patria.



En 1856, el gobierno de don Juanito se enteró que el país estaba en riesgo de ser invadido por extranjeros que se habían adueñado de Nicaragua, tomando la terrible decisión de ir a la guerra para resguardar la soberanía y nuestros más preciados valores.



La Campaña Nacional de



¡Vamos a la guerra por
nuestra querida patria!

1856 - 1857



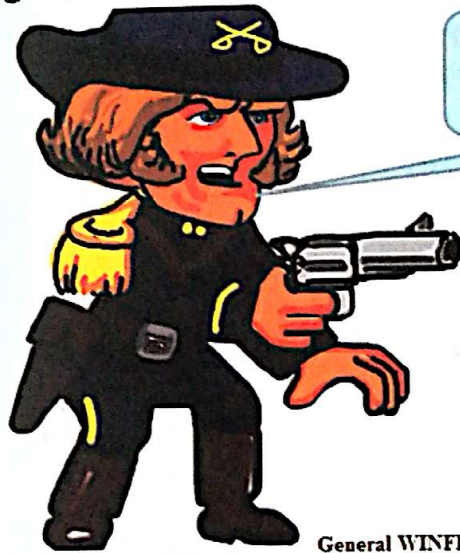
¿Cómo y por qué
ocurrió la
Campaña Nacional?

A mediados del siglo 19, los Estados Unidos surgía como una nueva potencia con pretensiones de ejercer hegemonía continental, por medio de una agresiva política expansionista hacia el Sur, justificada en la ideología conocida como "Destino Manifiesto".

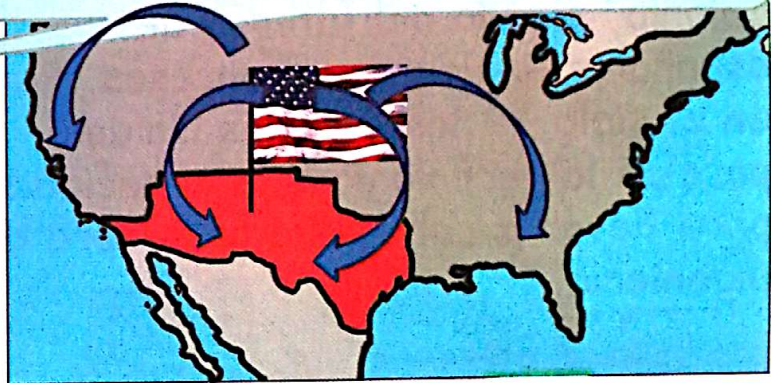


El Destino Manifiesto era un concepto ideológico según el cual los Estados Unidos tenían el derecho de proteger sus fronteras expandiéndose donde fuese necesario, adquiriendo o tomando por la fuerza aquellos territorios considerados importantes para garantizar la grandeza norteamericana. En 1847 el Gobierno estadounidense declaró la guerra a México para tomar los territorios de Nuevo México, Arizona y Texas.

Entre 1810 y 1830, los Estados Unidos compraron algunos grandes territorios a Francia y España, pero invadieron por la fuerza las regiones que pertenecían a México, tomando Texas en 1836 y Arizona, Nuevo México y Baja California, en la guerra de 1847 y 1848.



¡Oh yeah, this is United States of America!



General WINFIELD SCOTT
Comandante del ejército estadounidense en la guerra México-Americana

La expansión estadounidense tenía como principal objetivo el convertirse en la mayor potencia del continente americano. Pero para lograrlo era necesario sacar a Gran Bretaña de la América Central, donde dominaba la costa atlántica desde Belice hasta Nicaragua, en una zona llamada "La Honduras Británica".

¡God bless my queen!



También necesitaban los norteamericanos construir un canal interoceánico en el río San Juan, lo cual les garantizaría el control geopolítico mundial al unir dos océanos. La idea de construir un canal entre el Pacífico y el Atlántico existía desde los tiempos de la Colonia, siendo del interés de españoles, ingleses y franceses. Pero en el siglo 19 los Estados Unidos poseían la tecnología y la capacidad para llevar a cabo esta gran obra de ingeniería.



Oh yeah,
That's me !



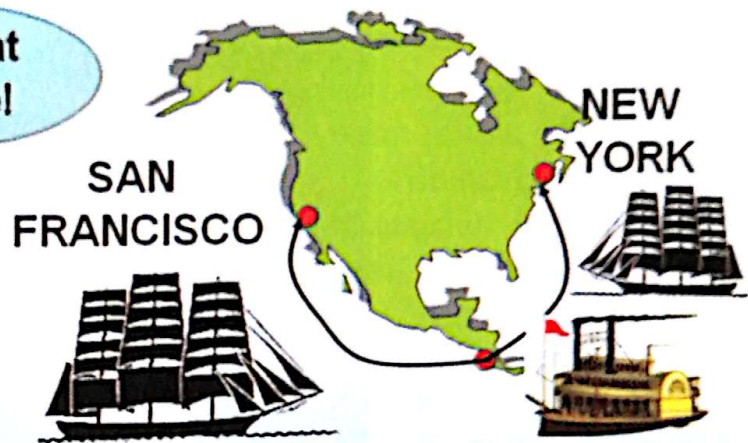
Cerca del año 1850, mientras el gobierno norteamericano intentaba construir el canal en el río San Juan, este era aprovechado por una empresa privada llamada "Compañía Accesorio del Tránsito", propiedad de un millonario neoyorquino llamado Cornelius Vanderbilt.



La compañía transportaba pasajeros que viajaban desde New York en la costa Este de los Estados Unidos hasta San Francisco en la costa Oeste, llegando a transportar más de 10.000 personas al año a través del río, pasando al Lago de Nicaragua para llegar finalmente a San Juan del Sur, en el Océano Pacífico, donde abordaban otro barco que los llevaba a su destino en California.



My great Empire!



En la misma época, los Estados Unidos era un país dividido en dos sistemas socio-económicos diferentes: El Sur esclavista y el Norte industrial. Los gobernantes sureños deseaban continuar ejerciendo el poder como lo venían haciendo desde los tiempos de George Washington



Poco a poco, los Estados nortños iban creciendo más que los sureños, destacando un líder abolicionista o enemigo de la esclavitud llamado Abraham Lincoln, quien se perfilaba como futuro candidato a la Presidencia de los Estados Unidos.

¡Yes my friend,
slavery is an
unjust system!



FRANKLIN PIERCE
Presidente de los
Estados Unidos
1853-1857

Preocupados por el avance de los abolicionistas del Norte, en 1854 los gobernantes de la Casa Blanca decidieron tomar la América Central para anexarla a la Confederación de Estados Sureños, ideando un plan secreto llamado "FEDERACIÓN CARIBE"



PIERRE SOULE
Senador por
Loussianna



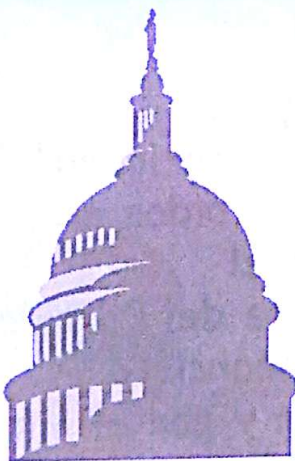
JAMES BUCHANAN
Presidente de los
Estados Unidos
(1857-1860)

El proyecto
"Federación Caribe
contemplaba los
siguientes puntos:

2) Reorganizar una nueva República Federal de Centroamérica, con Nicaragua a la cabeza, promoviendo acuerdos de amistad y buena vecindad con los otros países.

1) Aprovechar la debilidad e inestabilidad política de Nicaragua, así como la guerra interna que mantenían los liberales y los conservadores, para introducir tropas mercenarias y un líder que pacifique el país y tome el control político.

3) Propiciar por todos los medios un clima de buenas relaciones comerciales con los Estados Unidos, haciendo que finalmente los gobernantes de la región acepten formar parte de los Estados Unidos de Norteamérica.



Para cumplir con la misión de ejecutar el gran proyecto, seleccionaron a un médico, abogado y aventurero fanático esclavista de origen escocés, nacido en Nashville, Tennessee, llamado William Walker



Well my dear sir Walker, this is our plan for Central America



Very good, fulfill the mission



En junio de 1855, Walker con un grupo de mercenarios emprendió el viaje desde California hasta Nicaragua, a bordo del navio "Vesta", desembarcando en el Puerto de El Realejo. Su objetivo era el de participar en la guerra civil que se daba en ese país.



I will be the commander
In chief of your
Army... ¿YES?



FRANCISCO
CASTELLÓN
Presidente electo
por los liberales
leoneses

yes
Sir!



Sí
señor!



MÁXIMO JEREZ
Abogado y militar
Leonés, alto dirigente
del Partido Liberal

Walker y su "Falange Americana" fueron recibidos en León por el presidente del Partido Liberal Francisco Castellón y por el Ministro Máximo Jerez, aceptando ambos que el filibustero fuese comandante en jefe del ejército leonés, en su lucha en contra de sus enemigos granadinos del Partido Conservador.



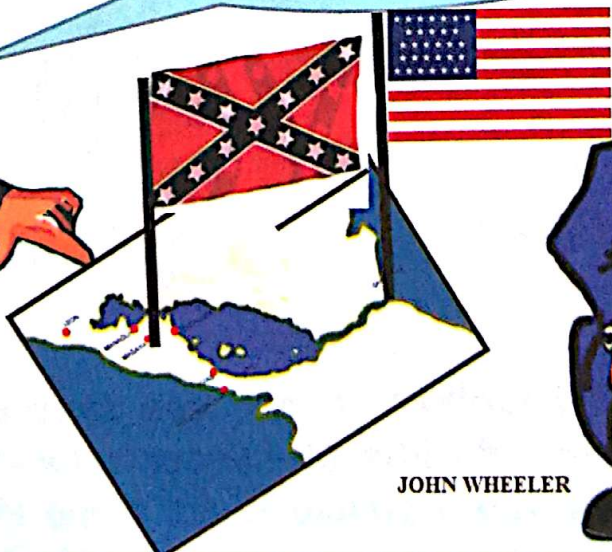
¡Mi habla spanish con los nicas
porque ellos no hablar english!

Walker, hablaba muy poco español, habiéndolo aprendido durante sus años de aventurero en California, convirtiéndose entonces en el filibustero que invadió sin éxito el Estado mexicano de Sonora en 1853 y que llegó a Nicaragua dos Años después, en 1855.

Estando ya en Nicaragua, William Walker recibía ayuda logística y diplomática del Embajador de los Estados Unidos John Hill Wheeler, apodado "el Ministro Filibustero".



¡This is true flag for Nicaragua!

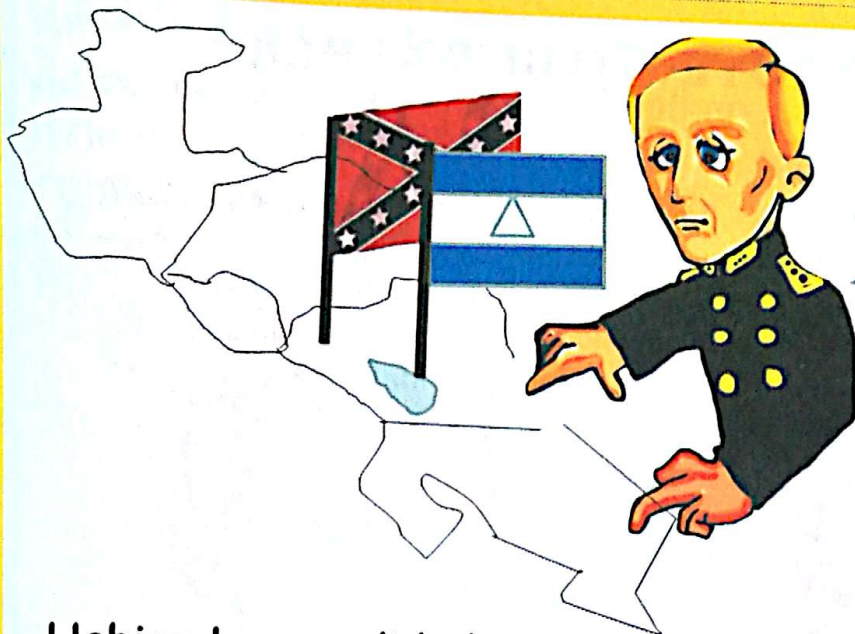


JOHN WHEELER





A finales de 1855 Walker formó, con sede en Granada, un gobierno compartido liberal-conservador-filibustero, eligiendo al liberal don Patricio Rivas como Presidente.



One Costa Rica,
Two Honduras,
Three El Salvador,
four Guatemala
mmm...
five or none!

Habiendo consolidado su poder militar y teniendo un gobierno títere a su servicio, Walker tomó medidas políticas como enviar emisarios a los países vecinos, invitándolos a aceptar sus planes de revivir la vieja Federación Centroamericana, con él a la cabeza.



¿Qué pasaba en
Costa Rica
mientras tanto?

OPOSICIÓN AL PROYECTO DE WALKER



¡Walker es una gran amenaza para Costa Rica y toda América Central! Les voy a mandar cartas a los demás presidentes de la región para que se unan a mi causa.

El primer mandatario centroamericano que se opuso al proyecto de Walker fue don Juan Rafael Mora, comprendiendo el peligro en el que estaba la región.

¡Tengo que hacerle una buena guerra a la diplomacia filibustera aquí, en Washington D.C!

El Embajador en Washington, don Luis Molina informaba al Presidente Mora de lo que ocurría en el plano diplomático con la intención de Walker de que su gobierno fuese reconocido por la Administración del Presidente Pierce. Don Luis desarrolló una brillante campaña entre el cuerpo diplomático europeo para lograr que los planes filibusteros no se aprobaran en los Estados Unidos.



LUIS MOLINA BEDOYA
Embajador de
Costa Rica en
Washington

Ante la actitud clara y contundente del Presidente Mora de rechazo a su régimen, Walker decidió enviar una delegación que se reuniera con el mandatario para pedirle explicaciones y una retractación, así como reunirse en secreto con los enemigos locales de Mora



¡I will force Mora to eat his words!

El 9 de febrero de 1856, el general Walker nombró una delegación o comitiva para viajar a Costa Rica, integrada por el coronel Louis Schlessinger, como Jefe, el capitán William Sutter y el capitán nicaraguense Manuel Arguello Arce.



¡Gentlemen, your mission is very important to me, You are going to demand the return of Guanacaste to Nicaragua or to pay for its illegal occupation.!

Coronel Louis Schlessinger, mercenario austriaco con experiencia diplomática. Hablaba medianamente el idioma español, por lo que fue escogido por Walker como Jefe de la misión.



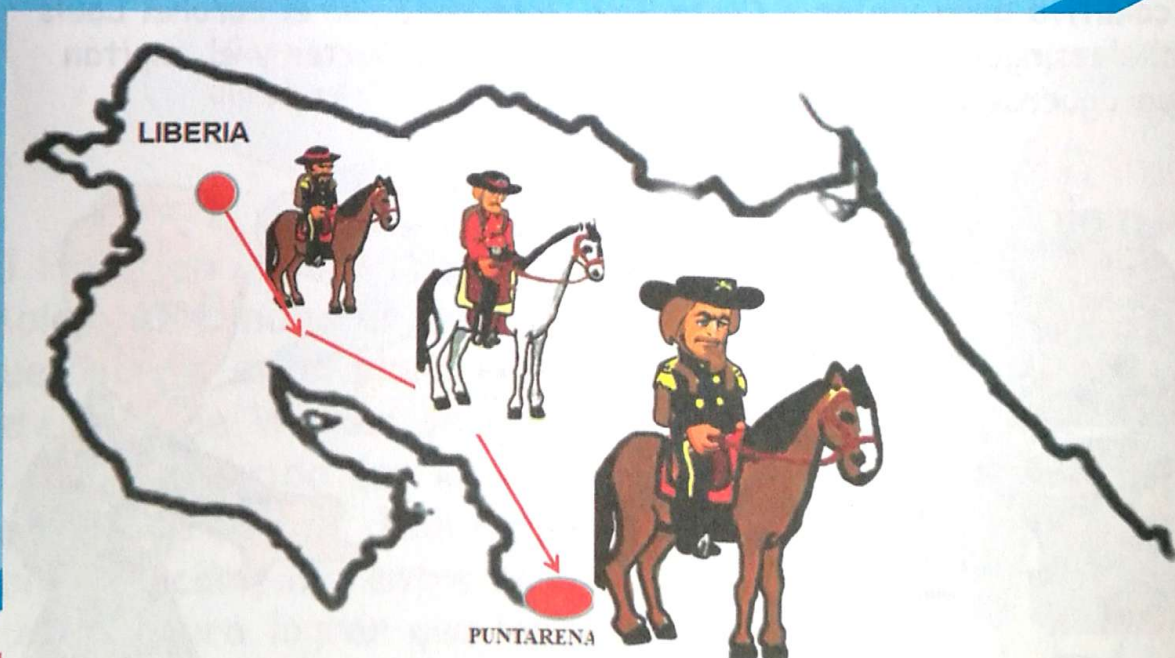
Capitán William Sutter, mercenario nacido en Estados Unidos, hijo del descubridor de oro en California. Era uno de los hombres de mayor confianza de Walker.



Capitán Manuel Arguello Arce, militar nacido en León, por lo que pertenecía al bando liberal que apoyaba a Walker. Fue designado para integrar la comitiva para mostrarle al Presidente Mora que de Nicaragua estaba de acuerdo con la presencia filibustera.



El 10 de febrero salió de Granada la comitiva al mando del coronel Shlessinger, llegando a Liberia el día 15, donde pasaron la noche para reanudar la marcha al amanecer rumbo a Puntarenas.



El 20 de febrero arribó la comitiva filibustera a Puntarenas, solicitando al comandante de puerto la autorización para dirigirse hacia San José.

Cuando el Presidente Mora recibió la solicitud de autorización para que permitiese a los filibusteros penetrar al Valle Central con destino a su oficina en el Palacio Nacional, reaccionó enfurecido, ordenando que fuesen sacados del país.

**¡No voy a recibir
a los emisarios de Walker!**

**¡Ordeno que de inmediato
sean devueltos a Nicaragua!**



**¿Qué le pasa al Presidente?
¿Es que no reconoce lo que
más le conviene?**

**¡Ehhh jodido!, ¡el señor
Mora no caerá en el jueguito del
gringo Walker!. Digale cuando llegue
que ya no cuente más conmigo!**

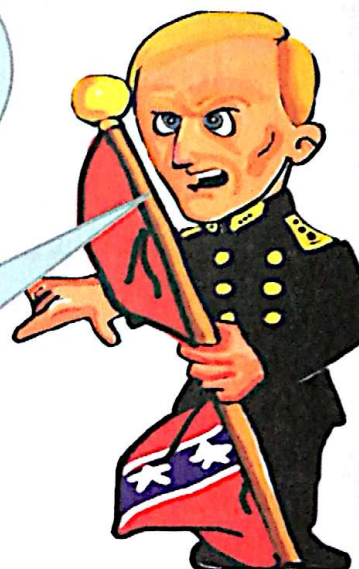


Varias horas más tarde, cuando llegó a Puntarenas la orden presidencial de expulsar a los delegados del Gobierno de Nicaragua. Schlessinger y Sutter regresaron a Granada, mientras que Argüello se quedó en Costa Rica.

De nuevo en Granada, Schlessinger le informó a su Jefe de la forma humillante en que fue recibido por Mora. Walker reaccionó violentamente ante la respuesta del Presidente Mora a sus planes. A partir de entonces se propuso invadir Costa Rica y anexarla por la fuerza.



President Mora refused to receive me, he does not want to have any relationship with you



I sent an olive branch and handed me a knife !

... Mora is my biggest enemy!

The Guanacaste has to belong to Nicaragua!



Walker mandó a elaborar un nuevo mapa anexando a Nicaragua la región de Guanacaste y las llanuras del norte (San Carlos). Para lograr ese objetivo era necesario invadir Costa Rica militarmente.

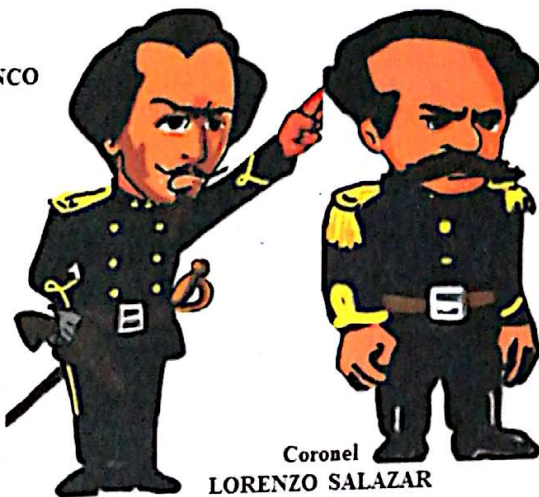
Mayor
MÁXIMO BLANCO



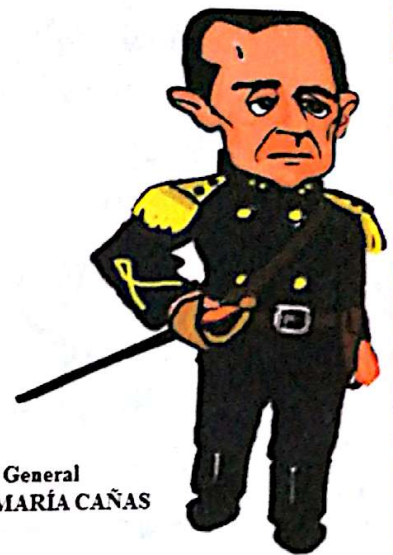
General
JOSÉ JOAQUÍN MORA



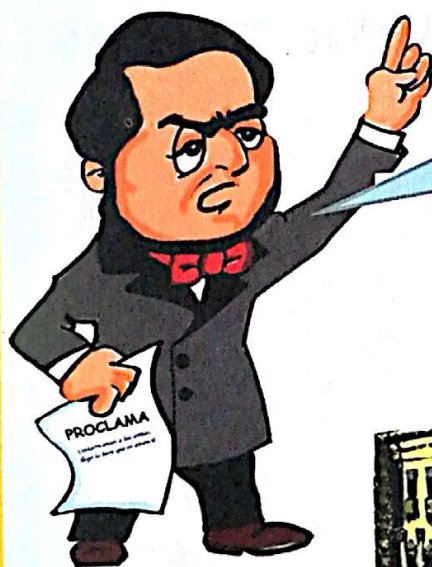
Coronel
LORENZO SALAZAR



General
JOSÉ MARÍA CAÑAS



Ante la amenaza de invasión, el Presidente Mora convocó a los jefes del ejército para preparar la campaña militar y combatir a las fuerzas filibusteras.



¡Costarricenses a las armas, llegó el momento que os anuncié!

Monseñor ANSELMO LLORENTE
Obispo de la Diócesis de Costa Rica



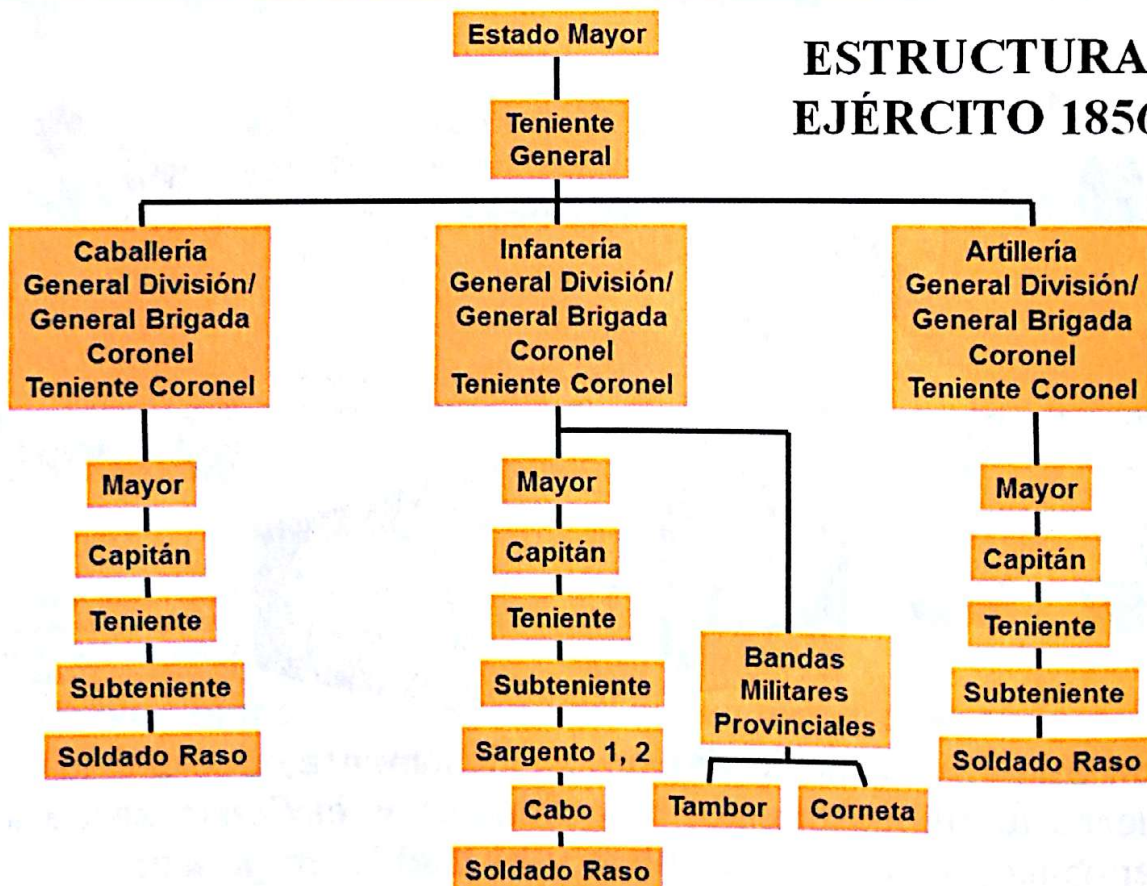
Palacio Nacional en San José, construido en 1853 para alojar los despachos del Presidente, Vicepresidente, Ministros de Estado y el Congreso Nacional

Don Juanito, como le decían cariñosamente, declaró la guerra al filibusterismo, respaldado por el Congreso de la República, la Iglesia Católica y el pueblo en general.



En 1852, el Presidente Mora ordenó a su hermano el general José Joaquín Mora, que realizara un inventario de armas de la República, verificando que el armamento era demasiado antiguo. Por esta razón es que en 1854 se compró a Inglaterra 2.000 fusiles Enfield 1853 con bala Minié, revólveres y cañones de campaña. También se reorganizó la estructura del Ejército Nacional.

ESTRUCTURA EJÉRCITO 1856





Todos los soldados del Ejército Expedicionario, como lo llamó el Presidente, recibimos fusiles modernos.

En 1856, cuando llegó el momento de defender nuestra patria, el país contaba con: 1.500 soldados Veteranos o de tiempo completo, 2.500 soldados Voluntarios o milicianos.

El Gobierno hizo un llamado para aumentar el Ejército a 9.000 hombres, por lo que muchos hombres en edad de enlistarse se ofrecieron para ir a la guerra, pero al final se escogió un Ejército Expedicionario de 4.000 soldados, la mayoría solteros o casados sin hijos.



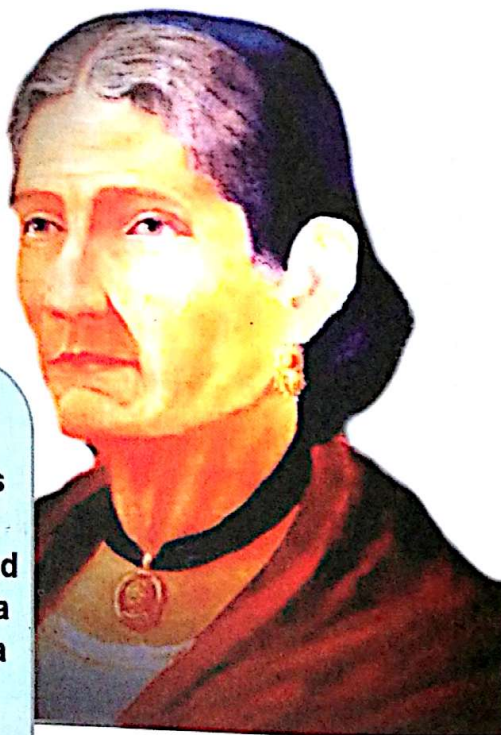
Dentro de los que fueron aceptados estaba mi amigo Espíritu Santo Espinoza, de Escazú. Su esposa, Francisca o Pancha Carrasco, se enlistó como ayudante del Presidente Mora y de sus generales.



¡Viva el Presidente Mora y sus valientes soldados!, me voy con ellos a la guerra aunque sea como cocinera de don Juanito.



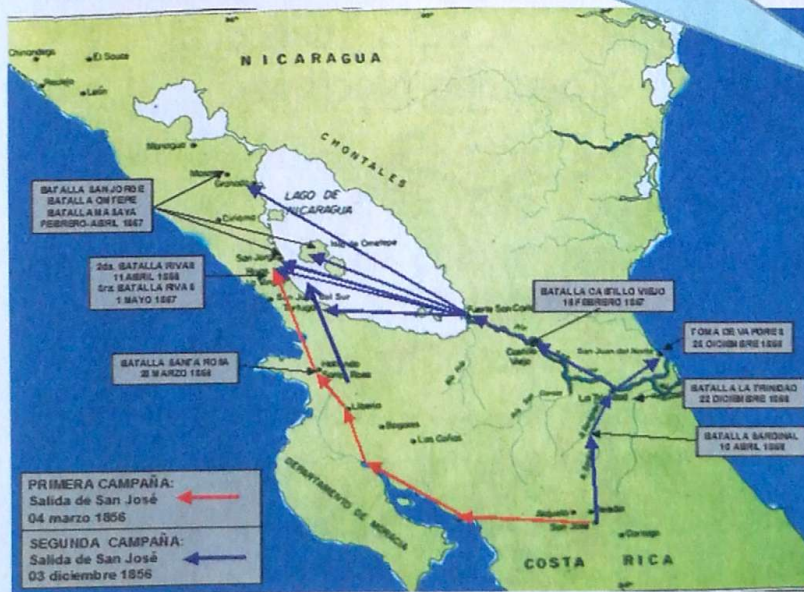
El marido de Pancha murió heroicamente durante la Batalla de Rivas del 11 de abril de 1856, pero ella regresó con los soldados cuando apareció la epidemia del cólera. En el año 1886, siendo ya una mujer de edad avanzada, pidió al Gobierno de la República una Pensión de Guerra, siéndole concedida en reconocimiento por los servicios prestados a la Patria en la Campaña Nacional de 1856-1857.



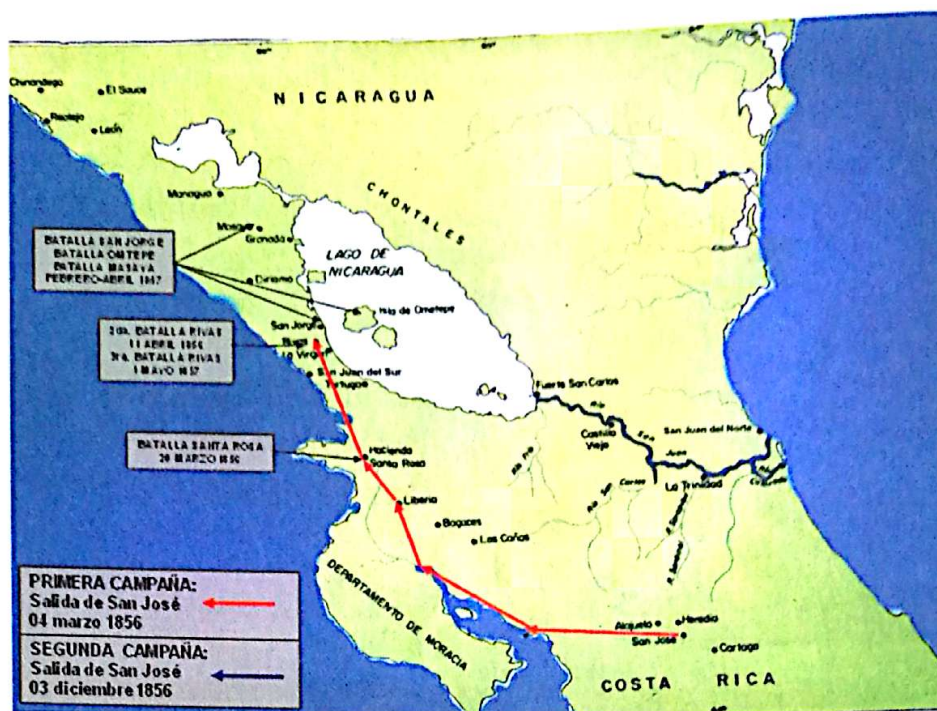


¡Sabías que la Campaña Nacional no fue una, sino dos campañas!

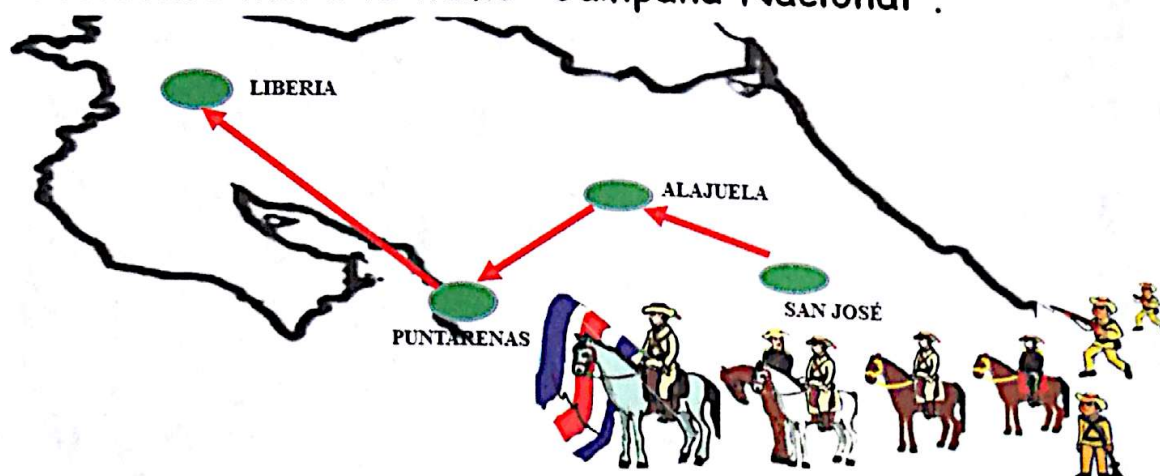
Veamos el mapa, con la flecha roja se muestra la Primera Campaña, de marzo a abril de 1856, y con la flecha azul se presenta la Segunda Campaña, de noviembre de 1856 a mayo de 1857



LA PRIMERA CAMPAÑA



La Primera Campaña se inició el día 4 de marzo de 1856, en horas de la mañana salió el "Ejército Expedicionario" de la plaza mayor de San José, con 4.000 soldados, rumbo al norte. A los contingentes josefinos y cartagineses se les unió en el camino las tropas de Heredia y Alajuela. A esta guerra el Presidente Mora la llamó "Campaña Nacional".



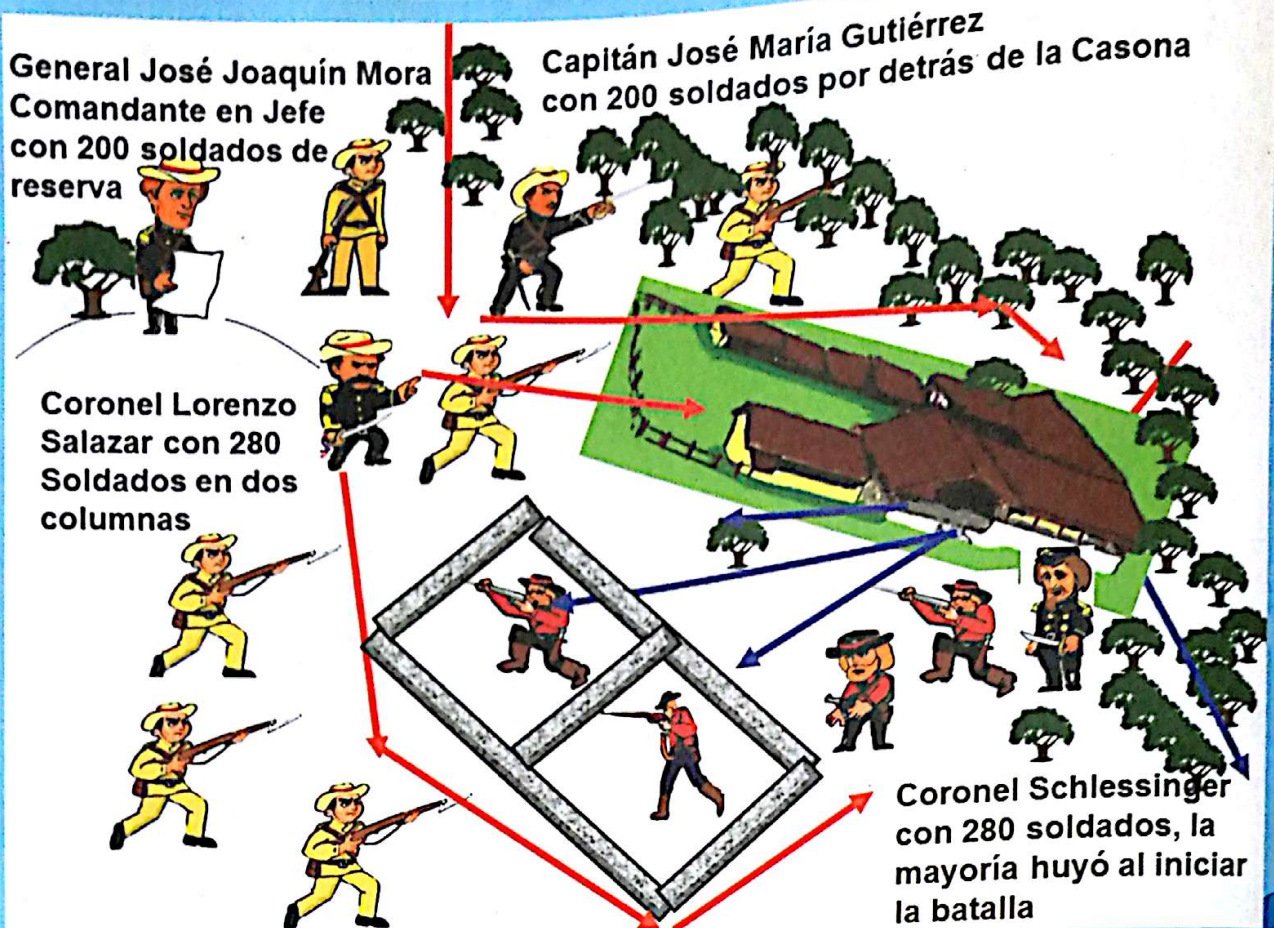
LA BATALLA DE LA HACIENDA SANTA ROSA

20 DE MARZO DE 1856



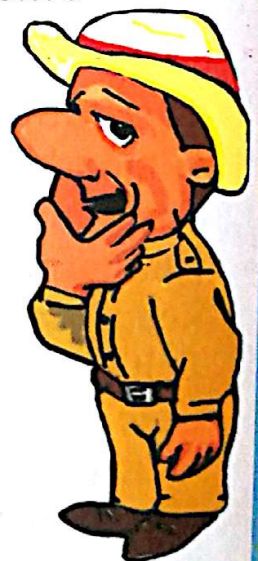
Para el 15 de marzo de 1856, todo el Ejército estaba en Liberia, en Guanacaste o Moravia. Los planes del Presidente Mora, quien marchaba junto con las tropas, era atacar a Walker en suelo nicaraguense, para impedir que los filibusteros se adelantaran invadiendo Costa Rica. Pero ya era tarde, el 20 de marzo de 1856, la vanguardia del ejército, al mando del general José Joaquín Mora hizo contacto con tropas filibusteras en la Hacienda Santa Rosa, derrotando al coronel Schlesinger en tan sólo 14 minutos. Esta fue la primera gran derrota militar de William Walker y del "Destino Manifiesto".





La batalla librada en la Hacienda Santa Rosa dejó un saldo de 15 soldados muertos y 32 heridos por parte del Ejército de Costa Rica, mientras que los filibusteros tuvieron 26 soldados muertos, el resto del batallón huyó del lugar junto con su comandante Schlessinger al momento de iniciar el combate, por lo que no se registraron heridos en el bando filibustero.

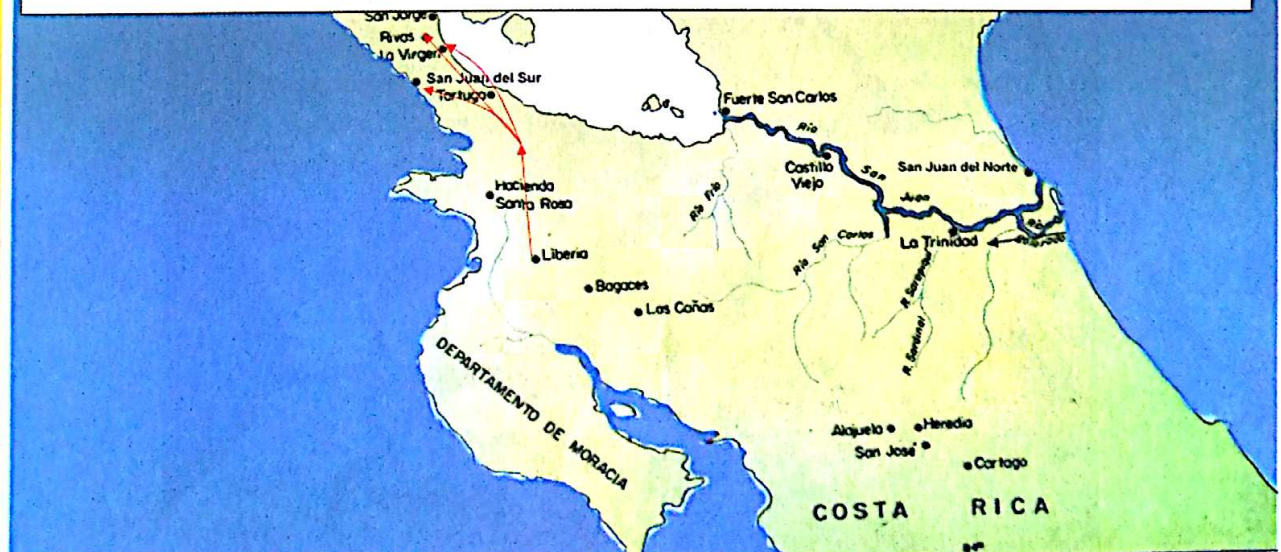
En Santa Rosa hubo muchos héroes como el capitán Joaquín Ortiz, quien armado solo con su sable, dio muerte a dos enemigos. La caballería persiguió a los filibusteros escapados, capturando 19 en su huida hacia Nicaragua. Un Consejo de Guerra los condenó a muerte siendo fusilados en Liberia el 25 de marzo de 1856.



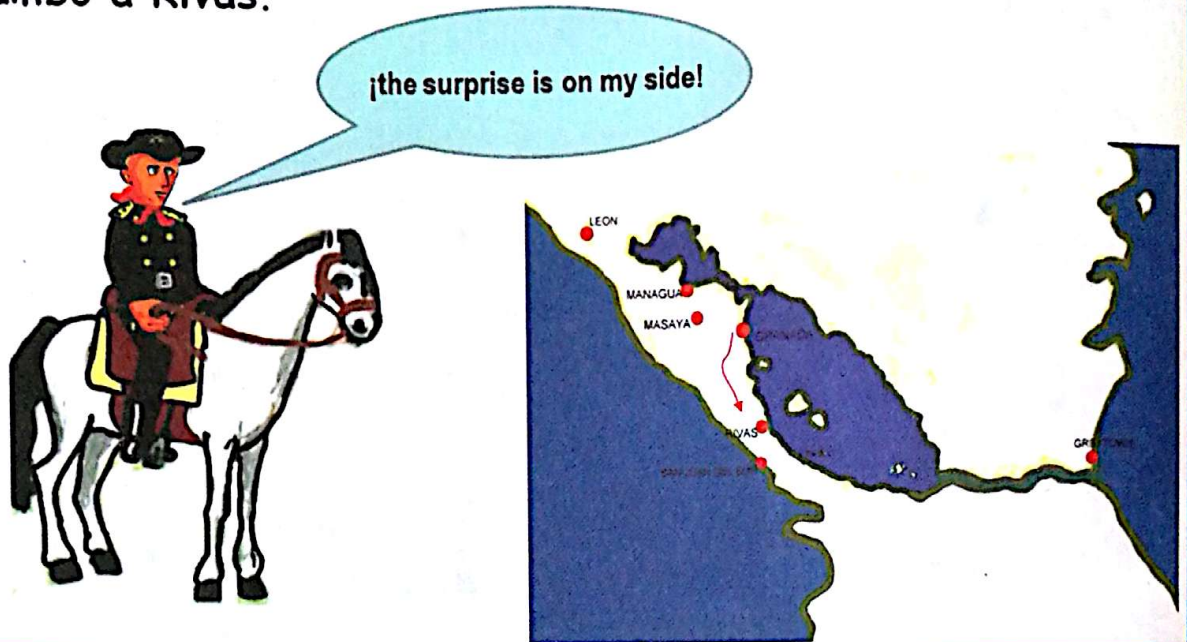
Después del gran triunfo obtenido en la Batalla de Santa Rosa, el Ejército Expedicionario con 2.000 soldados y el Presidente Mora a la cabeza, entró en Nicaragua por Sapoá.



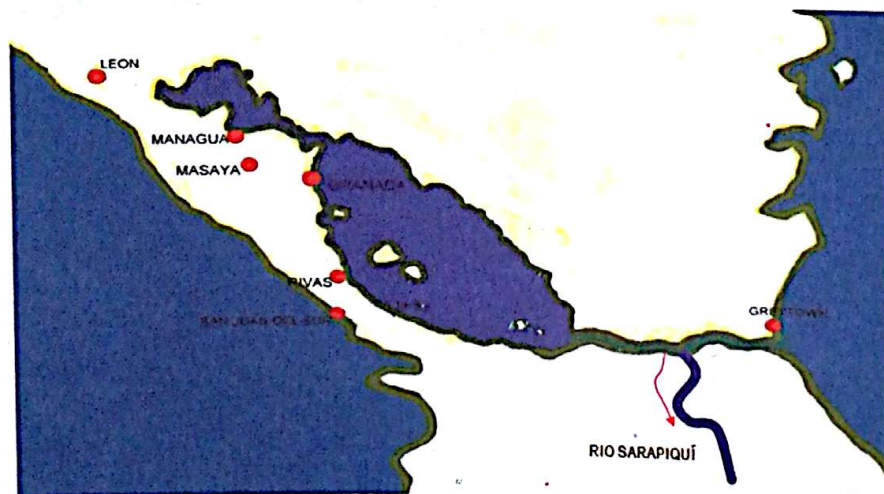
El Estado Mayor del Ejército decidió dividir la fuerza militar en Nicaragua, una columna de 300 hombres fue enviada para resguardar el puerto de La Virgen. Otra columna de 300 soldados se envió a San Juan del Sur, siguiendo hacia Rivas el cuerpo principal de 1400 soldados, ingresando en la ciudad el 8 de abril de 1856.



Walker se enteró de la llegada del ejército costarricense a Nicaragua, tomando la decisión de atacarlo cuanto antes. Con este propósito partió de Granada el día 9 de abril con un poderoso ejército rumbo a Rivas.



Como parte de su estrategia militar, Walker había tomado la Vía del Tránsito. Al tiempo que partía rumbo a Rivas, el jefe filibustero dio órdenes para que una columna de fusileros destacados en el Río San Juan bajaran por el Río Sarapiquí para explorar la posibilidad de penetrar en el Valle Central de Costa Rica.

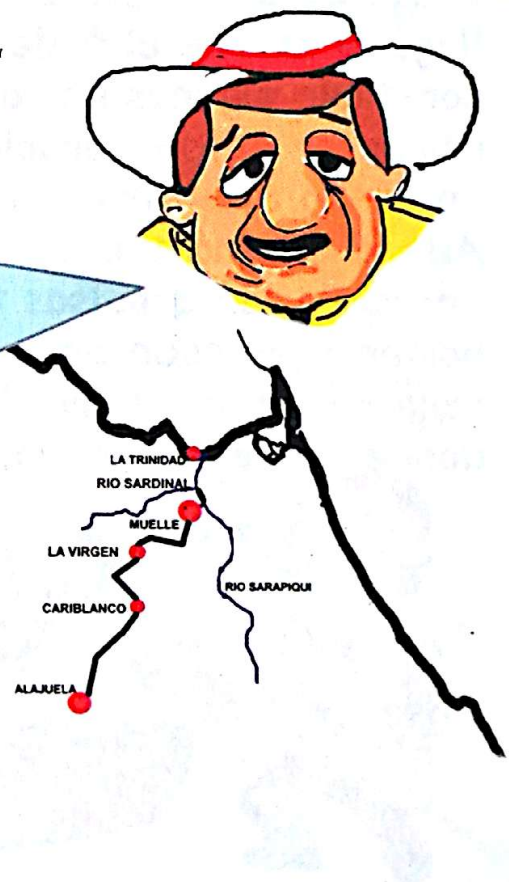


LA BATALLA DEL RÍO SARDINAL 10 DE ABRIL DE 1856

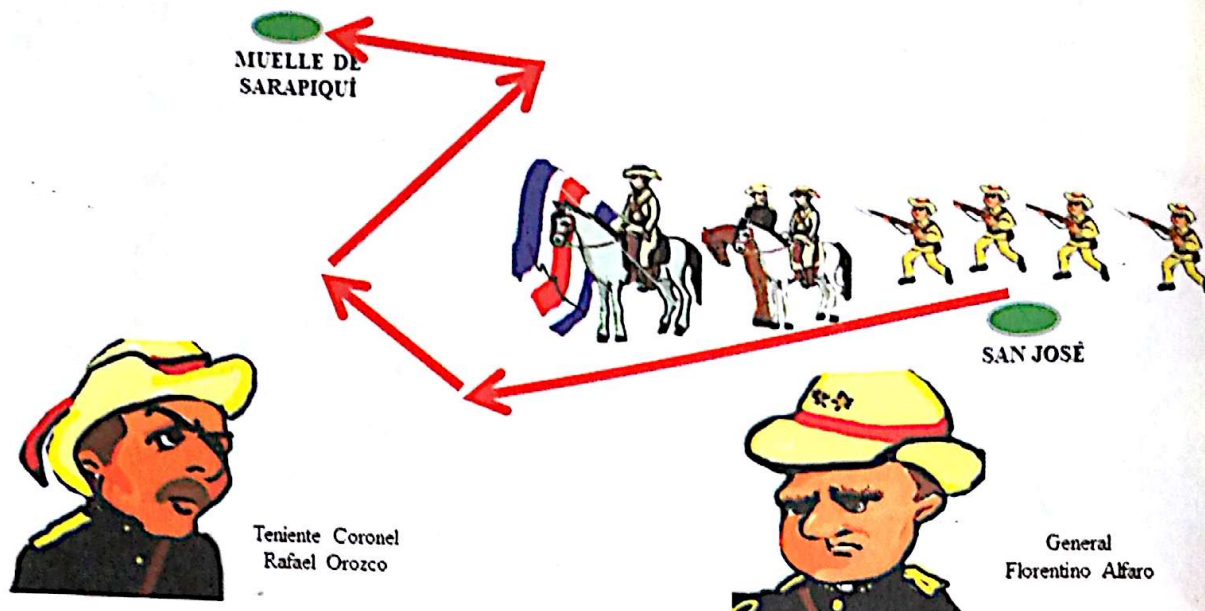


LA BATALLA DEL RÍO SARDINAL

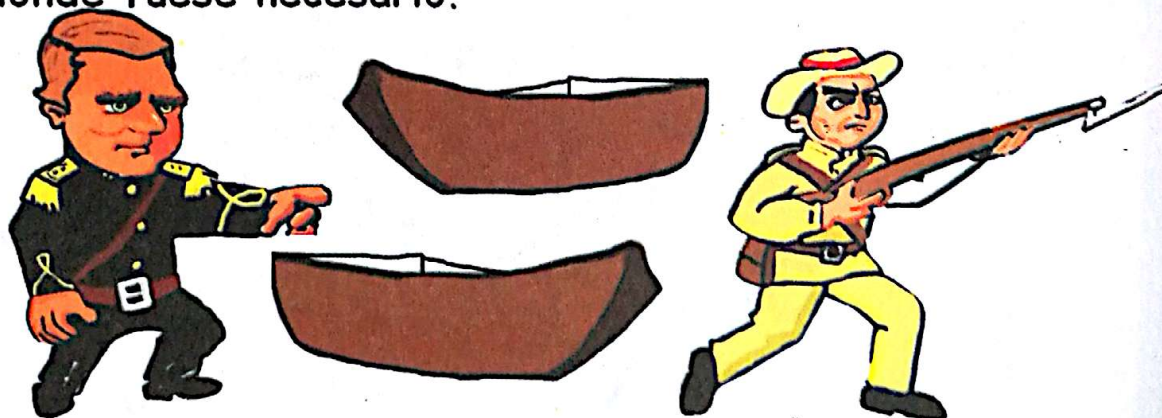
El Presidente Mora había dado órdenes para que una columna de soldados de Alajuela tomara el Río Sarapiquí y lo remontara aguas arriba, con la misión de contener cualquier posible avance filibustero. Este es el recorrido que siguió la columna de soldados que salió de Alajuela hacia el Muelle de Sarapiquí.



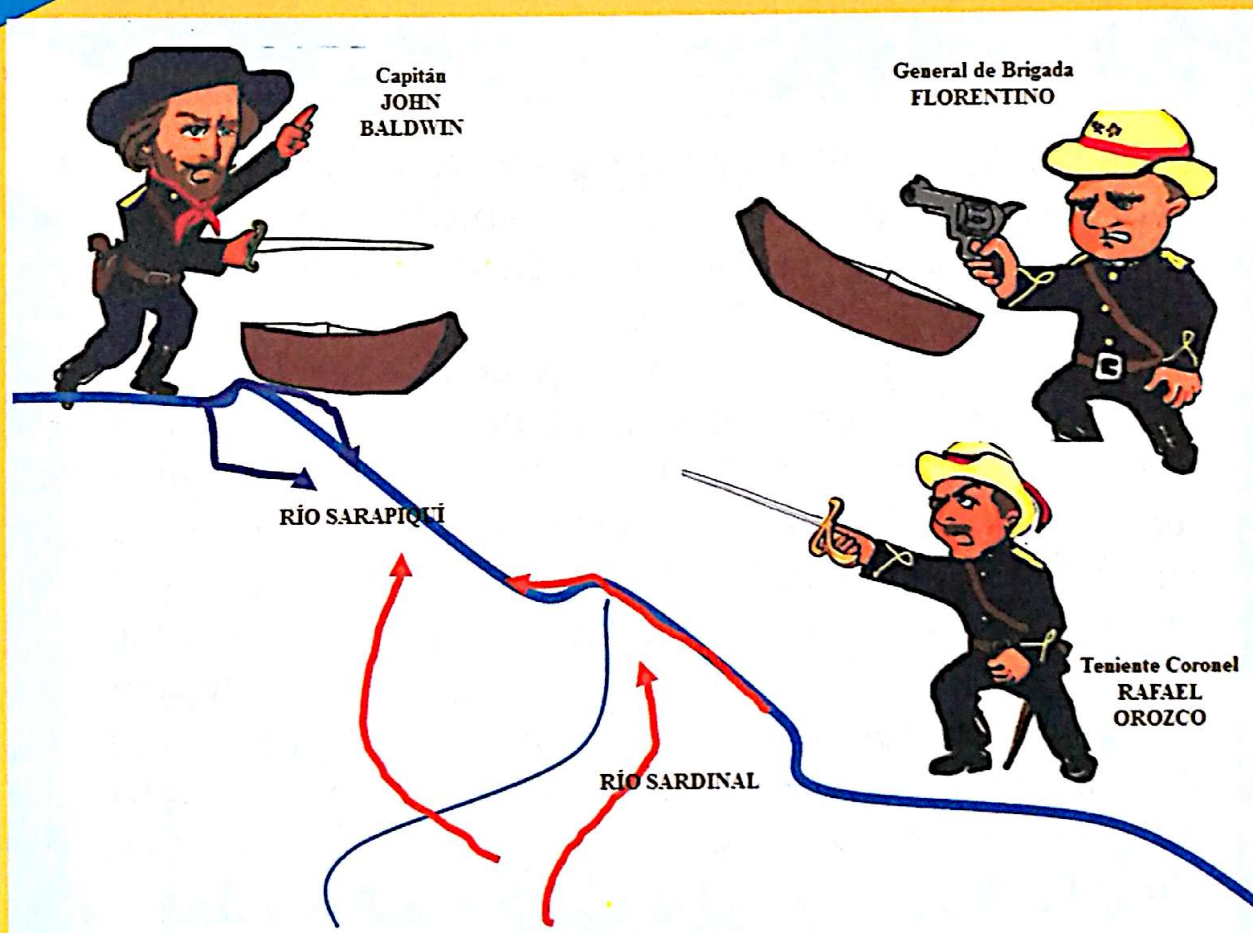
El 30 de marzo salió de Alajuela una división de 100 soldados al mando del general de brigada Florentino Alfaro y como segundo iba el teniente coronel Rafael Orozco.



Luego de pasar por Cariblanco y La Virgen, la tropa llegó al Muelle el 5 de abril, procediendo a construir algunas balsas en las cuales poder remontar el Río Sarapiquí hasta su desembocadura en el Río San Juan. El día 9 de abril el general Alfaro ordenó que una parte de los soldados abordara las 3 balsas terminadas, con unos 10 hombres en cada balsa, mientras que los demás recorrerían la ribera del río a pie, abriendo vereda donde fuese necesario.



El día 10 de abril, cerca de las 8 de la mañana, cuando los costarricenses estaban atravesando el pequeño estero del Río Sardinal en su desembocadura en el Sarapiquí, los vigías divisaron en el recodo que forma el cauce a unos doscientos metros, 4 lanchas cargadas de soldados filibusteros, llevando cada una alrededor de 25 hombres. Algunos venían por tierra bordeando el río. El contacto visual hizo que ambos grupos abrieran fuego de fusiles y revólveres, pero los ticos estaban en mejor posición puesto que un buen número se hallaban en tierra, tomando posiciones de tiro en los montículos de arena y las colinas, mientras que los americanos trataban de alcanzar la orilla en medio de una lluvia de balas.





Después de 30 o 40 minutos de intercambiar disparos, habían caído al agua al menos 10 filibusteros y 4 yacían muertos en la orilla. Por parte de los costarricenses habían muerto 3 soldados y 7 estaban heridos, incluyendo el general Alfaro, quien recibió una bala en su brazo derecho, obligando al coronel Orozco a tomar el mando, ordenando a sus hombres mantener las posiciones de combate mientras que los filibusteros retrocedían en sus botes, subiendo a bordo los cuerpos inertes de algunos de sus compañeros. Cuando los filibusteros desaparecieron, la tropa costarricense enterró a los muertos mientras que otros regresaban a Muelle con los heridos. El coronel Orozco giró órdenes para mantener patrullas sobre el río, el Muelle y La Virgen.



La batalla del río
Sardinal salvó al país
de una incursión
Filibustera sobre el Valle
Central, cuyas ciudades
más importantes eran
vulnerables en momentos
en que el Ejército Expedicionario
se encontraba en Nicaragua

LA BATALLA DE RIVAS 11 DE ABRIL DE 1856



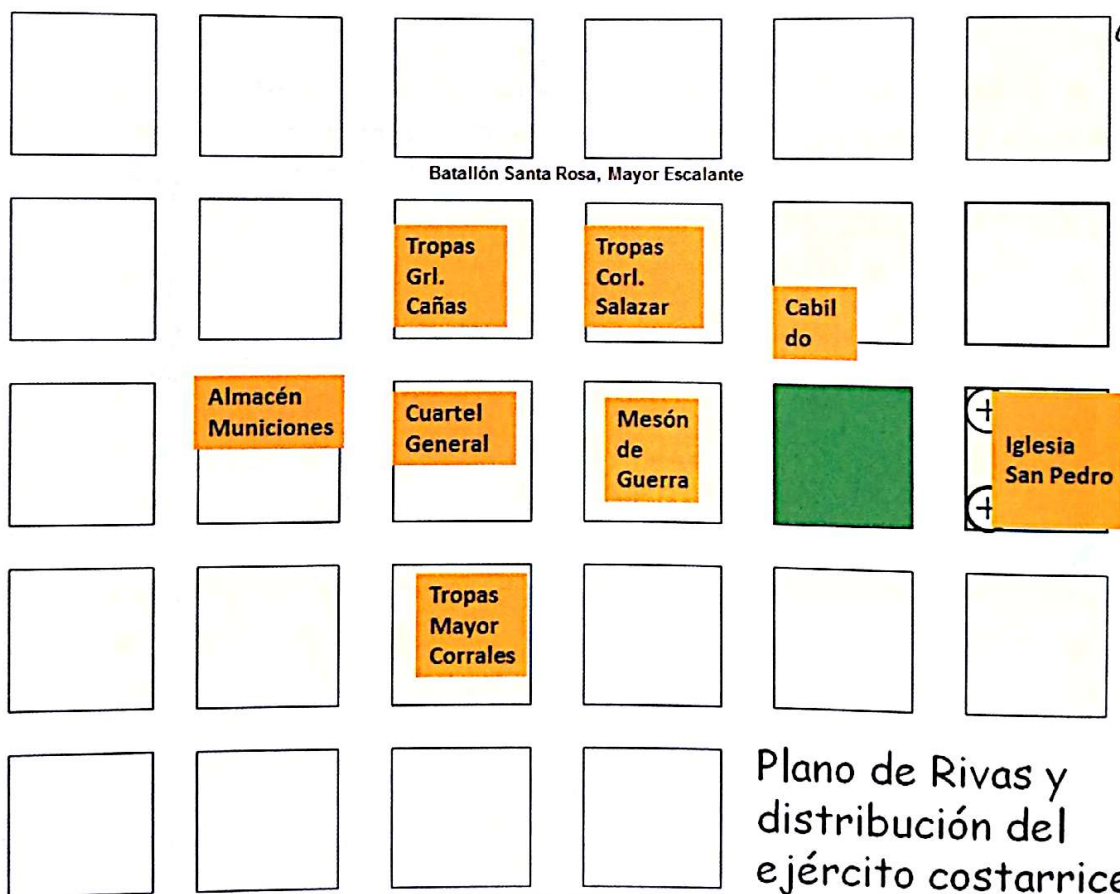
¿De donde salió la leyenda de que mi Mesón era un cuartel?

8 de abril de 1856



Don Francisco Guerra

En horas de la mañana el Presidente Juan Rafael Mora con el Estado Mayor y 1.400 soldados ingresaron en la ciudad de Rivas, en medio del júbilo y aplausos de los residentes, siendo recibidos como libertadores por el Alcalde. De inmediato ocuparon las casas que les cedieron los ocupantes. Mora y sus asesores militares se alojaron en una casa al oeste de una pensión donde alquilaban habitaciones llamado "Mesón de Guerra", cuyo dueño era don Francisco Guerra.



Plano de Rivas y distribución del ejército costarricense

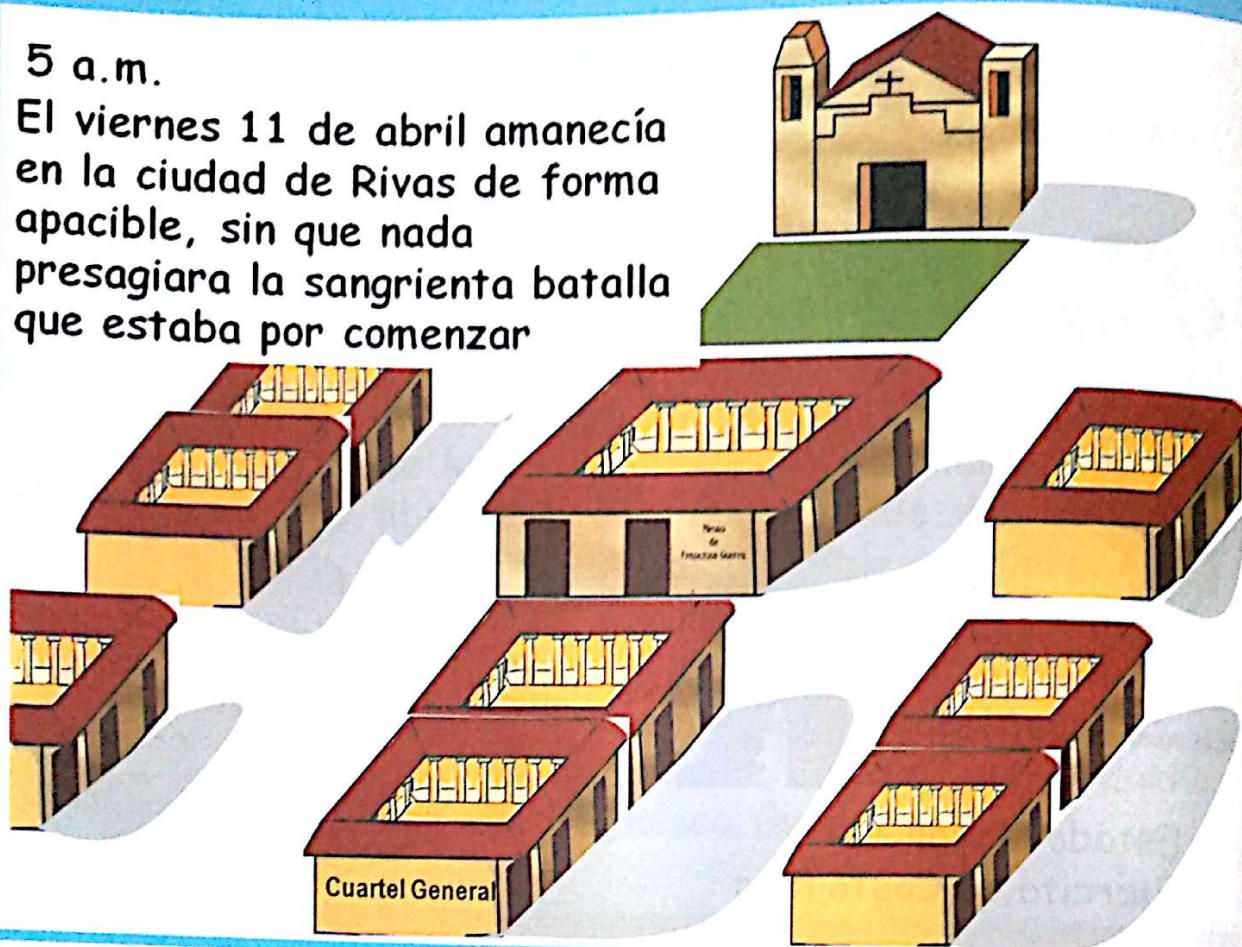


Mientras el Estado Mayor del Presidente Mora estudiaba un ataque en contra de los filibusteros en la ciudad de Granada, apenas sospechando que William Walker podría atacar Rivas, este efectivamente se encontraba a pocos kilómetros con su ejército, esperando la oportunidad para entrar por sorpresa en la ciudad



5 a.m.

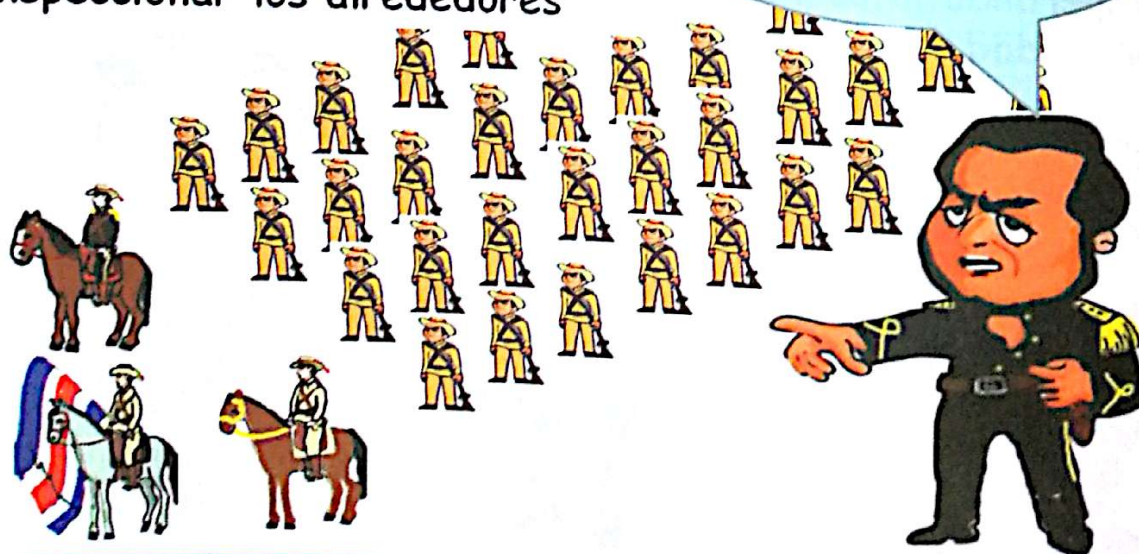
El viernes 11 de abril amanecía en la ciudad de Rivas de forma apacible, sin que nada presagiara la sangrienta batalla que estaba por comenzar



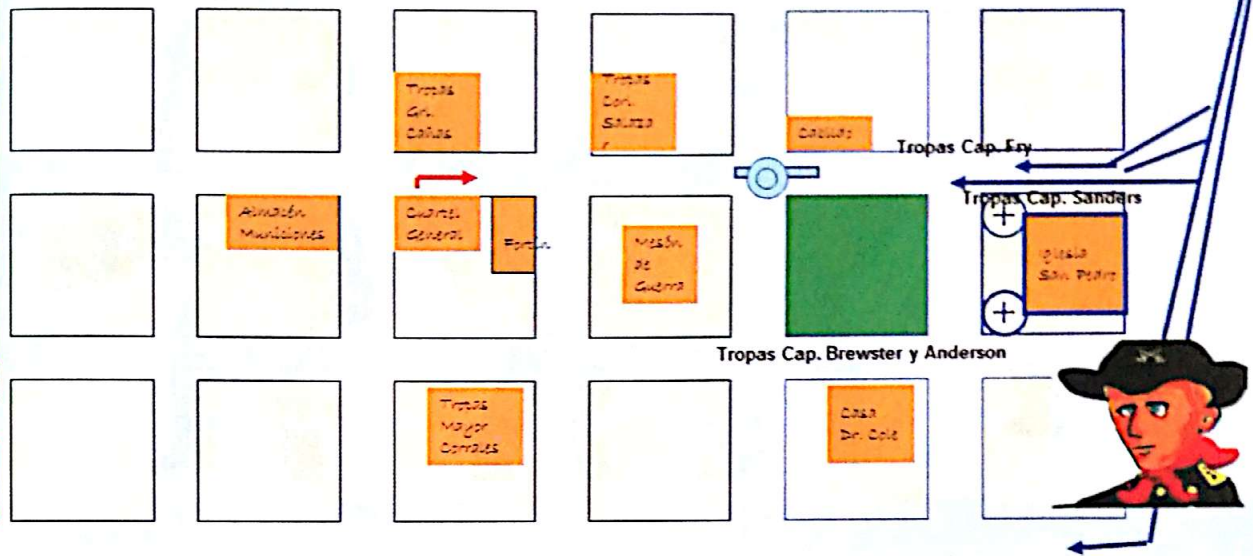
6 a.m.

El Presidente Mora decidió enviar al mayor Clodomiro Escalante al mando del Batallón Santa Rosa, con la misión de inspeccionar los alrededores

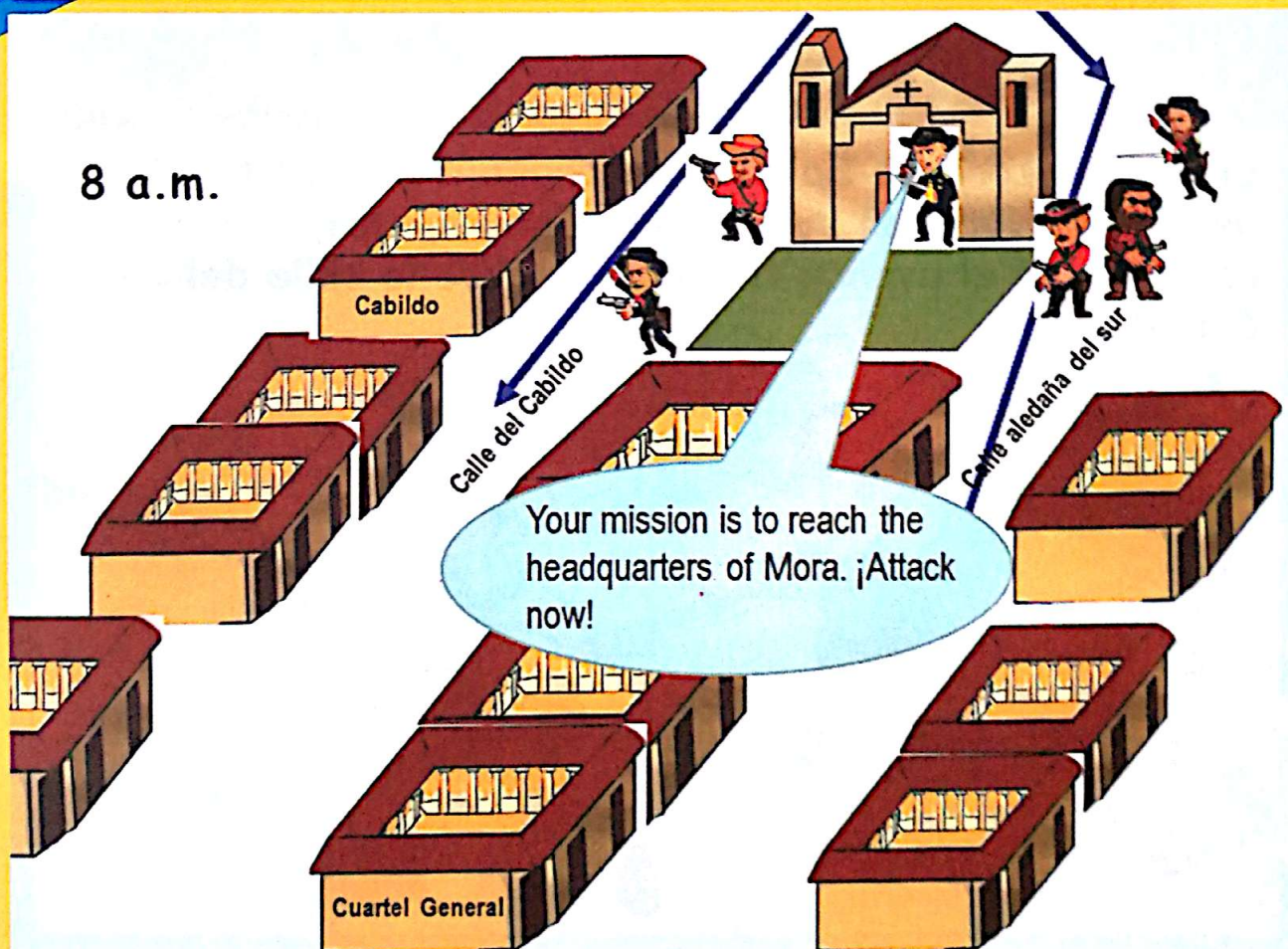
¡Soldados del Batallón Santa Rosa, salgan a inspeccionar por los alrededores, y si hacen contacto con el enemigo atacan de inmediato!



A las 8 de la mañana, de forma inesperada, William Walker al frente de un ejército de 1.300 filibusteros, la mayoría norteamericanos, ingresaron a la ciudad por la calle de la Iglesia, en el lado este. Las fuerzas de Walker invadieron la plaza mayor, las calles aledañas con gran rapidez, pretendiendo avanzar hasta llegar al cuartel general de los costarricenses.



8 a.m.



Al escuchar los disparos hechos por los filibusteros al abrirse paso a toda prisa por la Iglesia, a unos 300 metros de distancia del cuartel general costarricense, el Presidente Mora y los comandantes salieron a la calle, percatándose de que habían sido sorprendidos.



El coronel Lorenzo Salazar dio orden a sus capitanes de cerrar filas con sus respectivas unidades, conteniendo el avance filibustero sobre la calle del Cabildo.



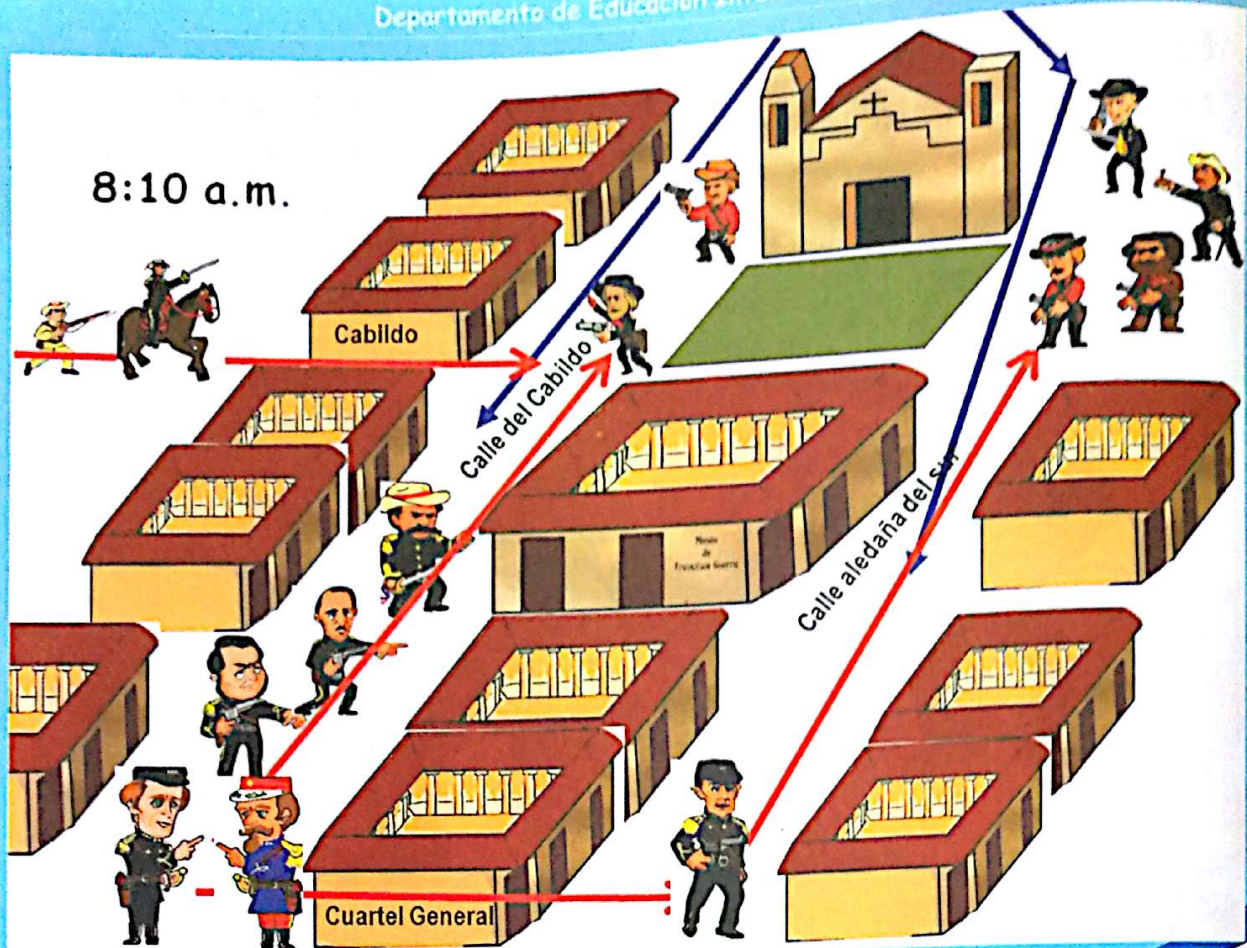
El general José María Cañas mientras tanto corrió con sus tropas hacia las calles al sur para enfrentar a los enemigos que buscaban tomar por detrás el Cuartel General.



Casi al mismo tiempo que iniciaba el combate en la calle del Cabildo, el mayor Escalante con el Batallón Santa Rosa regresaba a toda prisa, topando a los filibusteros por una calle secundaria, desarrollándose una sangrienta lucha cuerpo a cuerpo.

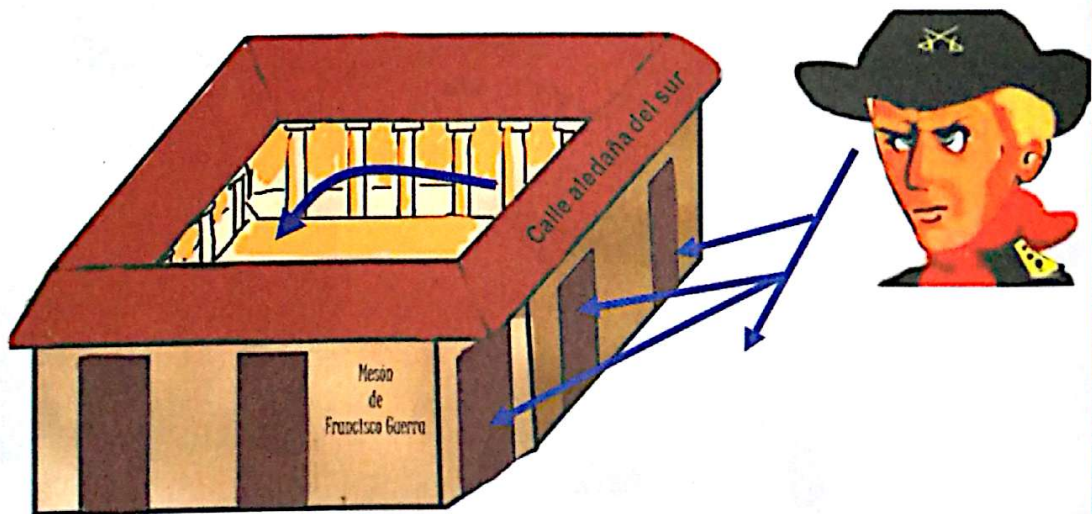


8:10 a.m.

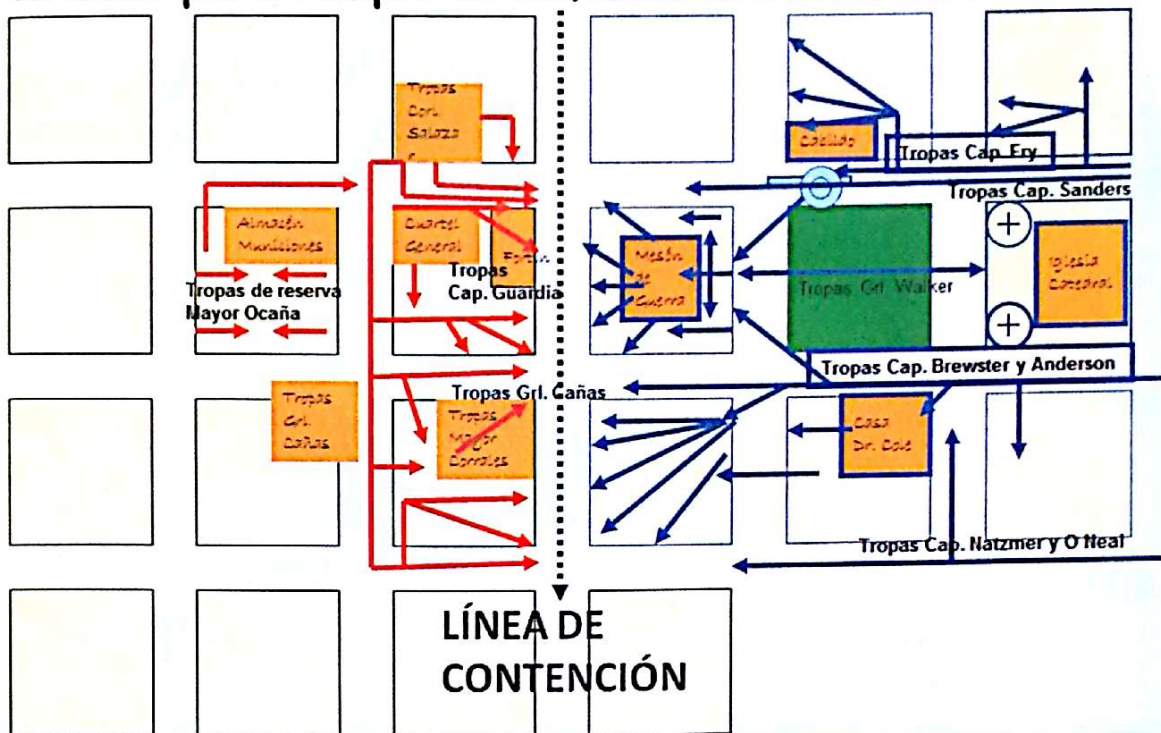


9 a.m-12 p.m.

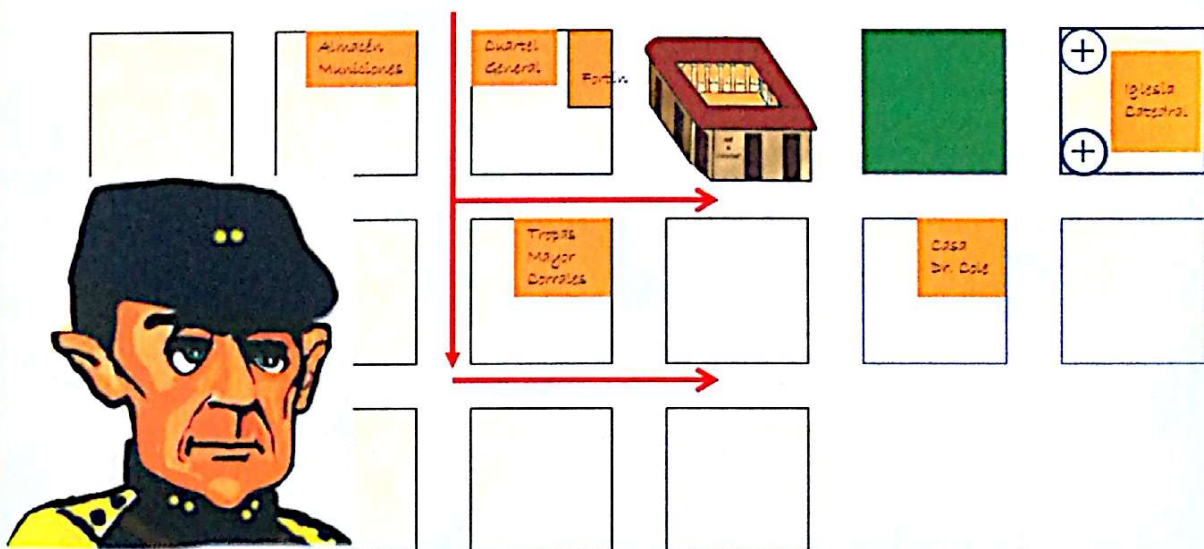
Logrando contener el avance filibustero, los costarricenses mantuvieron una línea de fuego que obligó a los filibusteros a refugiarse en el edificio más grande y cercano al Cuartel General del Presidente Mora: El Mesón de Francisco Guerra.



Cerca del medio día la batalla estaba en el punto más alto de fuego y violencia, los filibusteros alojados en el Mesón de Guerra intentaban cruzar la calle para romper la defensa costarricense

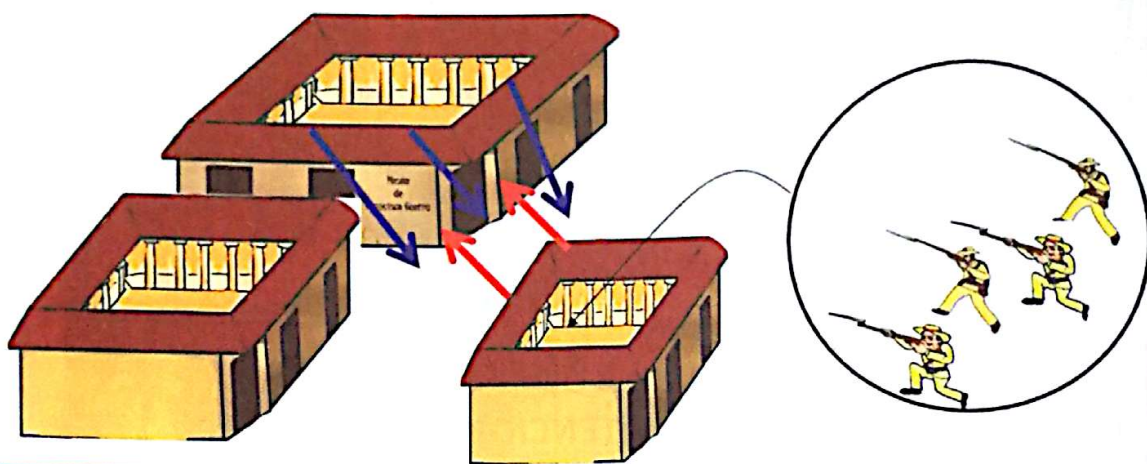


Ante el peligro de que en cualquier momento los filibusteros que estaban en el Mesón rompieran la línea de contención, el Presidente Mora ordenó prender fuego al edificio, correspondiéndole cumplir la orden el general José María Cañas, comandante del sector sur.



LA QUEMA DEL MESÓN DE GUERRA

En el costado sur-oeste del Mesón se hallaba combatiendo un pequeño contingente de soldados, cuyo comandante, el mayor Juan Francisco Corrales, había muerto al comienzo de la batalla.



Al llegar a este punto de la historia, quiero hablarles de la quema del Mesón. Desde hace mucho tiempo en escuelas y colegios se enseña que el Mesón de Guerra era un cuartel donde estaba refugiado Walker con su ejército, y que el soldado alajuelense Juan Santamaría o el "tamborcillo", murió heroicamente al prenderle fuego, haciendo que los filibusteros huyeran despavoridos y así terminó la guerra, dando el triunfo definitivo a las armas costarricenses, que eran sobre todo picos, palas y machetes

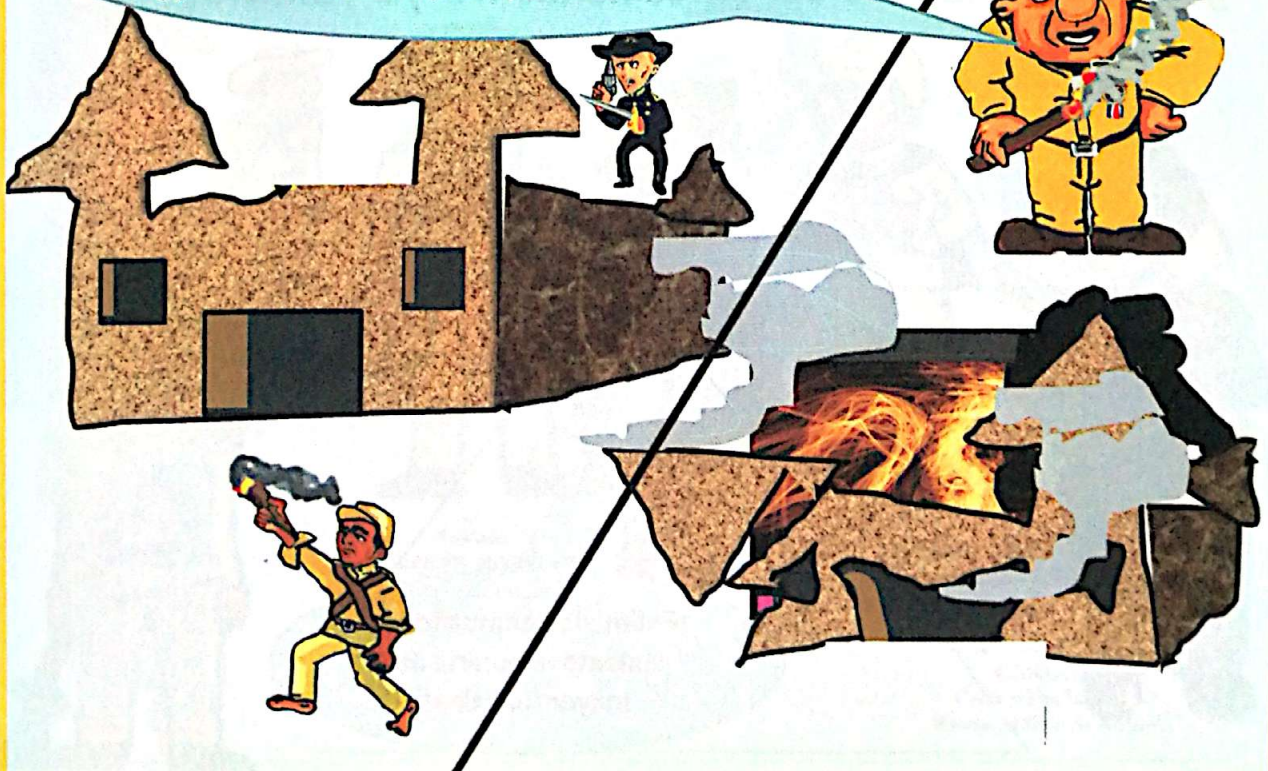




Este es el Mesón de Guerra, edificio que servía de alojamiento ocasional para viajeros, propiedad de don Francisco Guerra, de manera que no era el cuartel fortificado que muchos creen.



¡Así es como imaginamos los ticos que ocurrió el acto heroico del soldado Juan. Pensamos en él como un muchacho muy joven, casi un niño, pobre y descalzo!



¡Pero ojo!, las cosas no ocurrieron exactamente así. Hay que tener cuidado con esta versión. Veamos de que manera posiblemente se dieron los hechos



Entre las 12 medio día y la 1 de la tarde, el general Cañas llegó hasta la casa donde estaba el grupo de soldados sin su comandante ya fallecido.



Con tono firme, el general Cañas dijo a los soldados:



¡Muchachos, cumplo órdenes del señor Presidente don Juan Rafael Mora, quien ha ordenado prender fuego al Mesón para evitar que los bandidos logren cruzar la calle y lleguen hasta el Cuartel General atravesando por los solares!

En el grupo había 3 soldados que se ofrecieron para intentar quemar el Mesón.



Soldado
JOAQUÍN ROSALES
Voluntario nicaraguense
Oriundo de Rivas

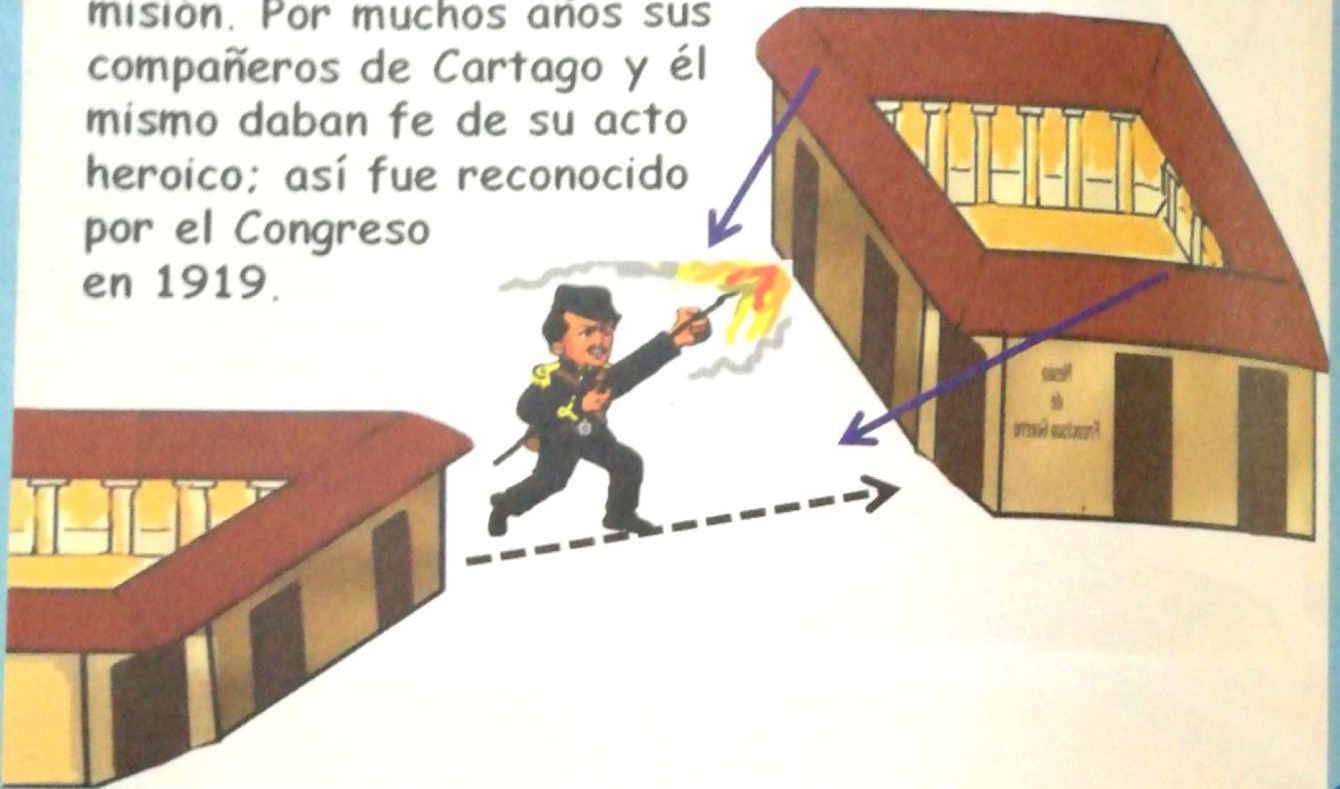


Teniente
LUIS PACHECO
BERTORA



Soldado
JUAN SANTAMARÍA
CARVAJAL
Cabo y Tambor de la
Banda Militar de Alajuela

El teniente Pacheco fue el primero que salió con dirección al Mesón, corriendo en línea recta, pero fue herido gravemente antes de cumplir con su misión. Por muchos años sus compañeros de Cartago y él mismo daban fe de su acto heroico; así fue reconocido por el Congreso en 1919.



El soldado nicaraguense Rosales, nacido en Rivas, fue el segundo que salió con dirección al Mesón, corriendo en línea recta con una tea encendida, pero fue muerto antes de cumplir con su misión.



El tercero en salir fue el soldado Juan Santamaría, corriendo en zigzag para evadir la puntería de los filibusteros y protegido por disparos de sus compañeros, logró llegar al alero del Mesón, prendiendo un ángulo del edificio.



De esta manera el cielo raso del alero ubicado a 3.5 metros ardió.



No existen evidencias documentales que atestigüen la participación de estos 3 héroes. El Presidente Mora, el coronel francés Barillier y el mismo William Walker, dan fe del incendio que se dio en un ángulo del Mesón. Pero ninguno de ellos menciona a las personas que provocaron el fuego, de seguro debido a que por toda la ciudad se dieron actos de heroísmo iguales. Además, la quema de una pequeña parte del Mesón de Francisco Guerra no hizo que los filibusteros huyeran. La batalla continuó hasta la madrugada del 12 de abril.



La madre de Juan, Manuela Carvajal o Santamaría, solicitó la pensión de guerra en 1857, siéndole concedida una pensión de 3 pesos mensuales. Muchos años más tarde, en 1887, el Presidente alajuelense Bernardo Soto ordenó construir el Monumento al Héroe que se encuentra en la ciudad de Alajuela.



Juan Santamaría





La batalla se mantuvo por muchas horas después de la quema parcial del Mesón. El acto heroico protagonizado por el soldado Juan Santamaría de Alajuela no fue registrado en ningún documento oficial emitido después de la batalla. De hecho, la única mención de dicho nombre la hizo el Padre Francisco Calvo.



El Padre Calvo estuvo presente en la Batalla de Rivas como Capellán del Ejército, al igual que otros sacerdotes quienes marcharon hasta los campos de batalla para brindar auxilio espiritual a los moribundos.



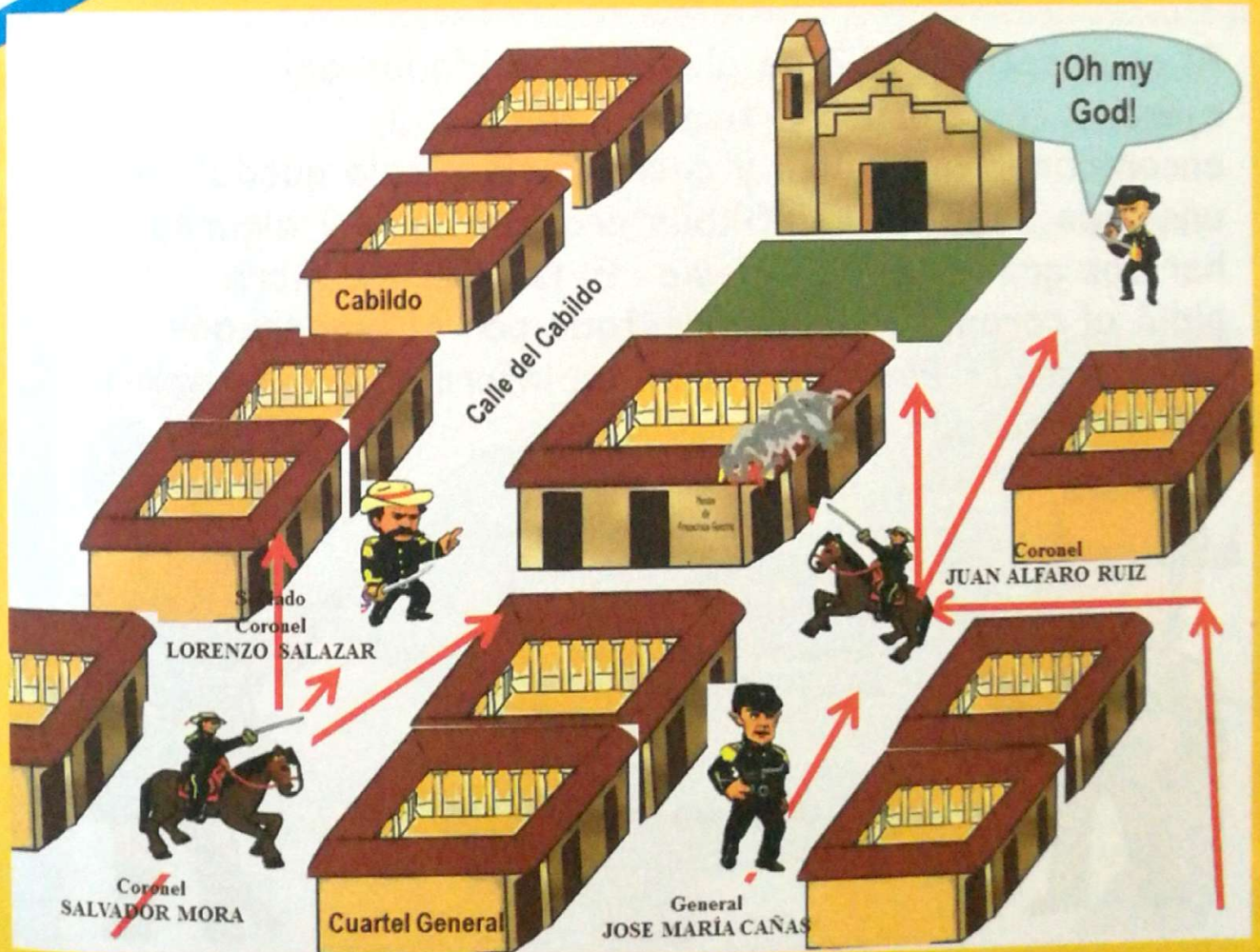
El Padre Calvo asistió a muchos heridos de muerte, siendo encargado por el Obispo para elaborar un registro escrito de todos los soldados caídos.



Entre los años 1857 y 1858, cuando ya había terminado la guerra, el Padre Calvo preparó una especie de informe oficial en el cual constaban los datos personales y condición de cada soldado muerto en la primera y segunda campaña.



Después de la quema parcial del Mesón la batalla continuó sin ventaja para ninguno de los ejércitos hasta que alrededor de las 4 de la tarde llegaron las tropas que habían sido destacadas en La Virgen días atrás, al mando del coronel Juan Alfaro Ruiz. ingresando por el sur de la ciudad, tomando la calle del Mesón y las casas próximas hasta la plaza, desalojando de sus posiciones a los filibusteros que no pudieron contener el impetuoso avance de los costarricenses. A las 10 de la noche ingresaron las tropas que el Presidente Mora había destacado en San Juan del Sur, al mando del coronel Salvador Mora, reforzando la línea de contención del coronel Salazar, sobre la calle del Cabildo.



Cerca de la media noche, al darse cuenta que entraban nuevas tropas costarricenses y muchos de sus oficiales y soldados habían muerto o estaban heridos, Walker tomó la decisión de huir hacia Granada amparado en las sombras de la noche.



¡ZZZZ Silent!,
¡Demonds!, damp
Ticos, now go back
to Granada

¡We dont have
bullets!

Al amanecer del 12 de abril, los soldados del ejército costarricense tomaron la ciudad, encontrando las calles y casas vacías, solo quedaban una gran cantidad de filibusteros muertos y algunos heridos graves en la Iglesia. El Presidente Mora pidió al coronel francés prestado por el Emperador Napoleón III Pierre Barillier un informe sobre la batalla.



¡Coronel Barillier, la batalla ha
sido terrible!. Necesitamos
estimar nuestras bajas y las del
enemigo. Le pido que prepare
un informe para enviarlo al
Congreso de la República en
San José

¡Como usted ordene!



El informe estimó que Walker tuvo 250 muertos y los heridos pudieron superar los 350, mientras que el Ejército de Costa Rica tuvo 110 muertos y 230 heridos. Recientes estudios realizados por el historiador Raúl Arias Sánchez, demostraron que las bajas de Costa Rica fueron mayores a las que supuso el militar Francés, llegando a 136 muertos y 320 heridos. Aún con el error de cálculo de Barillier los filibusteros fueron totalmente derrotados con el doble de bajas que las de los costarricenses.



La Batalla fue tan intensa y sangrienta que produjo 136 muertos y 320 heridos, siendo atendidos en el Hospital de Sangre por el doctor alemán Karl Hoffmann, cirujano mayor del Ejército Expedicionario y algunos otros médicos costarricenses y extranjeros.





La batalla de Rivas del 11 de abril de 1856 fue la primera prueba de fuego para el Ejército Expedicionario, saliendo victorioso después de combatir por más de 10 horas a la poderosa fuerza armada de William Walker.

El plan del Presidente Mora era seguir a Walker hasta Granada, donde esperaba atacarlo y vencerlo. La aparición del cólera le impidió continuar, obligándolo a volver a Costa Rica y esperar un mejor momento

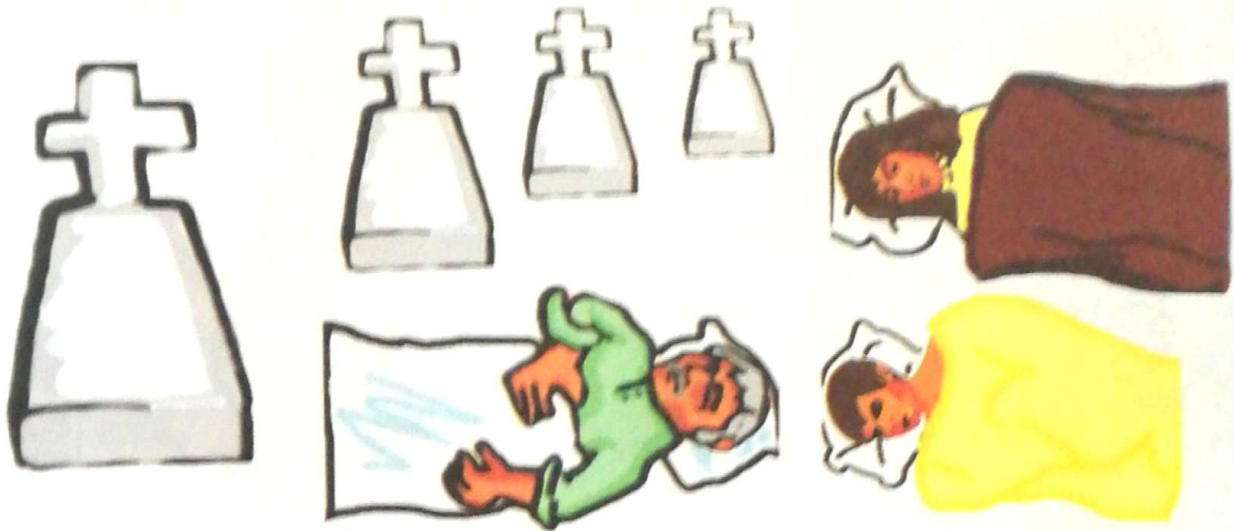
Diez días después de ocurrida la batalla, apareció entre los soldados costarricenses la enfermedad conocida como "cólera morbo asiático", causando en pocos días 491 casos mortales. Ante la emergencia, el doctor Hoffmann recomendó al Presidente Mora regresar a Costa Rica.



Doctor, por favor ayúdeme porque me estoy muriendo



Debido a que todavía no se habían descubierto las bacterias como la que causa el cólera, los soldados enfermos llevaron el contagio a las ciudades por donde pasaba el ejército como Liberia, Puntarenas y el Valle Central. Entre los meses de mayo a agosto de 1856, el cólera provocó la muerte de unas 8.500 a 9.000 personas, esto es un 8.5% de la población total.

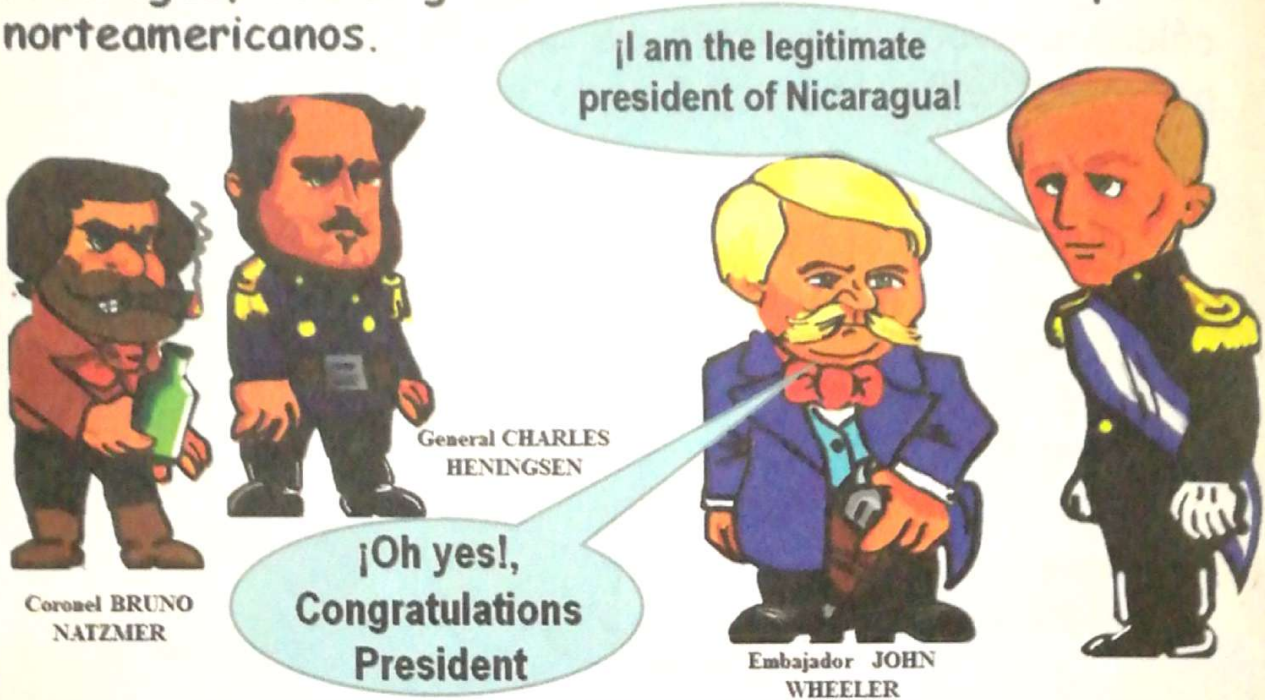


En mayo de 1856, en momentos en que el cólera arrasaba con la población civil y el gobierno mantenía un compás de espera para reanudar la guerra en contra de Walker, los opositores del Presidente Mora creyeron que era un buen momento para derrocarlo. Enterado a tiempo del complot, el gobierno detuvo a Francisco María Iglesias, quien había circulado volantes entre la población acusando al Presidente de todos los males que afectaban al país, incluyendo el haber promovido una guerra innecesaria y traer la peste del cólera. A pesar de hallarse culpable, don Juanito ordenó que no se hicieran cargos criminales, dejándolo en libertad.

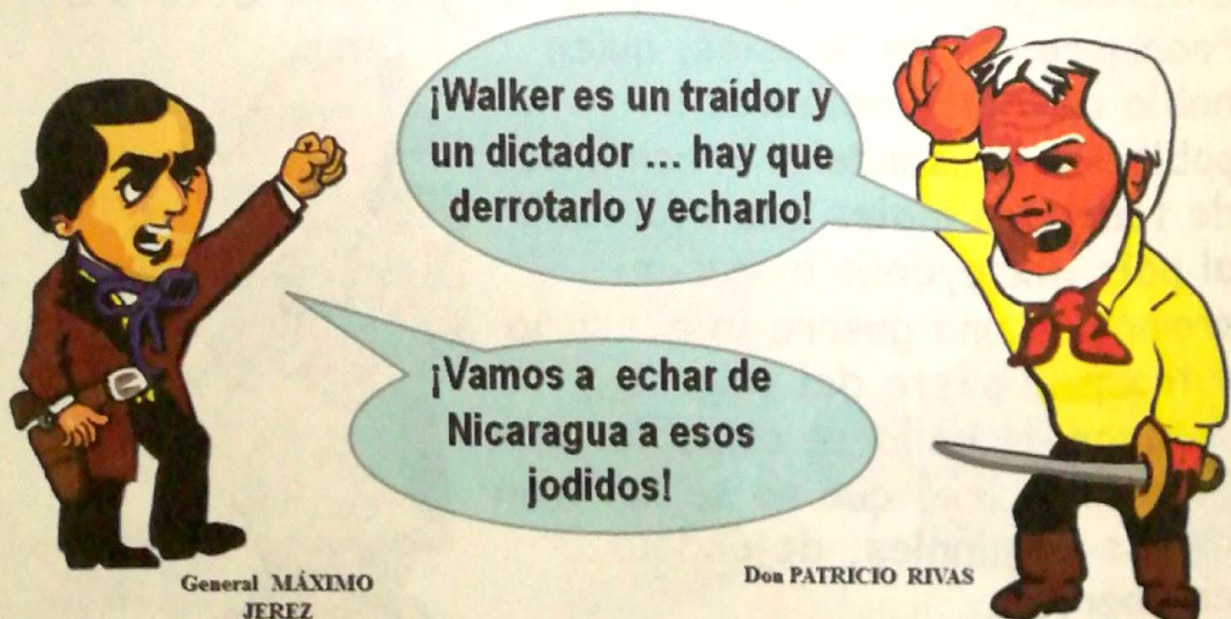


FRANCISCO
MARÍA
IGLESIAS

En julio de 1856, mientras el ejército de Costa Rica estaba inactivo por la crisis provocada por el cólera, en Granada, Walker organizó las elecciones, ganando el proceso él mismo, convirtiéndose en Presidente de Nicaragua, con un gobierno totalmente formado por norteamericanos.



La elección de Walker como Presidente de Nicaragua provocó que don Patricio Rivas y los liberales de León lo acusaran de haber manipulado los votos, rompiendo violentamente la alianza que tenían con los filibusteros, declarándoles la guerra a muerte.



Con el rompimiento de la alianza de los liberales y los conservadores nicaraguenses con Walker, los gobernantes de América Central decidieron apoyar a Costa Rica.



LA SEGUNDA CAMPAÑA



En septiembre de 1856, cuando la epidemia del cólera cerró su ciclo de muerte y la normalidad regresó, el Presidente Mora y su Estado Mayor retomó los planes para reanudar la guerra. Así fue como se planificó la campaña militar en el Río San Juan, con el objetivo de cortar los suministros de soldados y armas que recibía Walker desde los Estados Unidos.



Tanto el Presidente Mora como sus estrategias militares comprendieron que la arteria principal por la que se alimentaba el poder filibustero de Nicaragua era el Río San Juan, elaborando los planes para enviar tropas para cortar la llamada Vía del Tránsito tanto por el Pacífico, en San Juan del Sur, como por el norte, entrando por las regiones montañosas de San Carlos y Sarapiquí.



En noviembre de 1856 el general Cañas entró a Nicaragua desde Liberia con un regimiento de 800 soldados, dirigiéndose a San Juan del Sur para cortar el camino de paso de los filibusteros, teniendo varios combates con los filibusteros, marchando para Rivas y Masaya, donde se unió a las tropas del general Máximo Jerez, quien se había separado de la alianza con William Walker



Como parte de la estrategia militar planeada, el general Cañas con sus tropas tomó el camino terrestre de la Vía del Tránsito, entre el puerto lacustre de La Virgen, en el Gran Lago de Nicaragua y el puerto marítimo de San Juan del Sur, en la costa del Pacífico. Varias batallas importantes libró el Ejército Expedicionario de Costa Rica al enfrentar tropas filibusteras que luchaban por mantener libre el camino hacia Rivas y Granada. A finales de noviembre de 1856, los costarricenses lograron tomar el puerto de San Juan del Sur, solicitando el general Cañas al Presidente Mora, en San José, el envío de nuevos refuerzos y armamento.



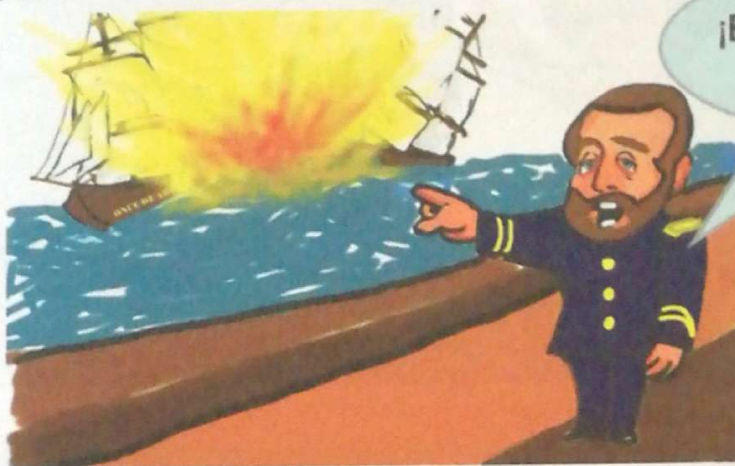
En Puntarenas, el Presidente Mora despide al Capitán de Navío "Once de Abril", Antonio Valle Riestra, quien debía de zarpar rumbo a San Juan del Sur, llevando víveres, armas y refuerzos para el general Cañas.



El 23 de noviembre estaba llegando el "Once de Abril" a la Bahía de San Juan del Sur, pero el capitán Valle Riestra ignoraba que hacía pocos días el general Cañas se había retirado del lugar para apoyar a los ejércitos aliados en Masaya, siendo el puerto ocupado nuevamente por los filibusteros. En la bahía estaba la goleta de guerra "Granada", a las órdenes del Capitán Irving Fayssoux, quien al divisar el navío costarricense salió mar adentro para entablar un combate naval.



Durante 2 horas se dio un duro combate entre los dos navíos, intercambiando disparos de cañón y fusilería, hasta que una chispa ingresó en la bodega de pólvora del Once de Abril, causando una gran explosión que partió el barco en dos, arrojando al agua a los marineros, causando más de 70 muertos y muchos heridos graves. El propio Capitán Valle Riestra cayó al mar con terribles quemaduras. El Capitán Faissoux, acorde con las normas humanitarias de la guerra, ordenó que sus hombres recogieran a los heridos, llevándolos a tierra para ser tratados por los médicos norteamericanos del ejército filibustero.

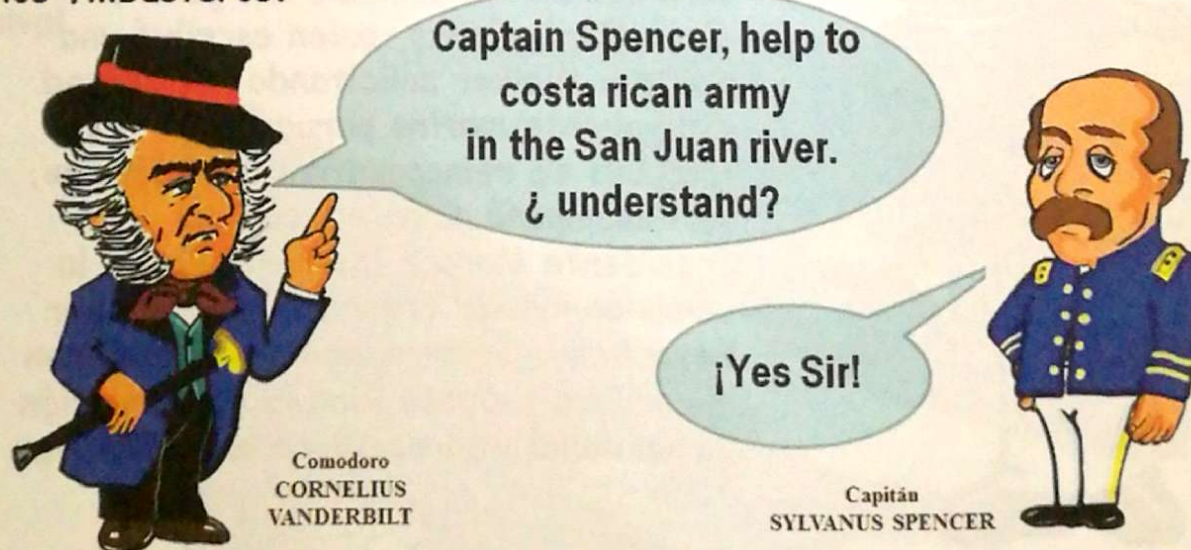


El Capitán Antonio Valle Riestra se restableció de sus graves heridas y quemaduras, permaneciendo como prisionero de guerra de William Walker por más de un año. Cuando estuvo en condiciones de abandonar el hospital fue liberado por intermedio del general José María Cañas, quien escribió una carta a Walker solicitando la libertad del valiente marino peruano. Después de reincorporarse al ejército, se desempeñó como edecán del Presidente Mora e intérprete ante la comisión militar francesa liderada por Félix Belly, interesado en negociar con Nicaragua y Costa Rica la construcción de un canal interoceánico en el Río San Juan.

La Campaña del Tránsito o Segunda Campaña, dio inicio en diciembre de 1856, cuando una columna de 200 soldados seleccionados, al mando del mayor Máximo Blanco y del coronel Pierre Barillier, partió de San José hacia La Trinidad, en el Río San Juan, atravesando las llanuras del norte. El objetivo era tomar los barcos de vapor que los filibusteros utilizaban para transportar tropas desde Greytown o San Juan del Norte hasta Granada, tomando también las fortalezas de Castillo Viejo y San Carlos.



En esta nueva etapa de la guerra, Costa Rica tuvo un aliado en el Comodoro Cornelius Vanderbilt, quien se había convertido en enemigo mortal de Walker y de sus antiguos socios, quienes le quitaron la Compañía Accesorio del Tránsito y se unieron al jefe filibustero. Vanderbilt envió al capitán Sylvanus Spencer como marino experto en los barcos del río. Spencer formó parte de las tropas de Blanco, ayudando a planificar los ataques en contra de los filibusteros.



LA BATALLA DE LA TRINIDAD



Este es el recorrido que siguió la columna de soldados que salió de San José hacia el Muelle de San Carlos



LA BATALLA DE LA TRINIDAD:

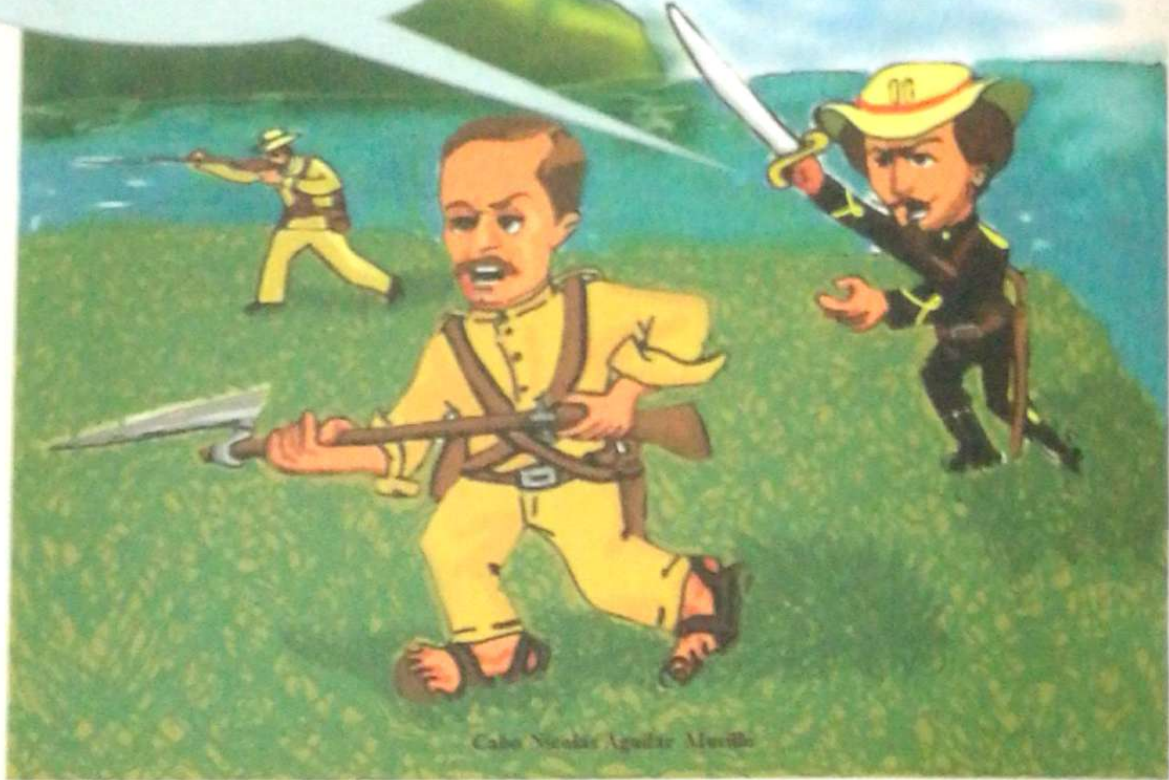
La columna del mayor Blanco pasó por Grecia, Laguna, El Peje y finalmente el 9 de diciembre llegaron al Muelle, junto al Río San Carlos. El día 14 una parte de los soldados a las órdenes del coronel Fernández y el capitán Spencer iniciaron el viaje por el río en balsas buscando llegar a la desembocadura del San Carlos en el San Juan. El 16 de diciembre el mayor Blanco con el resto de la columna siguieron al primer grupo por el río. El 20 de diciembre Blanco y sus hombres llegaron al Río San Juan, uniéndose con la gente del coronel Fernández. Al día siguiente 21 los dos grupos desembarcaron en un sitio de la orilla del río llamado Copalchi, donde se planificó el ataque a La Trinidad, tomado por los filibusteros.

LA BATALLA DE LA TRINIDAD:

El 22 de diciembre el mayor Blanco con 30 soldados avanzó por tierra hacia orilla del Río Sarapiquí, aproximándose al campamento enemigo. Aprovechando que los filibusteros estaban desayunando y distraídos, Blanco ordenó el ataque por detrás y por los lados, logrando matar a muchos con los fusiles y las bayonetas, al tiempo que el resto de las tropas con el coronel Fernández y el capitán Spencer se integraban al ataque por el frente. El asalto fue muy rápido, en pocos minutos el campamento estaba tomado por los costarricenses, destacándose la acción del cabo Nicolás Aguilar, de Barva de Heredia, quien se adelantó a sus compañeros para impedir que un filibustero pudiese disparar un cañón en contra de los ticos. El cabo Aguilar mató con su bayoneta al enemigo, ganando así el respeto de toda la tropa y la gratitud de la Patria. Muchos años después, en 1897, se le concedió un premio de \$ 500 pesos y el grado de coronel del Ejército Nacional.



¡Adelante muchachos!



Cabo Nicolás Aguilar Mucilla



Coronel
JOAQUÍN FERNÁNDEZ



Capitán
SYLVANUS SPENCER



Mayor
MÁXIMO BLANCO



Coronel
PIERRE BARILLIER

LÍDERES DE
LA BATALLA



La batalla de la Trinidad fue fundamental para tomar los vapores o barcos que los filibusteros tenían anclados en el puerto de San Juan del Norte. A partir de la toma de los vapores Costa Rica pudo desarrollar una estrategia de expansión militar en el Río San Juan, iniciando así la derrota del poderío militar de Walker, rindiéndose finalmente el 1 de mayo de 1857 en Rivas

LA TOMA DE LOS VAPORES



LA TOMA DE LOS VAPORES:

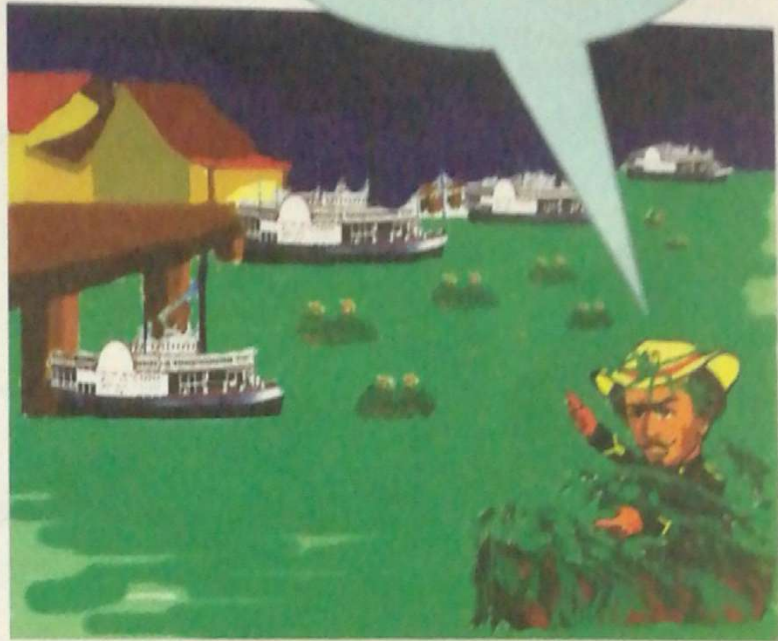
Una vez que las tropas del mayor Máximo Blanco tomaron el puesto de La Trinidad, conocido también como "Punto Hipp", la siguiente misión consistía en navegar por el Río San Juan hasta su desembocadura en la Bahía de Greytown, donde se encontraba el puerto y población fundados por los ingleses en el siglo XVIII. En la misma bahía se encontraba el muelle de la Compañía del Tránsito. La misión de los costarricenses era tomar los barcos que estaban anclados en el muelle, porque habían sido confiscados por Walker y los utilizaba para transportar armas y soldados que llegaban desde los Estados Unidos.



LA TOMA DE LOS VAPORES:

En balsas, los costarricenses navegaron por más de seis horas remontando el Río San Juan, desde la Trinidad hasta la Bahía de Greytown, en la desembocadura del río. El 23 de diciembre de 1856, en horas de la madrugada, llegaron al Muelle de la Compañía del Tránsito, donde el mayor Máximo Blanco con 45 hombres lograron capturar todos los barcos llamados "el Wheeler", "el Machuca", "el Morgan" y "el Bulwer".

¡Adelante muchachos, aborden antes de que los bandidos se despierten!



Al saltar sobre los barcos y el muelle, los costarricenses al mando del mayor Máximo Blanco, sorprendieron a los guardianes filibusteros que estaban durmiendo, logrando hacerlos prisioneros mientras abordaban los barcos para recorrer el Río San Juan con la misión de capturar las fortalezas de Castillo Viejo y San Carlos.

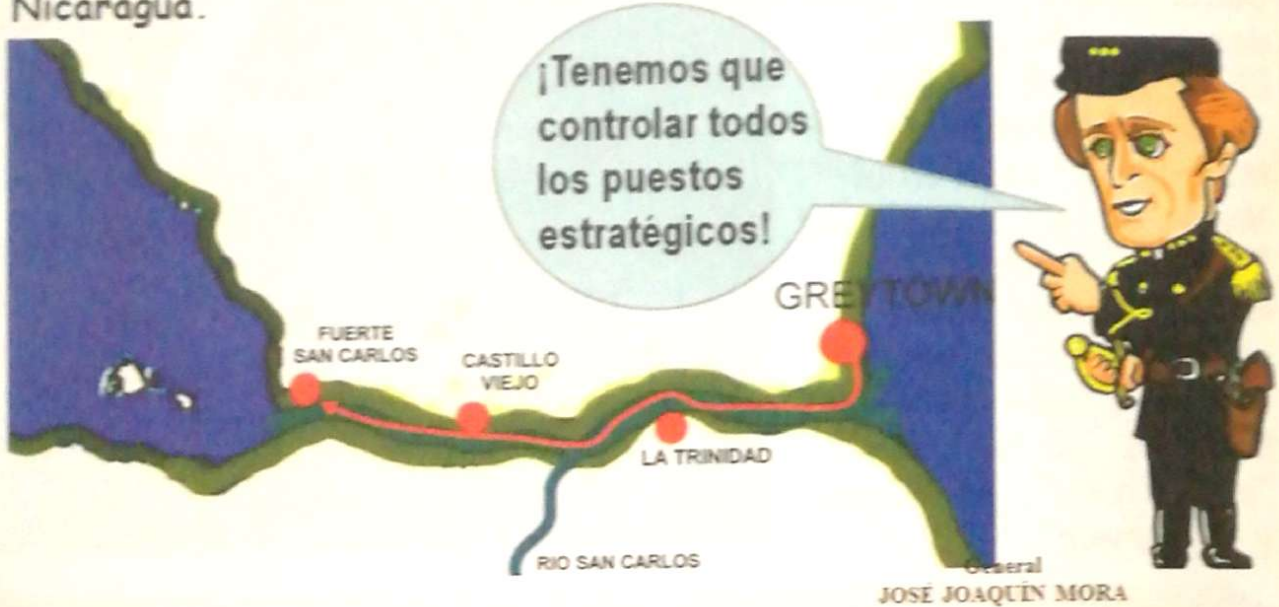
¡All boats are now controlled by Costa Rica!



¡Ríndase!



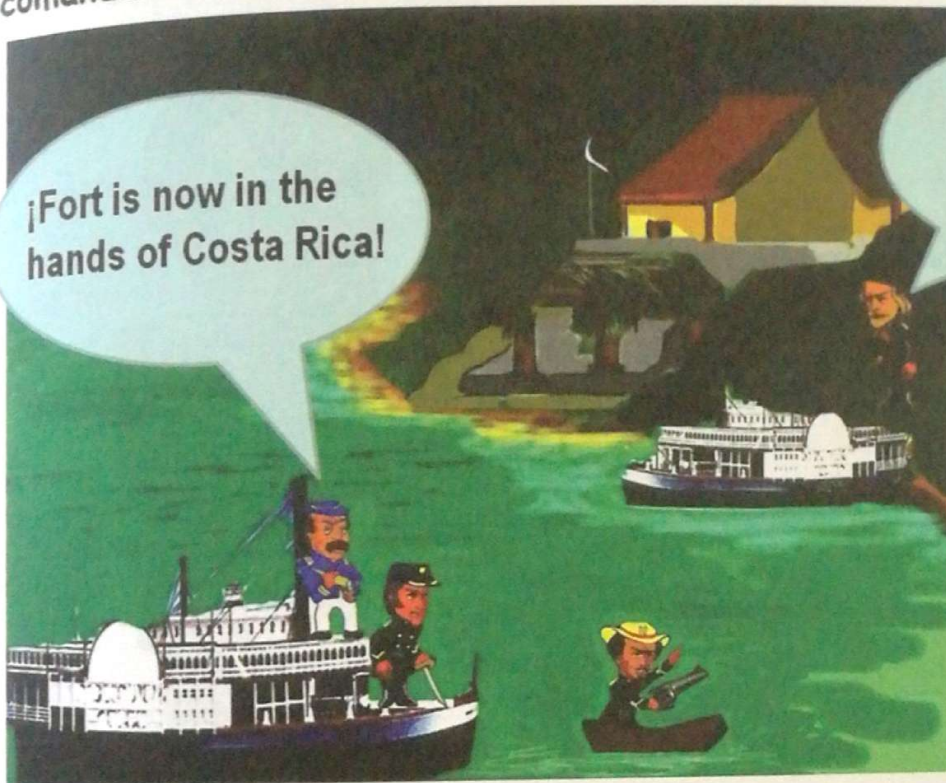
Entre el 26 y el 30 de diciembre de 1856, el Ejército de Costa Rica, al mando del general José Joaquín Mora, utilizando los barcos capturados en la Bahía de Greytown, toman toda la ruta de la Vía del Tránsito, destacando guarniciones militares en La Trinidad, Castillo Viejo y San Carlos. De esta forma se estaba cortando el abastecimiento de armas y soldados filibusteros que llegaban a Nicaragua.



En la Fortaleza de Castillo Viejo fue ubicada una pequeña tropa de 37 soldados al mando del capitán Faustino Montes de Oca



El Fuerte de San Carlos fue tomado por una tropa dirigida por el mayor Blanco y los capitanes Spencer y Cauty, capturando al comandante filibustero del Fuerte, el coronel Kruger



El capitán George Cauty era de origen inglés, radicado en Costa Rica junto con su padre desde años atrás. El Presidente Mora lo integró al Ejército Expedicionario en el Río San Juan aprovechando su formación como oficial naval de la Armada de Gran Bretaña. Cauty fue uno de los más brillantes soldados que actuaron en la Vía del Tránsito.



¡Cuento con usted Capitán Cauty!

¡Estoy al servicio de la causa de Costa Rica!

Capitán
GEORGE CAUTY



Cuando las tropas de Costa Rica tomaron los puntos principales de la Vía del Tránsito, William Walker envió al coronel Lockridge para dirigir una estrategia que permitiera recuperar el Río San Juan.

¡these Ticos are causing us many problems!



Coronel
SAMUEL LOCKDRIGE

Lockridge trajo desde los Estados Unidos a un famoso mercenario llamado el coronel Titus, para que con su experiencia planeara la toma militar de Castillo Viejo y el Fuerte de San Carlos



Welcome brave Colonel Titus, expect a lot from you

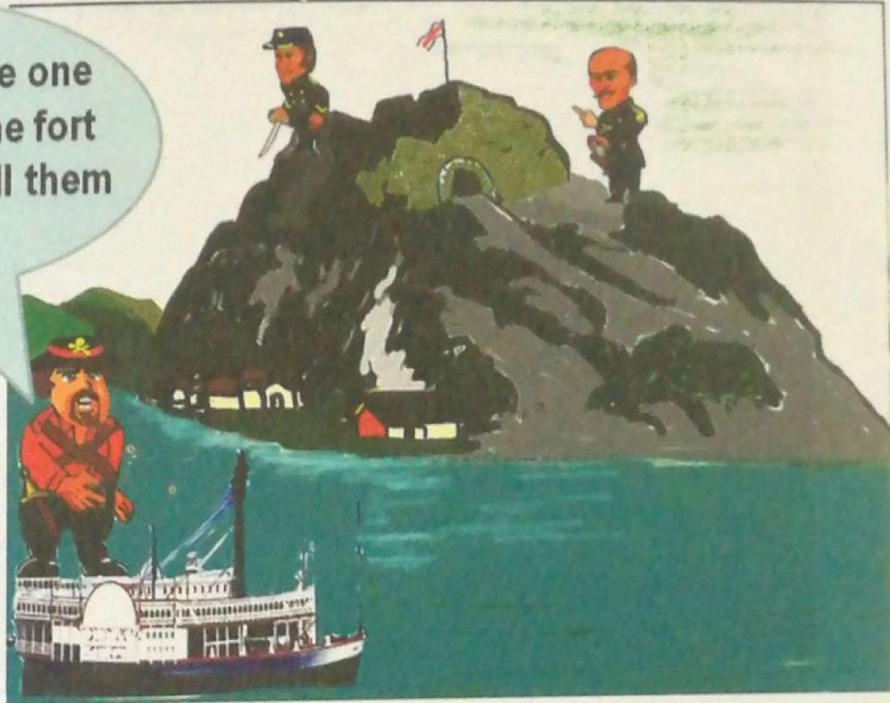
I will not fail in my mission,
¡General Walker eternal glory!



Coronel
FRANK TITUS

El 15 de febrero de 1857, Titus llegó a Castillo Viejo al mando de 400 soldados para combatir a la guarnición costarricense de 37 soldados que estaba al mando del capitán Faustino Montes de Oca y el capitán inglés George Cauty.

Gentlemen, I give one hour to vacate the fort or the attack to kill them all



Durante 4 días los filibusteros atacaron el Fuerte, tratando de desalojar a los costarricenses, quienes resistían con las pocas armas y municiones que tenían.

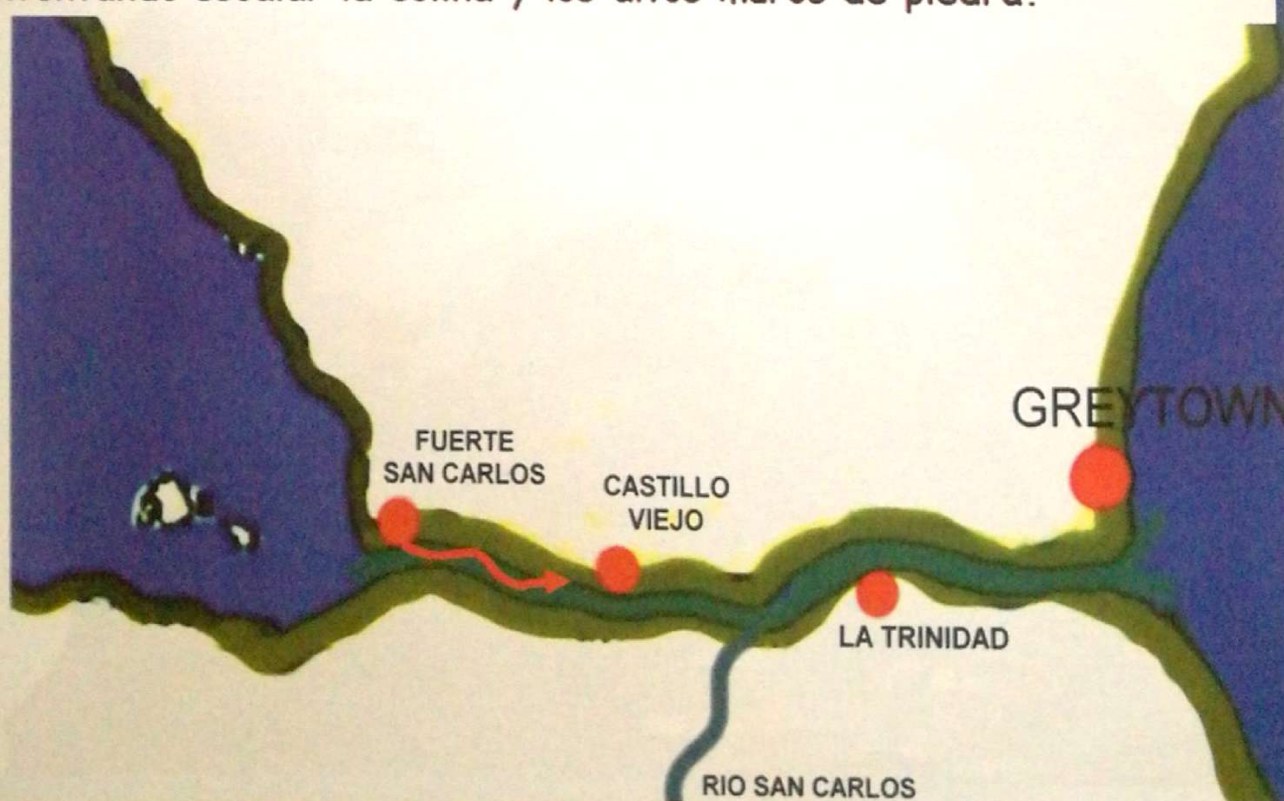
¡Attack!
¡Attack!
¡Attack!



El 16 de febrero, al enterarse del ataque filibustero al Castillo, el general José Joaquín Mora, quien se hallaba con el Ejército en el Fuerte de San Carlos, le ordenó al capitán Joaquín Ortiz que partiera de inmediato.



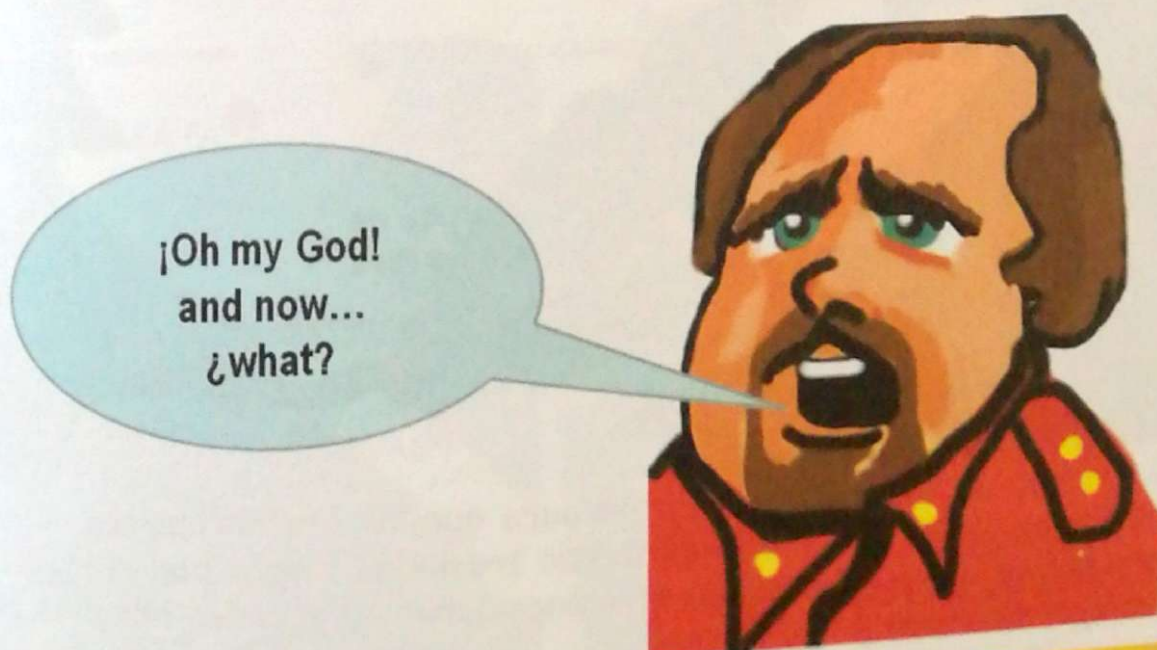
El mismo día por la tarde llegaron los refuerzos a Castillo Viejo, dejando el barco 1 kilómetro antes del muelle para sorprender a los filibusteros que estaban en ese momento atacando la fortaleza intentando escalar la colina y los altos muros de piedra.



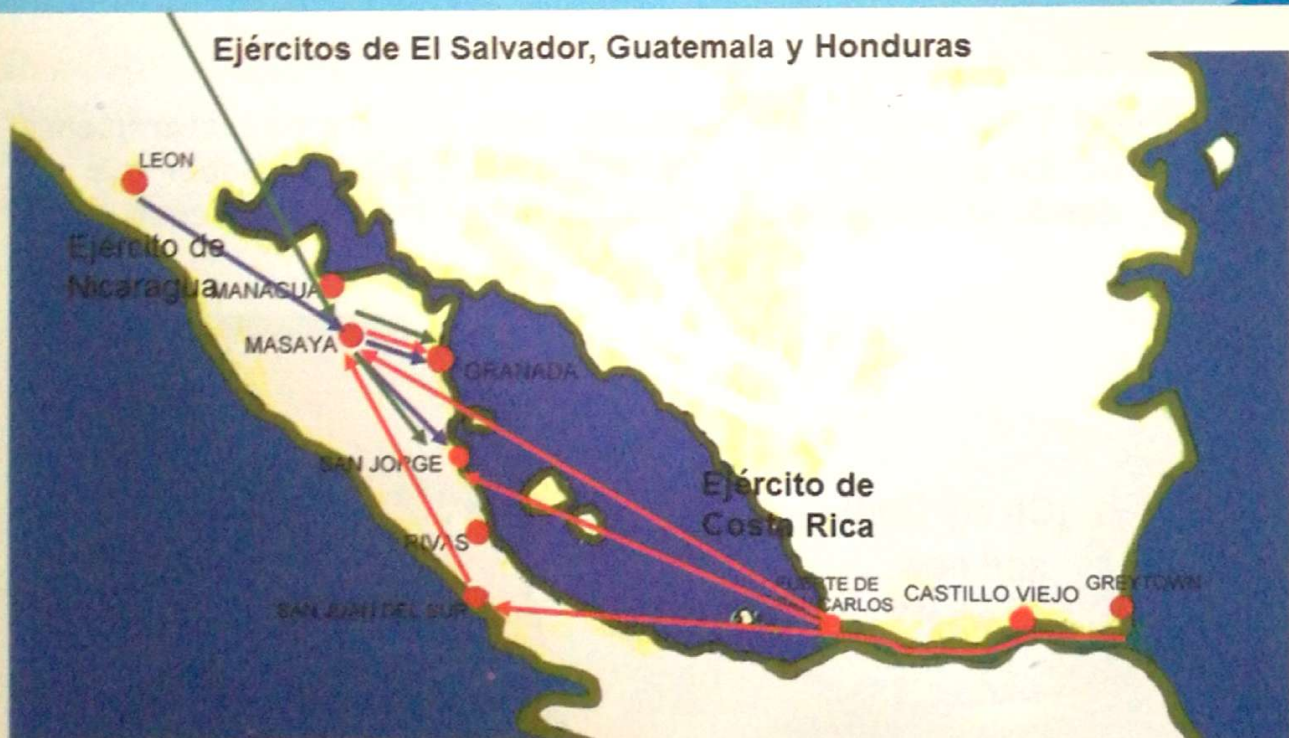
El capitán Ortíz y sus tropas atacaron por detrás a los filibusteros, sin dar tiempo para que reaccionaran.



El coronel Titus creyó que lo atacaba todo el ejército costarricense que venía con el general Mora, entrando en pánico sin saber que hacer, dando la orden de retirada sin hacer frente a su enemigo.

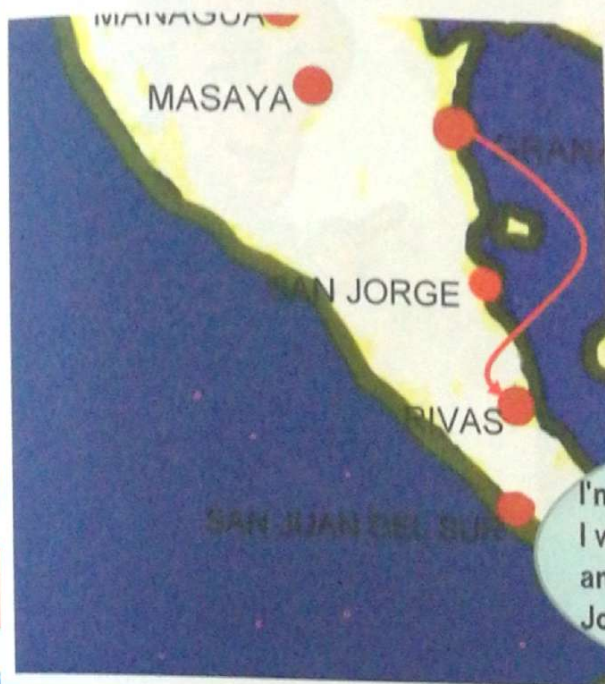


Temeroso de ser capturado, Titus dio orden de bajar de la fortaleza para huir tomando el vapor en el que habían llegado, el cual estaba cerca del muelle. Una vez que estaban a bordo, los filibusteros se dirigieron a Granada para informar a Walker de lo sucedido, dejando el Castillo en poder de las tropas costarricenses



El fracaso de Titus fue definitivo para que los costarricenses dominaran el Río San Juan, pudiendo trasladar tropas por el Lago para unirse a los ejércitos centroamericanos en grandes batallas en Masaya, Granada y San Jorge.

En marzo de 1857, ante la presión de los ejércitos aliados sobre Granada, Walker decidió salir de su ciudad capital para trasladarse a Rivas, de donde era posible huir hacia San Juan del Sur y de allí a los Estados Unidos.



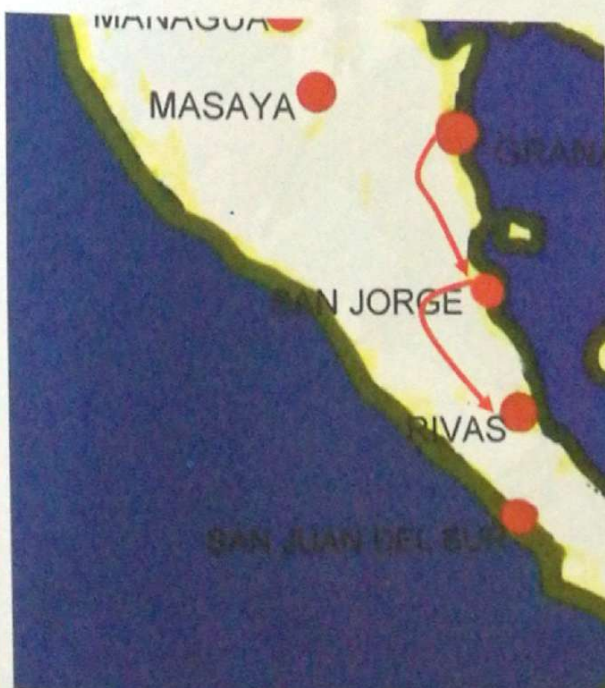
General
CHARLES HENINGSSEN

¡ Yes sir!



I'm going to Rivas on the lake,
I want you to give fire to Granada
and then you attack the Allies in San
Jorge, is our only hope to succeed

El general Heningsen incendió Granada para que no fuese tomado por sus enemigos, marchando a San Jorge donde atacó a los aliados en la Batalla de San Jorge o "Batalla de la Cuaresma", el 16 de marzo de 1857. Pero el ataque fracasó y Heningsen tuvo que refugiarse en Rivas, junto a Walker.



General
CHARLES HENINGSSEN



¡ Attack!

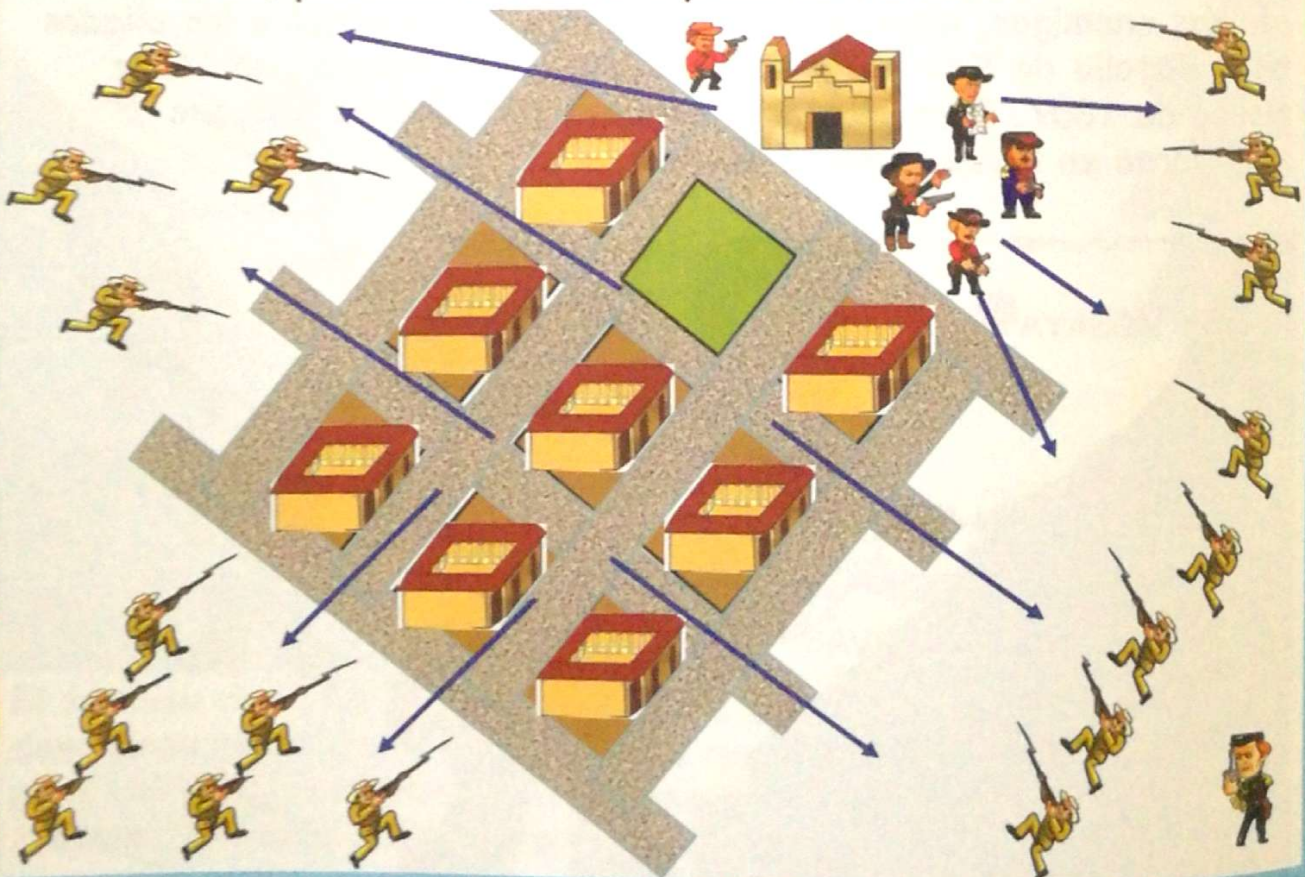
Al retirarse Heningsen, los comandantes aliados nombraron al general José Joaquín Mora como Comandante Supremo de los ejércitos aliados, decidiendo marchar de inmediato hacia Rivas para combatir a los filibusteros hasta lograr la rendición de Walker

General
JOSE JOAQUIN MORA



¡Vamos a dar la última batalla de esta guerra!

Desde finales de marzo a finales de abril, los ejércitos aliados sitiaron Rivas, poniendo a Walker a punto de rendirse



Mientras que los centroamericanos acorralaban a Walker y sus diezmadas tropas, en febrero de 1857, llegó el barco de guerra de los Estados Unidos "Saint Mary", al mando del capitán Charles Henry Davis.



La misión del capitán Davis era rescatar a William Walker y sus oficiales con vida, llevándolos de regreso a los Estados Unidos



Capitán
CHARLES HENRY DAVIS

Terminando en mes de abril, el capitán Davis se trasladó al campamento aliado en Rivas, entrevistándose con el general Mora, explicándole cuales eran sus órdenes de llevarse a Walker con vida para los Estados Unidos. El general Mora aceptó la propuesta de Davis, permitiendo que los filibusteros salieran rumbo a San Juan del Sur, protegidos por los marinos norteamericanos



¡La única razón por la que acepto que esos miserables salgan de Rivas sin ser castigados es porque dentro de la ciudad hay mujeres y niños que saldrían afectados si nuestras tropas entran para exterminar a Walker!

¡ Understood sir,
Thank you very much!



Capitán
CHARLES HENRY DAVIS

El 1 de mayo de 1857, William Walker salió de Rivas custodiado por el capitán Davis y sus marinos, salvándolo de una muerte segura.



William Walker regresó a los Estados Unidos, haciendo un largo recorrido por las más importantes ciudades del norte y del sur, especialmente en New Orleans, centro de los esclavistas, quienes lo enviaron a Nicaragua con la misión de tomar y anexar toda América Central a la Confederación de Estados del Sur. También visitó Washington y New York, en el norte, cuna del Destino Manifiesto



En todas partes Walker era recibido como un verdadero "Héroe Americano", organizándose para él recepciones y fiestas en grandes hoteles y lugares públicos. Ante la prensa y los políticos, decía que su misión estaba incompleta y que pensaba regresar a la América Central para recuperar el poder en Nicaragua



Walker regresó a América Central en dos ocasiones más, en diciembre de 1857, pero fue arrestado en la Bahía de Greytown por las autoridades federales de los Estados Unidos, impidiéndole desembarcar para invadir de nuevo Nicaragua. En agosto de 1860 llegó a la Isla de Roatán, en Honduras, siendo capturado en la ciudad de Trujillo, luego de atacar el cuartel de armas, dirigiéndose hacia la frontera con Nicaragua.



Walker fue fusilado en la plaza mayor de Trujillo, en la mañana del 12 de setiembre de 1860, condenado por un Tribunal Militar de agresión a la propiedad del Estado hondureño, asesinato de dos soldados y de ser enemigo de la América Central.



¿ Pero que ocurrió en Costa Rica cuando Walker se rindió ante el Capitán Davis y se terminó la guerra?

A mediados de mayo de 1857 el Ejército regresó triunfante a San José. El Presidente Mora recibió como héroes a los valientes soldados.



El Gobierno mandó a acuñar a Inglaterra dos tipos de medalla al valor, siendo entregadas las condecoraciones en un acto especial en el Palacio Nacional.



A toda la alta oficialidad, a los soldados, el cuerpo de cirujanos militares y a los capellanes del Ejército se les otorgó una medalla y una cinta roja.



Todos los que recibimos una medalla como la que yo conservo, nos sentimos orgullosos de haber sido soldado del "Ejército Expedicionario"

El Presidente Juan Rafael Mora se llenó de gloria, siendo considerado el salvador de la libertad y la soberanía de Costa Rica y Centroamérica. Entre 1857 y 1859, siempre estuvo vigilante de las acciones de Walker en los Estados Unidos, manteniendo el control sobre la Vía del Tránsito.



¡Volvamos a nuestras actividades normales y a nuestros trabajos. Pero mantengámonos vigilantes porque Walker puede regresar y no nos debe sorprender!

El principal logro de la Administración Mora, aparte del triunfo en la guerra en contra del filibusterismo, fue la firma del Tratado de Límites con Nicaragua, siendo el primero y único intento binacional por alcanzar un acuerdo por definir una frontera común, aceptada por ambos países. Este acuerdo se conoce como Tratado Cañas-Jerez



General
MÁXIMO JEREZ

¡Firmemos el Tratado para bien de nuestros dos pueblos hermanos!



General
JOSÉ MARÍA CAÑAS

En mayo de 1859, el Presidente Mora ganó la elección presidencial por tercera vez consecutiva, siendo considerado un héroe por el pueblo costarricense. Debido a problemas familiares y financieros entre las familias Mora y Montealegre, los hermanos Montealegre Fernández convencieron a los comandantes militares Lorenzo Salazar y Máximo Blanco, para que derrocaran a Mora.



Efectivamente, los comandantes Salazar y Blanco derrocaran al Presidente Mora y lo enviaran al exilio. El golpe de Estado se dio el 14 de agosto de 1859.

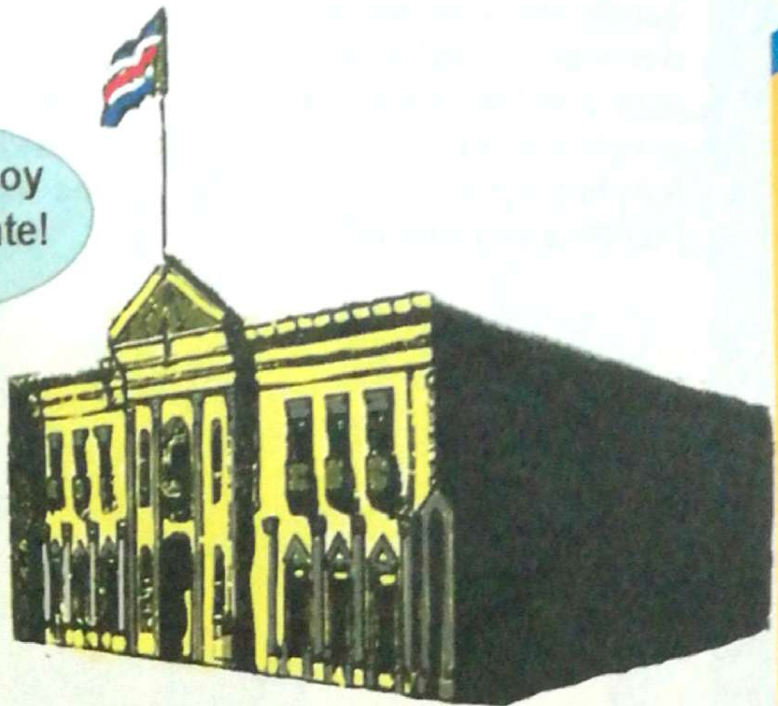


A partir de ese momento se proclamó como presidente promisorio de la República a José María Montealegre Fernández, mientras que Mora y los integrantes de su gobierno partieron rumbo hacia El Salvador.



¡Ahora soy Presidente!

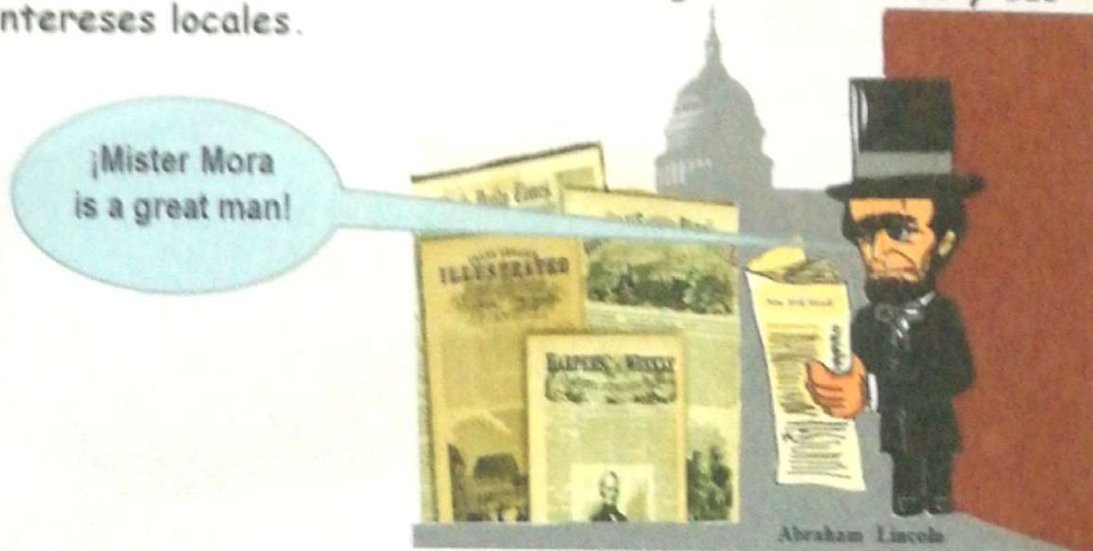
JOSÉ MARÍA MONTEALEGRE



Don Juan Rafael Mora, su hermano el general José Joaquín Mora, su cuñado el general José María Cañas, quien era salvadoreño, junto con otros seiscientos costarricenses, residieron durante un año en Santa Tecla, El Salvador, sembrando y exportando café, enseñando a los salvadoreños los secretos de la producción y comercialización cafetalera.



En noviembre de 1859, Mora viajó a New York, Estados Unidos, en busca de apoyo para regresar a Costa Rica en procura de recuperar el poder político. Los prestigiosos periódicos norteamericanos como el New York Herald, publicaron amplios artículos sobre el Presidente costarricense derrocado, catalogándolo como el mejor gobernante y el mejor hijo que había tenido Costa Rica, ofreciendo interesantes versiones sobre las causas de su caída protagonizada por los Montealegre, culpando a los socios ingleses de estos y sus intereses locales.



El Presidente de los Estados Unidos, James Buchanan, invitó a Mora a una reunión, estrictamente privada, en la Casa Blanca, donde le planteó la posibilidad de ser reinstalado con el apoyo de las fuerzas armadas norteamericanas, poniendo como condición el convertirse en el brazo ejecutor del proyecto para unir América Central a la Confederación de Estados Sureños. Don Juanito rechazó de plano la oferta, diciendo a Buchanan que el aceptar su propuesta lo convertiría en un traidor de la causa por la cual Costa Rica y los demás países habían combatido al filibusterismo.



Mientras Mora recibía ofertas de colaboración financiera y de entrega de armas para iniciar una revolución interna, en San José, los gobernantes se preocupaban por el poder militar que Mora podría obtener por parte de los países centroamericanos e inclusive de los mismos norteamericanos, decidiendo implementar un plan para hacer regresar a los líderes moristas, haciendo creer a don Juan Rafael que la revolución estaba en proceso en las principales ciudades del Valle Central

Entonces hagamos regresar a Mora y lo atrapamos inmediatamente

VICENTE AGUILAR

¡Eso es!

JOSÉ MARÍA MONTEALEGRE

Dicen que los moristas están preparando una revuelta fuera de la capital

¡Genial Chente!

FRANCISCO MONTEALEGRE

El plan gobiernista, ideado por don Vicente Aguilar, Ministro de Hacienda, avalado por el Presidente Montealegre y sus principales asesores, consistía en enviar a El Salvador una nota supuestamente secreta, firmada por un falso amigo de Mora. Con esta carta estaban seguros que regresaría de inmediato.

No quisiera regresar porque puede ser una trampa, como cree Cañas y José Joaquín, pero esta carta de mi amigo me obliga a estar con mi pueblo.



El engaño dio resultado, don Juan Rafael Mora, actuando de manera distinta a su acostumbrada inteligencia y perspicacia, tomó la decisión de regresar al país, a pesar de las advertencias de su hermano don José Joaquín y su cuñado el general Cañas, así como el rechazo al ofrecimiento del Presidente salvadoreño, general Gerardo Barrios, quien puso a su disposición un regimiento militar de tres mil soldados para que lo acompañaran a retomar el poder.

Siguiendo sus emociones y sentimientos, don Juanito se embarcó en el puerto salvadoreño de La Libertad, acompañado por los generales Mora y Cañas, su sobrino el abogado Manuel Arguello y cuatro salvadoreños. El grupo llegó a Puntarenas el 25 de septiembre, donde los esperaba unos trescientos simpatizantes provenientes del Valle Central y algunos residentes en el puerto. El plan de los moristas era marchar al interior del país tomando pueblos y ciudades e invitando a las poblaciones a unirse al movimiento revolucionario.

Lo que Mora ni sus entusiastas seguidores sabían era que desde antes de su llegada, el Gobierno había tomado todas las previsiones del caso, colocando contingentes militares en los caminos y los pueblos que se sabía eran de tendencia morista. Los comandantes del Ejército actuando como gobernadores en situación de Estado de Sitio, impedían la organización de grupos de ciudadanos en las calles y encarcelaban a los líderes del morismo, todo con la intención de frenar el desplazamiento de los pobladores hacia el Pacífico, donde se unirían a don Juanito.

Días antes del arribo de Mora a Costa Rica, teniendo claro por informes de espías, que su enemigo se hallaba en ruta desde El Salvador, los gobernantes decidieron enviar hacia Puntarenas un poderoso regimiento militar de 1.500 soldados con todo su armamento, incluyendo cañones, al mando del General de Brigada Máximo Blanco, llevando como representantes del Gobierno a Francisco Montealegre y Francisco María Iglesias, cuya misión era evitar que el general Blanco los pudiese traicionar uniéndose a los moristas en Puntarenas.

El 27 de septiembre los vigías moristas divisaron a las tropas del Ejército que se acercaban por Chararita, informando de inmediato al propio don Juanito, ordenando que un grupo se dirigiese a La Angostura para construir una trinchera fortificada que pudiese contener el avance de los soldados. En horas de la noche del mismo día se terminaba la trinchera, siendo resguardada por un grupo de fusileros a las órdenes del general Cañas.



Esta es la trinchera fortificada y levantada de improviso por los moristas en el lugar llamado la Angostura



Al día siguiente, 28 de septiembre de 1860, el regimiento militar del Gobierno se acercaba a La Angostura, colocándose en posición de batalla a la espera de recibir la orden de ataque en contra de la trinchera, la cual estaba custodiada por unos 200 hombres armados, siendo los únicos soldados profesionales el general José Joaquín Mora y el general José María Cañas. Avanzada la noche se inició el ataque con fuerzas de caballería que cruzaron por la playa rompiendo el fuego de fusil de los defensores apostados en los extremos, mientras tanto tres batallones de infantería disparaban sus armas de frente al tiempo que escalaban las paredes de la trinchera, sufriendo el impacto de los disparos de dos cañones colocados a los lados.

La trinchera no soportó la arremetida de los soldados y fue superada en cuestión de minutos, provocando combates cuerpo a cuerpo y el inevitable avance gobiernista hacia el centro de Puntarenas.

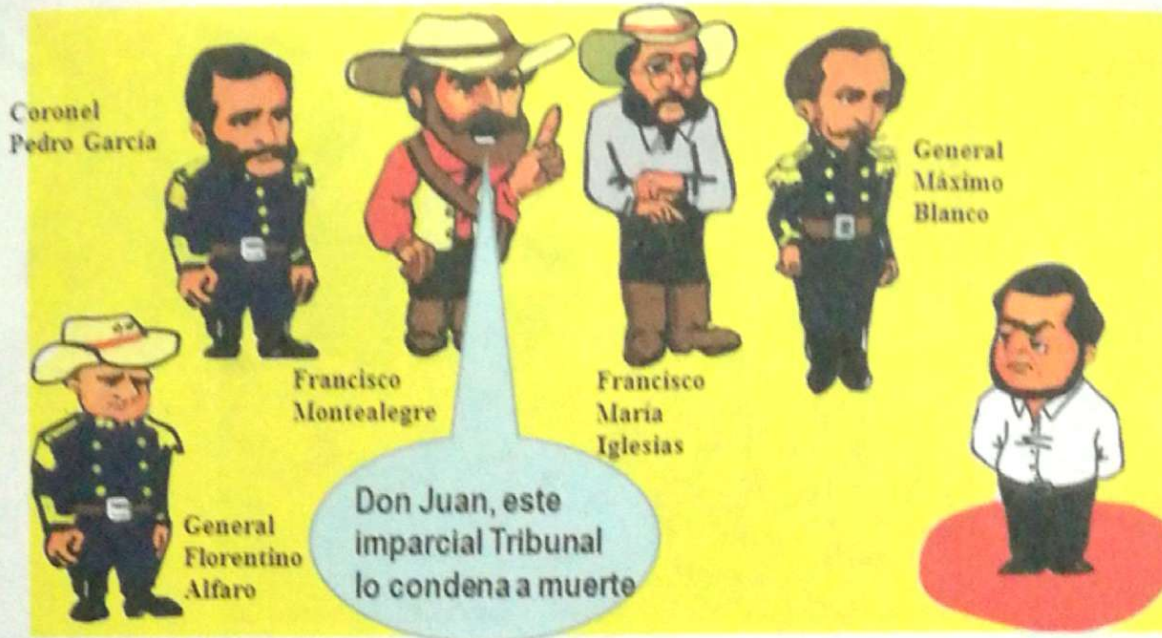


Viendo perdida su causa, don Juanito se refugió en la casa de su amigo el cónsul inglés Richard Farrer, donde estaba seguro por ser territorio extranjero. Mientras tanto, todos los demás compañeros del ex presidente eran masacrados o tomados prisioneros, siendo el caso de don José Joaquín Mora, don José María Cañas y el joven Manuel Argüello Mora.

Ante la imposibilidad de penetrar por la fuerza en el consulado, los representantes del Gobierno decidieron enviar a negociar a Francisco María Iglesias, el mismo individuo que en 1856 fue juzgado y acusado de traición a la patria y complot en contra del Gobierno, liberado gracias a la misericordia del propio don Juan Rafael Mora.

Iglesias, en nombre del Gobierno de la República le prometió a Mora que de entregarse, solamente él sería pasado por las armas, pero sus familiares y amigos más cercanos salvarían sus vidas.

Sin pensarlo dos veces, la nobleza de alma de don Juan Rafael lo hizo aceptar el trato sin reparos, pidiendo tan solo que le permitiesen escribir una carta a su esposa Inés Aguilar Cueto, para luego entregarse a sus enemigos, quienes organizaron un Consejo de Guerra, condenándolo a muerte oficialmente.

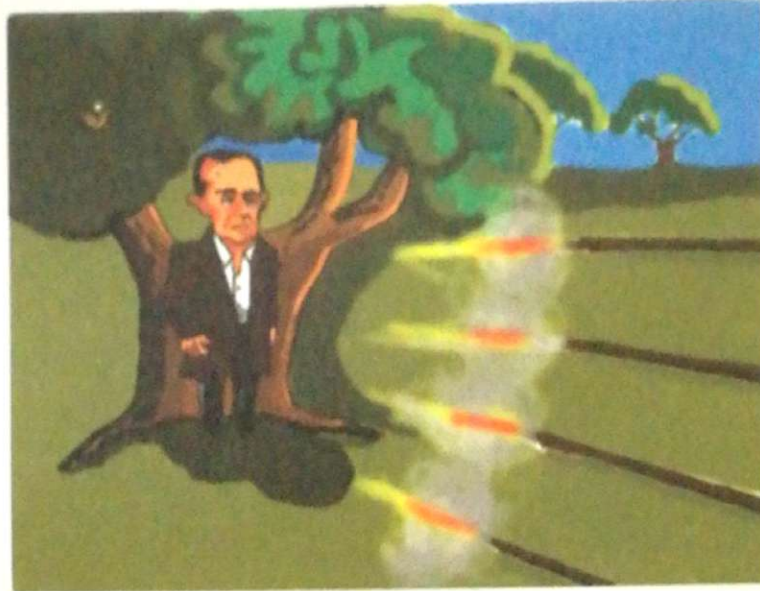


En horas de la tarde del 30 de septiembre de 1860, don Juanito y su amigo chileno Ignacio Arancibia, ex gobernador de Puntarenas, fueron fusilados en un apartado sitio llamado "Los Jobos", cayendo con dignidad y valor el gran Héroe de la Campaña Nacional.



02

Dos días más tarde también fusilaron al general José María Cañas, al licenciado Arguello y demás sobrevivientes de la batalla del 28 de setiembre. Al final el general Máximo Blanco fusiló al general Cañas el 02 de octubre al medio día, pero se rehusó a fusilar a todos los demás prisioneros, ordenando que los llevaran amarrados y a pie a San José.



Así, injustamente fusilados terminaron sus vidas los dos más grandes héroes de nuestra historia patria: Mora y Cañas. Sus cuerpos fueron recogidos de Los Jobos por el cónsul de Francia y amigo de Mora: don Juan Jacobo Bonneffil y sus yernos Jules Rosat y Santiago Constantin, junto con un grupo de amigos. Colocados en cajas de madera hechas por ellos mismos, los cadáveres fueron cubiertos con la Bandera de Costa Rica.

Los dos ataúdes fueron enterrados en una rústica tumba enclavada entre los manglares del Estero, siendo exhumados en 1866, seis años después de su muerte, por parte del mismo señor Bonneffil, llevándolos hasta su casa en San José, donde permanecieron hasta que en 1885 el Gobierno liberal del general Bernardo Soto Alfaro organizó un "Funeral de Estado", trasladando a Mora y Cañas al Cementerio General, donde descansan hasta la actualidad.



Por su parte, el también héroe de la Campaña Nacional, el general José Joaquín Mora, no fue fusilado, por orden directa del general Máximo Blanco, siendo exiliado nuevamente hacia El Salvador. La muerte de su amado hermano y de su entrañable cuñado causó en don José Joaquín una profunda tristeza que lo llevó a su fallecimiento en Santa Tecla, apenas un mes después de los hechos en La Angostura.





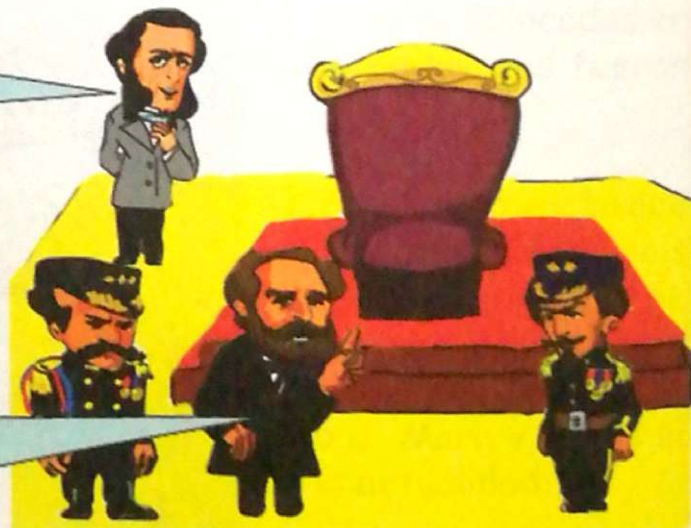
Bueno, hemos repasado la gloriosa Historia de la Campaña Nacional tal cual fue.

Pero, ¿qué pasó después del fusilamiento de Mora? ¿Qué fue de los Montealegre?

Don José María Montealegre gobernó como Presidente hasta 1863. Pero él y sus hermanos continuaron manejando los destinos del país, junto con los generales Lorenzo Salazar y Máximo Blanco. Durante diez años la familia Montealegre controló la política interna, decidiendo en última instancia quien debía de ocupar la Presidencia de la República.

Para este próximo periodo legislativo quiero presidir el Congreso

Convoquemos a elecciones para que regrese el doctor Castro Madriz



La estrella del poder Montealegre se eclipsó finalmente en 1870, cuando ellos mismos promovieron un golpe militar para derrocar a don Jesús Jiménez Zamora, a quien habían llamado por segunda ocasión en sustitución del doctor Castro Madriz. El entonces coronel Tomás Guardia, héroe de la Campaña Nacional de 1856, tomó los cuarteles de San José y Alajuela, negándose a obedecer las órdenes de los hermanos Montealegre. Por el contrario, promovió la salida del país de Mariano, Francisco y José María Montealegre Fernández, rumbo a Inglaterra el primero y los Estados Unidos los otros dos. Ninguno de ellos regresó jamás a su patria por temor a represalias del largo gobierno liberal del general Guardia.

Los generales Salazar y Blanco fueron obligados a retirarse del servicio activo, perdiendo todo el poder que habían acumulado.

Recurso didáctico para el docente



PERO LA HISTORIA QUE
LES ACABO DE CONTAR
HAY QUE ADECUARLA
A LA DIDÁCTICA EDUCATIVA
DEL MINISTERIO DE
EDUCACIÓN PÚBLICA,
VEAMOS CÓMO ...

Propuesta Metodológica

Técnicas de trabajo

Objetivo: Analizar la relevancia de la Campaña Nacional 1856-1857 para la historia patria.

Instrucciones Generales. Una vez leída la historieta "La Campaña Nacional de 1856-1857" y con el objetivo de reforzar y ampliar los conocimientos adquiridos realice los siguientes ejercicios con la guía de su profesor.

En Subgrupos de cuatro personas, complete el siguiente cuadro comparativo de las batallas más importantes de la gesta heroica de 1856. Una vez concluido el trabajo, el docente realizará una plenaria donde se discuta los elementos más relevantes expuestos por los grupos de trabajo.

	Batalla de Santa Rosa	Batalla de Sardinal	Batalla de Rivas	Batalla de La Trinidad
Fecha	20 de marzo de 1856	10 de abril de 1856	11 de abril de 1856	22 de diciembre de 1856
Escenario Geográfico				
Hechos principales				
Importancia para la historia nacional.				

2. De acuerdo con lo estudiado y de forma individual, escriba en los espacios, junto a cada imagen, el papel desempeñado por cada uno de los siguientes personajes en el desarrollo de los acontecimientos en la Campaña Nacional, y la valoración que haces acerca de ellos.



Juan Rafael Mora Porras





Juan Santamaría





William Walker



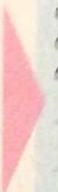


Nicolás Aguilar Murillo





Pancha Carrasco



3. Investigue sobre el papel de Pancha Carrasco y con base a la información encontrada, reflexione sobre la importancia de la labor que ella realizó durante la Campaña Nacional. Luego relacione el papel de Pancha Carrasco con el de la mujer en la sociedad actual.

Proclama del Presidente Juan Rafael Mora Porras el 01 de marzo de 1856

¡Compatriotas!

A las armas! Ha llegado el momento que os anuncié. Marchemos a Nicaragua a destruir una falange impía que ha reducido a la más oprobiosa esclavitud: marchemos a combatir por la libertad de nuestros hermanos.

Ellos os llaman, ellos os esperan para alzarse contra sus tiranos. Su causa es nuestra causa. Los que hoy los vilipendian, roban y asesinan, nos desafían audazmente e intentan arrojar sobre nosotros las mismas ensangrentadas cadenas. Corramos a romper las de nuestros hermanos y a exterminar hasta el último de los verdugos.

No vamos a lidiar por un pedazo de tierra; no por adquirir efímeros poderes; no por alcanzar misérrimas conquistas, ni mucho menos por sacrílegos partidos. No vamos a luchar por redimir a nuestros hermanos de la más inicua tiranía, vamos a ayudarlos en la obra fecunda de su regeneración, vamos a decirles: "Hermanos de Nicaragua, levantaos!, aniquilad a vuestros opresores. ¡Aquí venimos a pelear a vuestro lado, por vuestra libertad, por vuestra patria! ¡Unión nicaraguenses, unión!. Inmolad para siempre vuestros enconos. ¡No más discordias fratricidas! ¡Paz, justicia y libertad para todos! ¡Guerra solo a los filibusteros!

A la lid, pues, costarricenses. Yo marché al frente del ejército nacional. Yo que me regocijo al ver que hoy vuestro noble entusiasmo, que no me enorgullezco al llamaros mis hijos, quiero compartir siempre con vosotros el peligro y la gloria.

Vuestras madres, esposas, hermanas e hijos os animan. Sus patrióticas virtudes nos harán invencibles. Al pelear por la salvación de nuestros hermanos combatiremos también por ellas, por su honor, por su existencia, por nuestra patria idolatrada y la independencia hispano-americana.

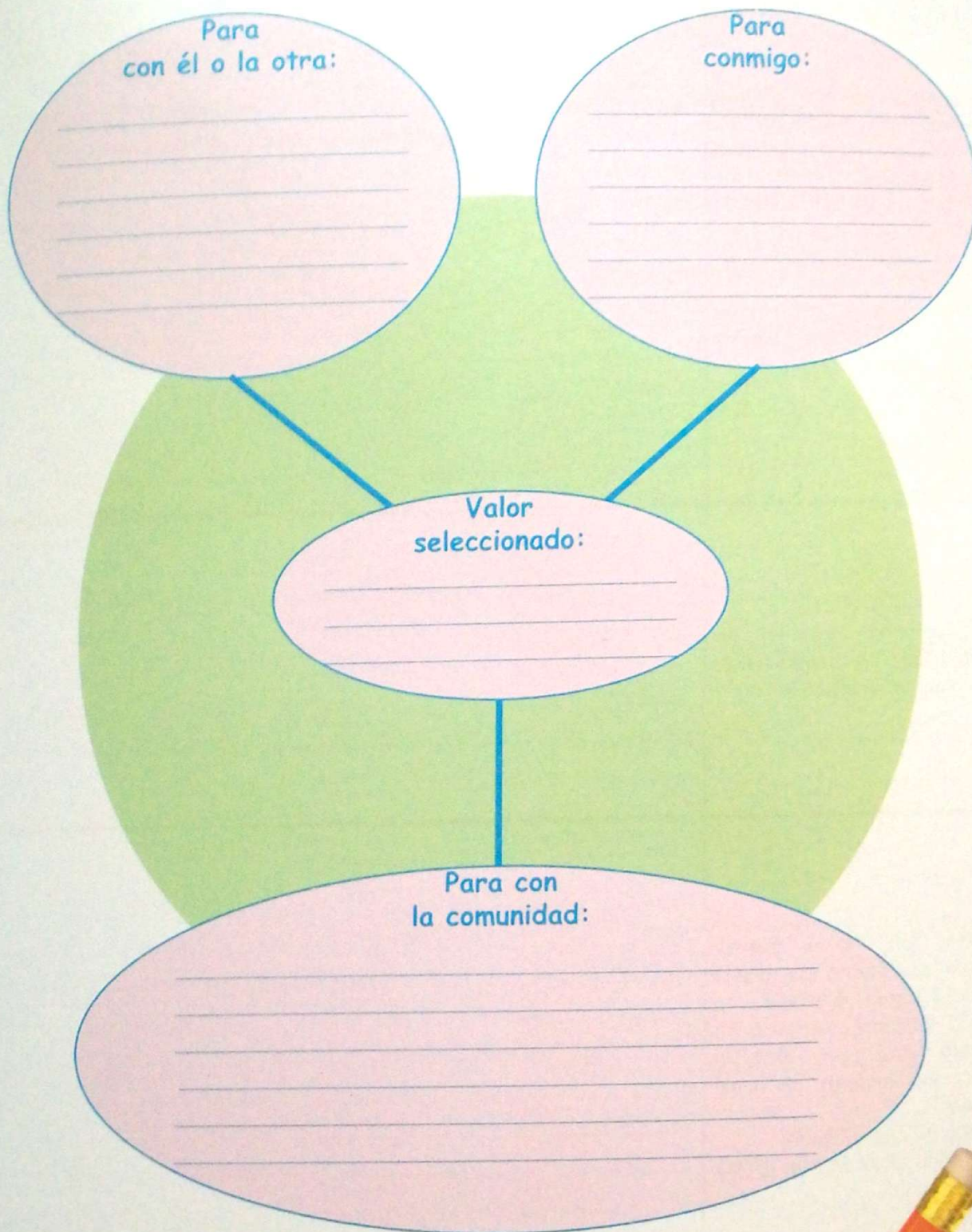
Todos los leales hijos de Guatemala, El Salvador y Honduras, marchan sobre esa horda de bandidos. Nuestra causa es santa: el triunfo es seguro. Dios dará la victoria y con ella la paz, la concordia, la libertad y la unión de la gran familia centroamericana".

4. Con base en la Proclama del 01 de marzo de 1856:

a. Identifique qué valores están presentes en el texto anterior y escriba su significado:

b. Reflexione sobre si estos valores se conservan en la actual sociedad costarricense.

5. En subgrupos de cuatro personas comenten sobre los valores encontrados y seleccionen el valor más representativo para el grupo, mediante votación. Luego pueden desagregar en actitudes este valor, usando el esquema siguiente:



6. Juzgar el pasado. En grupos de cuatro personas se comentan las siguientes frases y se escriben las conclusiones en el espacio indicado. En plenaria el docente hace un análisis de dichos comentarios.

"un gran verdadero grande hombre, que mediante su clarividencia, su patriotismo a toda prueba, su energía invencible y constancia inquebrantable nos libró de caer bajo el látigo del capataz de esclavos" (Introducción al libro Historia de los filibusteros. Hecha por Ricardo Fernández Guardia, p.23)	
"La Campaña Nacional de 1856-1857 constituyó nuestra segunda independencia"	
"¡Salve, oh Tierra Gentil! ¡Salve oh madre de amor! Cuando alguno pretenda tu gloria manchar, verás a tu pueblo, valiente y viril, la tosca herramienta en arma trocar" Himno Nacional, letra: (Zeledón, José María, 1903)	

Propuesta para Trabajo Extra Clase

Objetivo: Analizar la relevancia de la Campaña Nacional 1856-1857 para la historia patria.

Instrucciones Generales. Una vez leída la historieta "La Campaña Nacional de 1856-1857" y con el objetivo de reforzar y ampliar los conocimientos adquiridos realice los siguientes ejercicios.

Resuelva individualmente lo que se le solicita en cada una de los siguientes ejercicios relacionados a la Campaña Nacional 1856-1857.

1. La sociedad actual enfrenta una serie de problemas de índole social, económico, político y cultural, entre muchos otros, que se han venido acrecentando con el paso de los años y que ha provocado un deterioro de la sociedad en general. Al igual que Juan Rafael Mora Porras, escriba una Proclama invitando a tus amigos, compañeros y personas en general a luchar contra esos problemas que aquejan la escuela, al barrio y al país, compártala con el docente y compañeros de clase.

2. ¿Sabía que desde 1998 se ha venido implementando un Proyecto llamado "Ruta de los Héroes"? Investigue junto con el profesor acerca de dicho proyecto y anote los aspectos más relevantes que no conocías acerca de la Campaña Nacional 1856-1857.



3. Investigue junto con el profesor, el significado de los elementos que componen este hito histórico, el cual corresponde a una serie de hitos idénticos ubicados en lugares que fueron escenarios de guerra durante la Campaña Nacional 1856-1857, como parte del proyecto "Ruta de los Héroes".

4. Al igual que las batallas de la Campaña Nacional 1856-1857, los conflictos bélicos de la actualidad, también tienen consecuencias ambientales. Explique cuales tipos de consecuencias producen dichos conflictos.

5. Con la ayuda de un diccionario Inglés-Español, busque el significado de las palabras en inglés presentes en la historieta sobre la Campaña Nacional y escriba la traducción correcta de las frases completas, para poder entender el diálogo que ahí se establece. Solicite ayuda a su profesor de inglés, para que le enseñe a pronunciar correctamente dichas frases.

6. Investigue la labor desempeñada por los siguientes personales de la Campaña Nacional 1856-1857.



Luis Pacheco Bertora

Handwriting practice lines for the entry of Luis Pacheco Bertora.



Máximo Blanco Rodríguez

Handwriting practice lines for the entry of Máximo Blanco Rodríguez.



Salvador Durán Ocampo

Handwriting practice lines for the entry of Salvador Durán Ocampo.



7. Investigue cuál fue la importancia para la historia nacional de las siguientes batallas de la Segunda Fase de la Campaña Nacional 1856 - 1857.

Batalla	Importancia histórica
Toma de los Vapores (23 de diciembre de 1856)	
Toma del Fuerte de San Carlos de Nicaragua (30 de diciembre de 1856)	
Defensa de Castillo Viejo (15 al 19 febrero de 1857)	
Batalla de San Jorge de Nicaragua (16 de marzo de 1857)	
II Batalla de Rivas (abril-mayo de 1857)	

Basado en la información de la historieta, los comentarios de tus compañeros y de tu profesor o profesora así como de las investigaciones, realiza una comparación entre la I y la II Fase de la Campaña Nacional 1856-1857.

I FASE
(MARZO - MAYO DE 1856)

II FASE
(NOVIEMBRE 1856 - MAYO 1857)

Otras Sugerencias Metodológicas

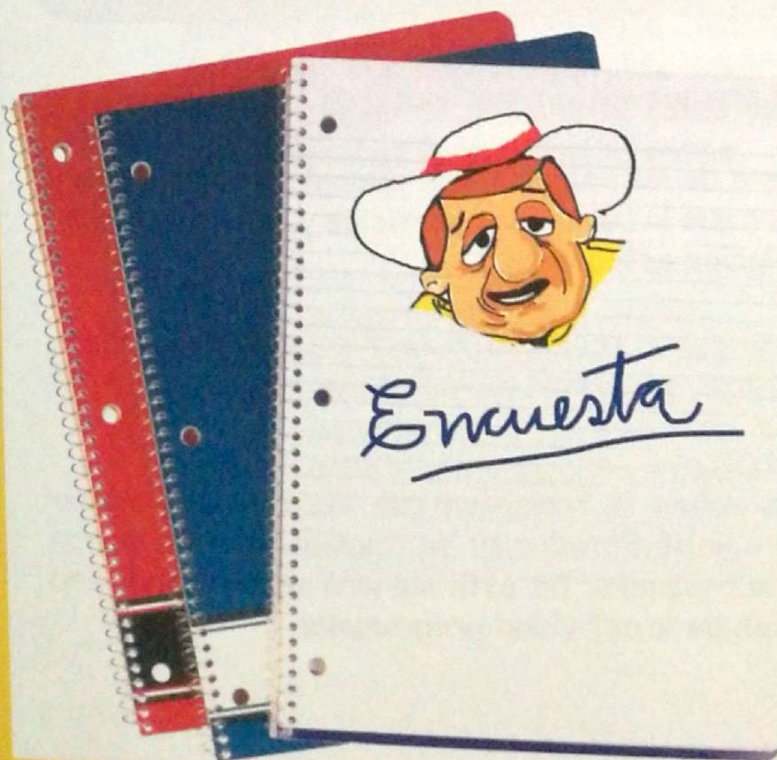
1. El estudiantado trae al salón de clases recortes y artículos de periódicos sobre algunos conflictos bélicos de la actualidad y en subgrupos elaboran afiches, collages o papelógrafos. Los comentan y luego hacen una presentación a los demás compañeros sobre las consecuencias negativas de una guerra para la sociedad.

2. En un foro se delibera sobre la importancia del respeto a las diferentes culturas que habitan un determinado país o territorio, así como la utilización de la Educación Intercultural como herramienta para promover buenas prácticas de interrelación y convivencia en los centros educativos y la sociedad en general. Durante la actividad se establecen diferentes roles para la mejor organización del trabajo (personas controladoras del tiempo, moderadoras y anotadoras de ideas), los demás estudiantes participan activamente del foro.

3. El o la docente aporta al estudiantado algún documental (video) sobre la Campaña Nacional 1856-1857 para que sea analizado en subgrupos y realicen, mediante actividades como panel, conversatorio y otras, una síntesis de los aspectos más relevantes que han aprendido del documental y de toda la información que se ha trabajado en clase con anterioridad.

4. En subgrupos los estudiantes, de forma creativa, elaboran y diseñan un periódico donde se sinteticen los principales hechos históricos de la Campaña Nacional 1856-1857. Se debe procurar respetar la línea de tiempo de dichos acontecimientos. Los periódicos deben tener todos los elementos que lo componen. Para ello puede solicitar ayuda al profesor (a) de español). Una vez finalizados los periódicos se exponen igualmente de forma creativa a los demás compañeros.

5. En forma grupal, se elaboran encuestas de opinión o entrevistas dirigidas al estudiantado, docentes y demás sujetos del centro educativo sobre las consecuencias de las guerras para la sociedad. Con la información obtenida, se construyen estadísticas, gráficos y o cuadros, para ser analizados y compartidos con los demás compañeros.



Sugerencias Metodológicas para las Efemérides

1. Por secciones o niveles se hacen murales alusivos a la temática y se exhiben en los pasillos del centro educativo para que los estudiantes compartan sus trabajos con el resto de la población estudiantil.

2. Se realizan actividades en el centro educativo que promuevan adecuadas relaciones interculturales y la sana convivencia, basadas en el respeto a la diversidad, la solidaridad y la igualdad del ser humano.

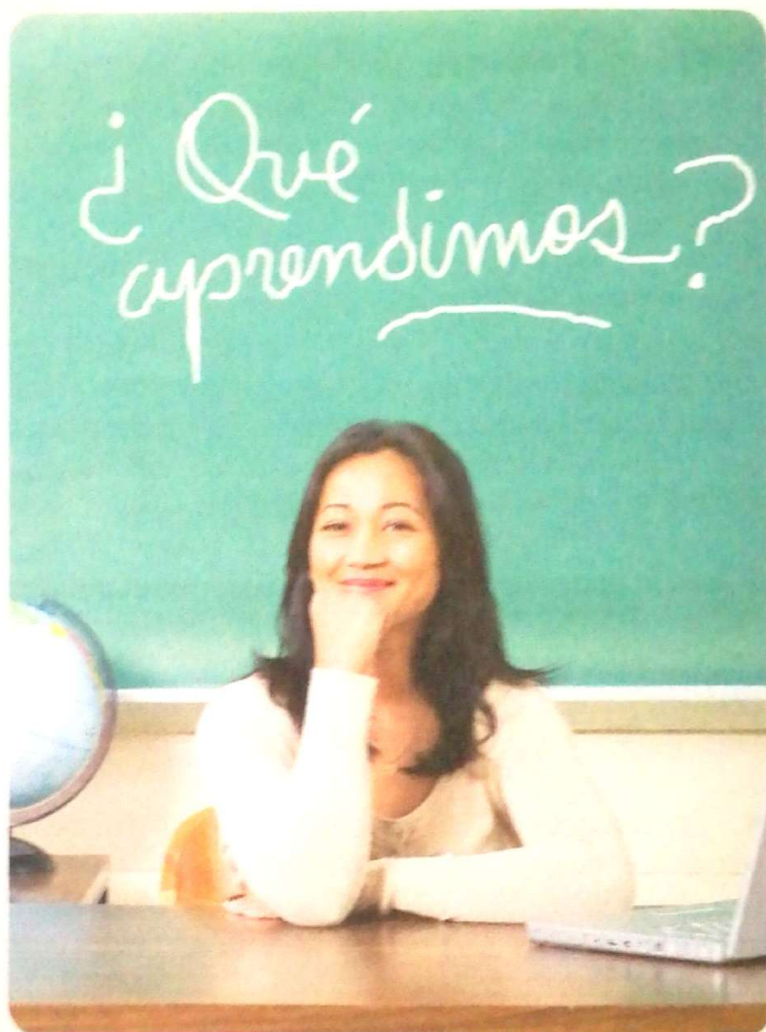
3. Organizar mesas redondas con padres de familia y otros miembros de la comunidad para analizar el hecho histórico en relación con la realidad actual.

4. Se realizan concursos de oratoria, canto, teatro, entre otros, acerca de la temática y que promuevan la creatividad de los estudiantes.

5. Realizar algunas actividades fuera de los colegios, por ejemplo, en los parques, salones comunales, plazas, de manera que la comunidad participe y se estrechen los lazos entre los ciudadanos y la población estudiantil.

6. Visitar sitios de interés donde se pueda recordar la fecha que se conmemora, tales como museos, Casas de la Cultura y recorrido de la Ruta de los héroes, entre otros.

7. El estudiantado da sugerencias sobre la forma en que desean conmemorar esas fechas y se podría formar un Comité Estudiantil de Asambleas, para que se responsabilice de organizar estas actividades. De esta manera se les brinda una participación mayor en la preparación de la actividad programada.



Otra técnica didáctica pertinente para abordar este tipo de temas es la obra de teatro. Veamos un ejemplo de cómo se puede poner en práctica.



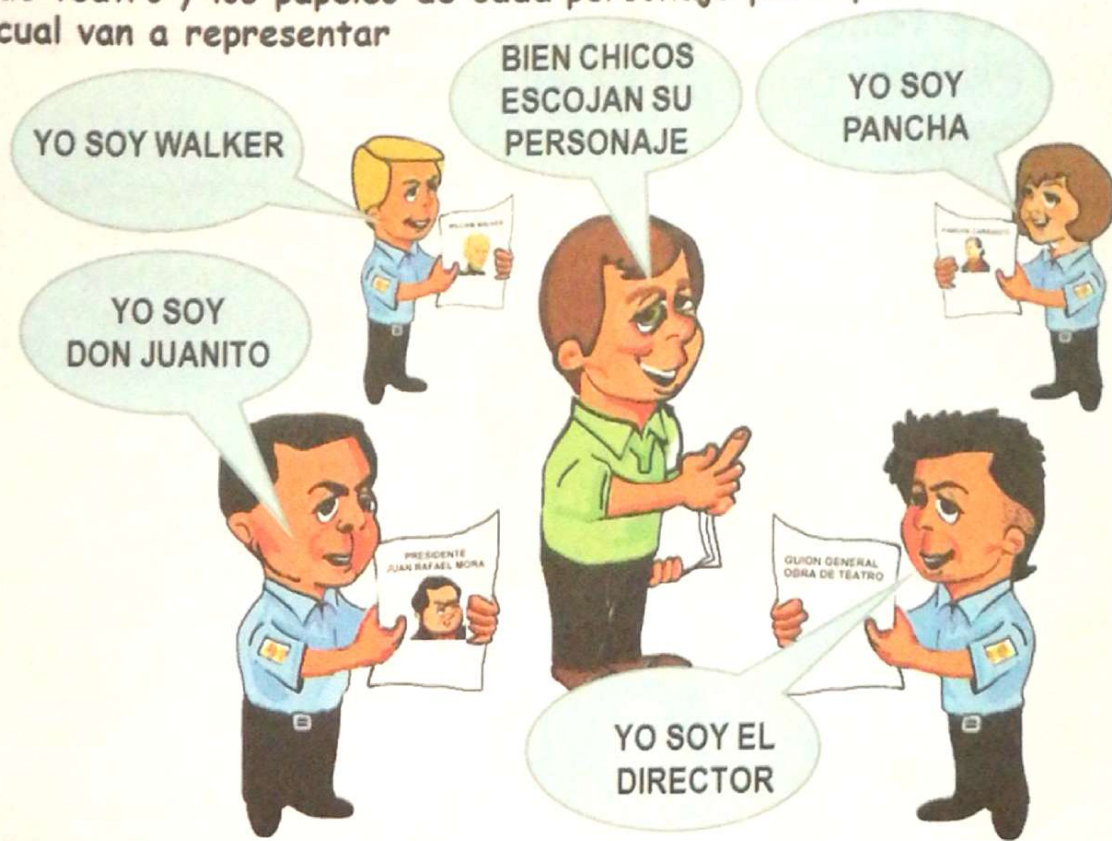
DEBEMOS DE TRABAJAR
UNA OBRA DE TEATRO
DESARROLLADA POR
LOS ESTUDIANTES

El guión de la obra estará basado en los hechos históricos y la Biografía de cada Personaje, incluyendo lugar y hechos de la infancia, adolescencia y vida adulta que hayan podido marcar al personaje, lo suficiente como para explicar sus actos, sus pensamientos y sus sentimientos.

UN EQUIPO DE TRES O CUATRO
ALUMNOS SE ENCARGARÁ DE REDACTAR
UN GUIÓN DE LA OBRA, INCLUYENDO LOS
PERSONAJES Y LO QUE DICE CADA UNO, SU
VIDA PASADA Y LO QUE HIZO EN LA CAMPAÑA
NACIONAL



El profesor entrega a los alumnos el guión general de la obra de teatro y los papeles de cada personaje para que decidan cual van a representar



ESPERO QUE ESTA PROPUESTA DIDÁCTICA CONTRIBUYA EN FACILITAR EL PROCESO DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE DE ESTE TEMA DE VITAL IMPORTANCIA PARA NUESTRA HISTORIA PATRIA, INCENTIVANDO A LA VEZ LA IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS MÁS ATRACTIVAS Y DINÁMICAS PARA EL ESTUDIANTE EN EL SALÓN DE CLASES.





BIBLIOGRAFÍA

- Arias Sánchez, Raúl. **Los soldados de la Campaña Nacional: 1856-1857**. EUNED. 2007.
- Calvo, Francisco. **DIARIO DE LOS MUERTOS DE LA CAMPAÑA NACIONAL DE 1856-1857**. En: El Mensajero del Clero. Costa Rica. 1933.
- Castro, Saborio, Octavio. **LAUDE: EVOCACIÓN DE MORA: EL HOMBRE, EL ESTADISTA, EL HÉROE, EL MÁRTIR**. Comisión de Investigación Histórica de la Campaña de 1856-1857. Segunda Edición. Costa Rica. 1955.
- Dunlop, Robert Glasgow. **VIAJES POR CENTROAMÉRICA**. Traducción de Ricardo Fernández Guardia. En: Costa Rica en el Siglo XIX. Editorial Universitaria Centroamericana. Costa Rica. 1985.
- Fernández, Guardia, Ricardo. **COSTA RICA EN EL SIGLO XIX: ANTOLOGÍA DE VIAJEROS**. Editorial Universitaria Centroamericana. Costa Rica. 1985.
- Ferguson, Neill. **COLOSSUS. THE PRICE OF AMERICA'S EMPIRE**. New York University Press. 2002.
- Manning, William. **DIPLOMATIC CORRESPONDENCE OF THEN UNITED STATES INTER AMERICAN AFFAIRS (1831-1860)**. Washington. 1934.
- Montúfar, Lorenzo. **WALKER EN CENTROAMÉRICA**. Museo Histórico Cultural Juan Santamaría. 1999.
- Molina, Felipe. **BOSQUEJO DE LA REPÚBLICA DE COSTA RICA**. S.W. Benedict Press. New York. 1851.
- Obregón Loría, Rafael. **COSTA RICA Y LA GUERRA CONTRA LOS FILIBUSTEROS**. Museo Histórico Cultural Juan Santamaría. Costa Rica. 1991.
- Obregón Quesada, Clotilde. **EL RÍO SAN JUAN EN LA LUCHA DE LAS POTENCIAS (1821-1860)**. Editorial Universidad Estatal a Distancia. Costa Rica. 1993.
- Roche, Jeffrey. **HISTORIA DE LOS FILIBUSTEROS**. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Costa Rica. 1980.

Bibliografía de la Propuesta Metodológica

Arias Sánchez, Raúl. **Los Soldados de la Campaña Nacional, 1856.1857**. Editorial UNED, 2007.

Carretero Mario. **Constructivismo y Educación. Sétima Edición**. Editorial Luis Vives, 1993.

Centro Nacional de Didáctica. Departamento de Educación Académica. **Unidad Didáctica: Aniversario del inicio de la Campaña Nacional de 1856 y 1857. La Guerra contra los Filibusteros**. San José, MEP, 2001.

Hernández Poveda Rosemary. **Mediación en el Aula: Recursos, Estrategias y Técnicas Didácticas**. San José, EUNED, 2003.

Ministerio de Educación Pública. **Programa de Estudios Sociales II Ciclo**. San José, MEP, 2005.

Ministerio de Educación Pública. **Programa de Estudios Sociales III Ciclo**. San José, MEP, 2012 (Reimpresión 2005).

Obregón Loría, Rafael. **Costa Rica y la Campaña del Tránsito**. Museo Histórico Cultural Juan Santamaría. 1991.

Obregón Quesada, Clotilde. **El Río San Juan en la lucha de las potencias (1821-1860)**. San José, EUNED. 1993.

Sequeira Ruiz, Wilder y Cartín Obando Jorge. **Propuesta para el Abordaje Temático y Metodológico de la Campaña Nacional 1856 - 1857**. San José: Editorial LIL, MEP, 2008.

APUNTES VARIOS



Lined area for writing notes, consisting of numerous horizontal blue lines.

APUNTES VARIOS



APUNTES VARIOS



A series of horizontal blue lines for writing, spanning the width of the page.

APUNTES VARIOS



APUNTES VARIOS



A series of horizontal blue lines for writing, spanning the width of the page.

Historieta Gráfica



Sobre el autor:

Raúl Francisco Arias Sánchez, costarricense, guadalupano. Realizó sus estudios primarios en la Escuela Pilar Jiménez y en el Liceo Napoleón Quesada. Estudio diseño y programación avanzada de sistemas computacionales. Graduado como historiador en la Universidad de Costa Rica, obtuvo en la misma universidad la Licenciatura con honores con una Tesis sobre la Historia y la Leyenda del Tesoro de la Isla del Coco. También obtuvo con Graduación de Honor el grado de Magister Scientiae en Economía. Actualmente trabaja en la Tesis Doctoral en Gobierno y Políticas Públicas (Historia y Ciencias Políticas).

Profesor en la UCR por 20 años en Estudios Generales y la Escuela de Historia, ha impartido cursos en Relaciones Internacionales e Historia Universal en la Universidad Latina de Costa Rica. Investigador en el Centro de Patrimonio Histórico Arquitectónico, ha publicado siete libros y más de 40 artículos en revistas especializadas, así como ha sido conferencista internacional por 15 años. Como dibujante, colaboró por varios años con el Periódico Universidad junto a Hugo Díaz.

La Campaña Nacional 1856 - 1857



PROMECE



mep
Ministerio de
Educación Pública

Ministerio de Educación Pública de Costa Rica
Viceministerio Académico
Dirección de Desarrollo Curricular
Departamento de Educación Intercultural



REPÚBLICA DE COSTA RICA